

mensuario / quién le da más por \$8

satiricón

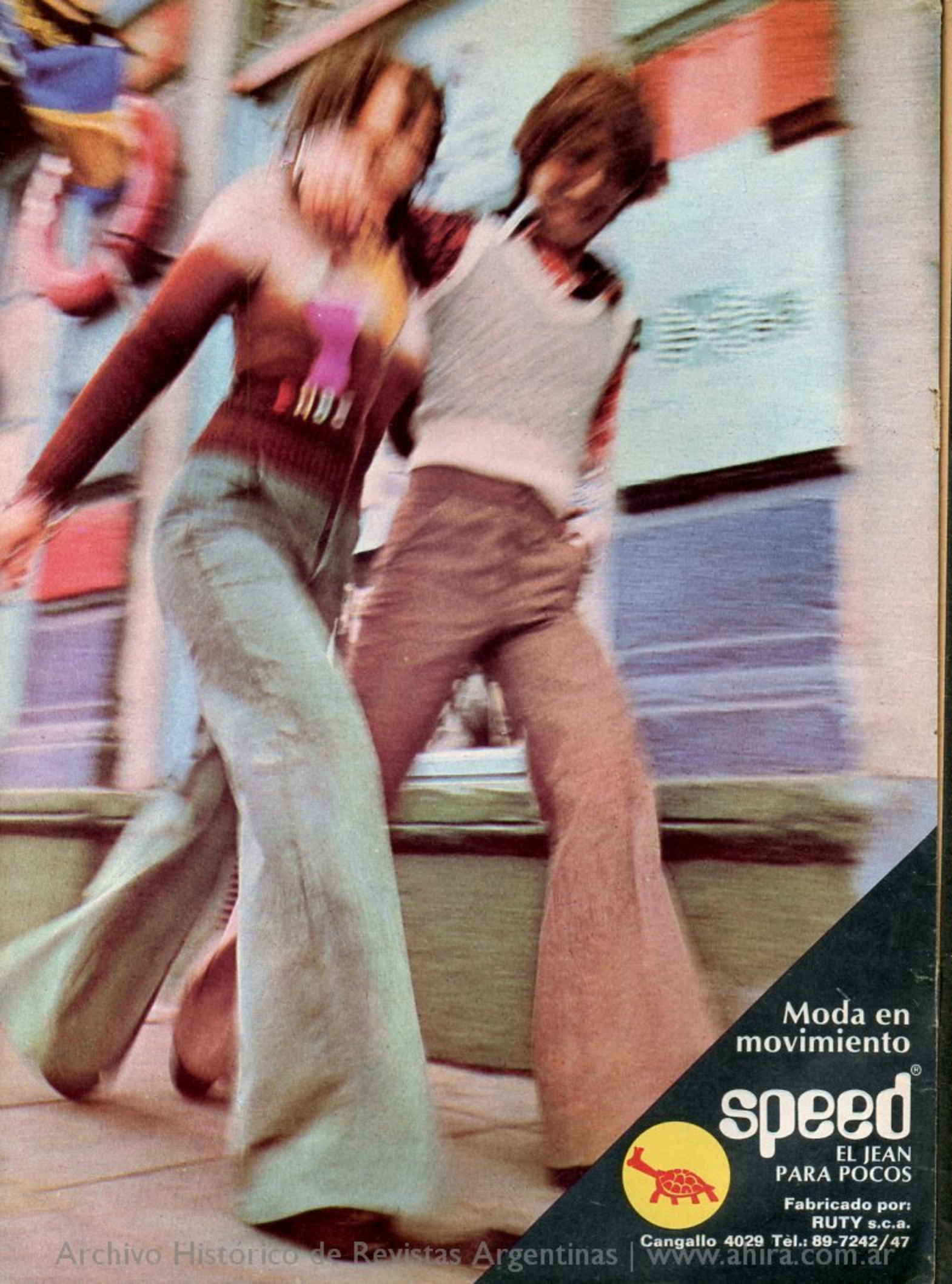
AGOSTO
N° 21

LA VERDADERA
HISTORIA DE **la**
Madrina
Maria

• EL HUMOR DEL
GENERAL

LA INVASION DE LOS
CHILENOS • JUICIO
A LOS ABOGADOS •
PANZERI MUNDIAL •
REUTEMANN EN AUTO •
LA YETA. LOS MAESTROS,
LOS BANCARIOS...
¡TOMA PA' VOS!





Moda en
movimiento

speed[®]
EL JEAN
PARA POCOS



Fabricado por:
RUTY S.C.A.

Cangallo 4029 Tel.: 89-7242/47

Este número está dedicado a la locutora estadounidense Chris Chubbuck quien el pasado 17 de junio se suicidó frente a las cámaras de Canal 40 de Florida (U.S.A.) durante la emisión de su programa; ejemplo que deberían seguir muchas de sus colegas argentinas. Y también al número 865, primer premio en la primer jugada de "La Quiniela", efectuada el sábado 20.

satiricón



Fue levantado el secreto del surario

En SATIRICON jamás hubo ni habrá un número 21 como éste, seguramente por la influencia de los hechos del país y del mundo, pero sobre todo por los del país. De allí que la presente edición incluya una nota homenaje que se completa con esta selección de algunas de las numerosas frases impregnadas con el especial humor de Perón y que el mandatario muerto lanzara en sus últimos discursos. En ellas asoma en síntesis ese estilo picaresco e intencionado que, de tan gráfico, asume la categoría de un verdadero idioma.

- "¿Qué quieren? ¿Que baile?"
- "Dios nos libre si le decimos todos los días a la juventud que es maravillosa."



LA MADRINA MARIA

- "Hacer la revolución no es tirar un viejo por la ventana cada día."
- "Yo soy un viejo truchimán político."
- "A veces hay que tragarse el sapo."
- "No he visto a nadie que pueda hacer una tortilla sin romper algunos huevos."
- "Yo de eso sé bastante, porque como decía el cura acerca del crucifijo, 'Lo conocí de naranjo'."
- "Como diría Fidel Pintos: A eso lo inventé yo."
- "El hombre va a parar a la Chacarita aunque no quiera."
- "No es que nosotros hayamos sido tan buenos sino que los que vinieron después fueron muy malos."



RIVON PEREYRA



GRONDONA WHITE

También por esa situación general es que **Mariucho Mactas**, el roto, nos habla, muy preocupado, de LAS INVASIONES CHILENAS, justo ahora que hay desabastecimiento de aceite hirviendo. O **Andrés Cascioli**, nuestro maestro mayor de obras sanitarias, inspirado por el estreno de la última película de Demare, Dios mediante, elabora la tapa de este número en la que se ve a LA MADRINA —Tita para los íntimos— teniendo la vela, la misma vela cuya débil luz divina alumbraba una historieta alusiva al tema, dibujada por **Pérez D'Elías**. Una sorpresa, durante la factura del número, fue el retorno de



M. LÓPEZ REY

Roberto Fontanarrosa que dijo cosas inauditas sobre su paseo por el Viejo Mundo, como que cuando escuchaba un tango se ponía a llorar. En esta ocasión se lo puede ver abriendo el SUPLEMENTO COLOR con "EL LABURO DE LA BUROCRACIA", una historieta que no terminaba nunca. Otro viajero incansable, **Don Carlos Ulanovsky**, que durante el mes de abril recorrió el gran país del Norte —como bien decía Washington— continúa aquí con su interminable serie de experiencias sobre Revistas. Piringundines y otras ramas del ESPECTACULO AMERICANO que él pudo palpar con todo el cuerpo. Será porque los momentos duros llaman a la reflexión que flota, en esta revista que usted ha



PINOCHET

comenzado a leer, un hondo carácter crítico o crónico. Tal vez por eso, a todo lo anterior, se suma ABAJO LOS ABOGADOS!, nota en la que **Carlos Abrevaya**, un reo, les da con todo su derecho esperando que no lo tomen a mal. En vista de lo espeso del momento, el Staff, los empleados de maestranza y demás personal subalterno decidieron hacer un poco de Relax, con Jaime Poniachik. Fue inútil. Por suerte, EL AUTO DE REUTEMANN, un cero kilómetro lleno de chirimboles e inscripciones, sirvió y sobró para alegrar a todos. Pero la felicidad no dura, especialmente cuando Trillo y Dolina nos hablan del bonito tema que lleva por título "HACE FUERZA EL MAS COBARDE", una investigación psicológica que nos hizo poner colorados. Claro que Jorge Guinzburg no es un cobarde, es medio



PANCHO

cobarde. A él le debemos los elogiosos conceptos vertidos sobre el conocido pediatra deportivo **Ricardo Lorenzo**, EL ULTIMO COLA DE PERRO. En fin, la noche es joven y aún queda mucho por disfrutar: EL MARQUES DE SADE, EL CORREO UMBILICAL DE LECTORES, los dibujos de Viuti, Pancho, Limura, las ilustraciones de Sanzol, el debut de Bigente, el siempre jocoso Panzeri y la casquivana Gallotti y el profundo Guelperin y... Bueno. Nosotros no seguimos hablando porque usted va a pensar que se la queremos vender. ¿Y para qué? si ya la compró.



CRIST

Tirada de esta edición: Congeleti en lo mismo

Esta chica nació en "Boston" y vive en "Cerdeña"

Lo que les voy a confesar en esta carta, tal vez ya lo hayan descubiertos ustedes en sus probables estudios de mercado tendientes a determinar si conviene o no sacar a la venta "HUMOR CHANCHO". Por las dudas se lo adelanto en nombre de muchos como yo: ¡Sí! ¡sí! ¡sí! Cuando leí los avisos anunciando el susodicho suplemento, me puse a contar las semanas que faltaban. ¿Quieren que les diga una cosa? Soy la loca de la porquería, el morbo y la guarangada y no por eso me siento menos femenina. Tengo 37 años, un marido y dos hijos, que piensan igual que yo. Creemos que ya es hora de que se vean colmados nuestros más bajos instintos, que aunque algunos digan que no, es muy saludable. Cuando yo era chica hacía albondiguillas con la materia fecal de mi fox-terrier y se las daba a los más pequeñines del barrio diciendo que eran caramelos. Desde aquello, lo más aproximado a mi faceta cochina es SATI y ahora que va a salir HUMOR CHANCHO, más todavía. Por eso los quiero y los espero para revolcarnos juntos en el fango más putrefacto que sean capaces de brindarme. Total, después un buen baño lo arregla todo.

MARIA A. BULIOTTI
Capital

N. de la R.: María A. tú eres un insecto hemíptero originario de México, de cabeza cónica, antenas cortas y trompa filiforme. En otras palabras, una COCHINILLA.

Braulio en dos jornadas bien pulenta.

Respecto al cuento de Medina: "Braulio en dos jornadas", (adquisición brillante de vstra. parte, ya que ahora no podrán decir que Satiricón es una revista frívola) quisiera preguntarle a Enriquito si en esa semblanza, tan bien pintada, de un "cabecita negra" en Buenos Aires, no se le va un poco la mano (o la imaginación) en el pasaje del baño y los dos "carimas". Me suena a poco real y digerible.

Quien más, quien menos, todos sabemos un poco del submundo de estos chicos de material plástico, amigos de la noche y del yiraje incansable en una ciudad como Buenos Aires donde, para ellos, no se respira precisamente "buenos aires" —quizás porque viven metidos en los baños de Retiro y Constitución o sucedáneos, a la pesca de una bien dotada—. Los mismos que gastan las baldosas de Plaza Once y Retiro con sus zapatones de plata-forma, mirando cuanto chongo pasa y mendigando un poquito de cual-

quier cosa que se parezca al afecto o al goce sexual compartido.

Braulio, por lo visto, era atractivo, ya que los tipos se tomaron el trabajo de seguirlo una punta de cuerdas. Lo encuentran (¡Oh casualidad! en una ciudad de tamañas dimensiones) en dos o más oportunidades y lo siguen a un hipotético baño público, donde por lo visto no había un alma (¿dónde queda eso?). Allí, sin decir agua va se lo fagocitan al Braulio (¡los dos!) y encima le dan una biaba de película. ¡Cheee! Pará la mano Enrique. Uno puede ser del interior, pobre, chongo y medio estúpido, ¡pero no tanto! Te aseguro que un "cabecita" por poco lúcido que sea, se las arregla bastante bien para morfar de arriba con sólo cotizar a medias y sin muchas pretensiones, la bragueta. Y si el asunto no le disgusta mucho, hasta puede pasarse una buena temporada en un buen departamento, sin laburar y bien alimentado.

Resumiendo, pienso que los personajes de Medina tienden a ser sordidos por antonomasia. Es el sello "Medina" del asunto. Lástima que la cosa se haga un poco reiterativa, y a la larga, los cuentos se regurgitan como los raviolos del domingo. Ni los homosexuales son tan violentos como los pintás ni los Braulios del interior son tan estúpidos como pretendés hacernos creer. En esta sociedad de consumo donde la oferta y la demanda están a la orden del día, una bragueta sigue siendo un buen negocio (aun para los que no saben nada de negocios). La mía está en liquidación.

Afectuosamente:

CARLOS LLARENS
Corrientes

N. de la R.: ¿Hay facilidades?



Correo umbilical de lectores

VIVIANA GOMEZ "TORPE"

LECTORES/SATIRICON - Viamonte 759 PB, Cap.

AVES DE POCO VUELO

En el número anterior propusimos un nuevo estilo de correo. ¿Se acuerdan? Abrimos el camino empezando por publicar una carta bien pensada y que a su vez hiciera pensar. Nos hicimos, pobrecitos, la ilusión de que llegaría un tropel de meditaciones profundas tipo "Kung-Fu" a nuestra redacción. Pero, claro, no es para todos la bota de potro, y los grandes pensamientos, en vez de elevarse cual águilas libres y majestuosas, se quedaron picoteando lo que había en el suelo, como gallinetas gordas y cluecas.

Menos mal que nos queda el consuelo de pensar que, a lo mejor, como el SATI anterior se atrasó un poco, nuestros queridos pacatos no tuvieron tiempo de sorprendernos con sus eximias dotes de escribas. Esperaremos con fe la reconstrucción umbilical.

Sean eternos los laureles

En momentos en que el periodismo de nuestro país se ha convertido en gran parte en un deleznable chismorio de yiros dedicado a promocionar romances y directores técnicos de fútbol, resulta reconfortante encontrar una revista como SATIRICON que en buena medida ha escapado a ese triste destino y aún conserva una buena dosis de esa mordacidad aguijoneante sin la cual, según mi opinión, el Periodismo no merece ser llamado como tal.

En este sentido, deseo expresar mi alta satisfacción por artículos como los referidos al execrable submundo del espectáculo (?) y toda la maquinaria publicista que con él se mueve, esa que con gran acierto Uds han bautizado como "cultura rosa". Dentro de la misma tónica, son también dignos de elogio los comentarios de Dante Panzeri sobre Fútbol, de Ricardo Parrotta sobre Cine (con respecto a estos últimos me agradaría sobremanera su extensión a películas no argentinas).



los de la serie "Políticos en camiseta" y "El último cola de perro". Pero el más elogiado rasgo que ha caracterizado hasta hoy a la Revista que Ud. dirige, es, a mi entender, la valentía con la que arremete como tábano contra todos los mitos nacionales (Mar-del-Plata, Sarli-Bo, Somos-los-mejores, Borges, etc.), dejando de lado la posición cómoda que da la obsecuencia con los esquemas mentales de la Gran Manada y el comentario elogioso de lo que gusta a la gente y la mantiene en un permanente lavado de cerebro.

Vayan pues mis felicitaciones a todo el plantel de SATIRICON por esa valentía que les permite publicar en su revista desde una tomada de pelo al Presidente de la Nación, hasta las cartas que les envían moralistas occidentales y muy cristianas amenazándolos con mover sus altas influencias para clausurar la publicación, y que luego de tratarlos de obscenos canalizan sus deseos reprimidos con teleteatros "para la familia" cuya morbosidad repugnará al Marqués de Sade.

En cuanto al aspecto humorístico de la Revista, pienso que, aunque algo decadente en los últimos números, conserva un muy buen nivel, pero teniendo en cuenta la calidad del equipo de humoristas de SATIRICON, considero que se puede pedir mucho más.

Expresando mis mayores deseos de que el aumento de la calidad de la revista tenga un ritmo mucho mayor que el aumento de los espacios destinados a publicidad, se despide de Ud. con un atento saludo:

HUGO R. CASTELLANO
Rosario

El círculo hermético

Ayer, leyendo la revista PANORAMA N° 370, en un reportaje que le hicieron a Oskar Blotta, éste dice que todos ustedes pertenecen al círculo hermético. Lo que siempre supuse. ¿Es el mismo círculo hermético que yo estoy pensando, no?

PEDRO MARINI
Virreyes

N. de la R.: Sí, es el que vos te imaginás.

Otra vez, Marta...

¡Hola! ¿qué tal? ¿Se acuerdan de mí? Sí, claro, ya sé: es un poco tonto de mi parte pretender que sepan quién soy apenas lean el remitente. Tal vez si hacen un cachito de memoria... ¿se acuerdan de una carta que publicaron allá por el número 10, a la que titularon para mi orgullo "Marta, Capullito de Rosa". Era una carta temerosa; temblaba de miedo. No sé siquiera cómo hice para tirarla al buzón. Y después... la gran sorpresa: la N de la R más linda del mundo toda para mí.

Muchas veces más tuve ganas de volver a escribirles, pero me daba miedo de que no me saliera como la primera, y además un poco de vergüenza ante la idea de una respuesta maldita y burlona como las que a veces suelen bailar debajo de algún nombre.

Entonces siguieron pasando los meses... y los SATIRICONES de todos los meses... y no sé si eran ustedes, o si era yo, pero la cosa es que empezaron a decaer; o yo sentía que empezaban a decaer. Sin embargo, yo fiel.

No sé qué corno harán ustedes, pero a pesar de todo se hacen querer. Y yo los quiero mucho... Entonces

seguí viviendo con ustedes, y pensé que los resbalones que a veces pegaban, tenía que aguantármelos porque son gajes de la convivencia; porque pensaba que si había estado con ustedes en lo que yo sentía "el apogeo", tenía que seguir estando en lo que yo creía "la caída": jodas que uno tiene que aguantarse del otro para poder seguir viviendo juntos si todavía se quieren.

Encima, aguantarse a los demás "¡Che! ¿Qué le pasó a tu Satiricón?" Pero la convivencia no sólo tiene jodas; también tiene cosas lindas, como por ejemplo aspirar hondo e hinchar el pecho cuando a uno le dicen: "Bueno el último número de Satiricón, ¿eh?" (observen que ya no le ponen el adjetivo posesivo "tu").

Y ése es el pequeño empujoncito que necesita uno para volver a escribirles. Porque realmente, el último número es genial... pero no es eso lo más importante. Lo más importante es que seguimos estando juntos durante una mala época (de ustedes o mía ¡qué sé yo!, otro gaje de la convivencia); que ustedes siguen diciendo verdades, destruyendo mitos, metiendo la pata, piñando algún chiste, describiendo la realidad que ustedes ven... Y bueno, que se puede o no estar de acuerdo con ustedes, pero es imposible dejar de reconocer la genialidad casi psicótica (¿o la psicosis casi genial?) que expande cada uno de ustedes. Muy bien, Señores, por hoy nada más. Me despido, pero esta vez no les voy a pedir que se socialicen para que se repartan un beso (¡jáj! ¡miren si el Socialismo dependiera de un beso...! ¿habría mucha gente con bozal?), sino que les mando un beso grande a cada uno.

Hasta siempre.

MARTA BEATRIZ GUBERMAN
Martínez

N. de la R.: Sabemos perfectamente que hay gente que como vos nos sigue, aun cuando nos llevamos algo por delante. Gracias por compartir nuestros chichones.

El muerto se asusta del degollado

Felicitaciones, etc., etc. Pero no es para esto que escribo. Me dirijo a Ud. para informarle, no sin congoja, que el señor Dante Panzeri está loco.

Sin otro motivo lo saluda y felicita: MARCELO ELIZALDE
Capital

N. de la R.: Sí, Panzeri está loco, pero que tiene razón, tiene razón.

Lector abundante en palabras sonoras

Al humorismo argentino: Salud: Aun con el peor de los talentos (humores), es imposible negar virtudes a vuestra muy bien condimentada aparición mensual.

Pero creo, muy personalmente por supuesto, que es en el plano concreto de la información "correo umbilical de los lectores", donde la mordacidad, aparejada a la más justificada crueldad, estallan magistralmente. Y no me refiero a las respuestas de ustedes a tales misivas de tales lectores, sino al contenido mismo de las notas, que por el solo hecho de ser publicadas, ya ingresan a una antología del delirio. Es imposible creer que en los días que corren haya hombres y mujeres que defienden la pacatería a ultranza. ¡Que alguien amenace con "importantes relaciones" para hacer desaparecer la revista!

La confusión es tanta que no permite digerir el humorismo público, para nada ofensivo, y en cambio nadie ha protestado por semanal bombardeo de revistas especializadas en revolver el caos del ambiente farándulero. Y no sólo las revistas, sino que hasta los diarios de la tarde (vespertinos que les dicen) dedican páginas al cotorro artístico con informaciones que por lo vacuas y estultas parecen dirigidas a una colonia de memos, lellos, mameucos y chuchumecas. Esto por lo visto satisface al más exigente badulaque: el catarro de fulanita; la tenida panagruélica en conocida cantina entre los zoquetes más conspicuos; las trifulcas de los tenebres, vaporosos, etéreos varones estelares por un quitame allá esas pajas.

Eso que es un continuado ataque al buen gusto jamás se censura, porque precisamente las matronas y





Sátiros,
burgomaestres
y caballeros,
oid el susurro
desta navaja.

Colocad vuestas
guedejas
sin arriesgar la
cabeza en manos de
un artesano piola,
que no castre vuestos
pelos ni asesine los
cabellos con
tijeretazos arteros.
Con ese fin,
buscad
un Adánico figaro
y deseched los
barberos, porque en
este modelador oficio
hay sólo un modo
de daros corte:

ADAN O NADA

adán

Atelier de corte, peinado
y moda masculina.

Tel.: Turnos 47-6354
Tucumán 2199.

Estacionamiento: Junín 645

los castos, se regodean con esa bosta diaria que es como el pan nuestro de cada jornada. Y luego, cuando aparece la máxima desmitificación (léase Satiricón) de nuestras taras, sublimadas en virtudes, los cocoliches de la mora y buenas costumbres, abren sus venas y se rajan las pilchas.

Nadie clama porque todavía medran en nuestros medios de difusión los Mancera (frustrado aprendiz de deyección en el Canal de San Fernando), los Julio Márbiz o los José María Muñoz, tres campeonísimos de lo chabacano y lo detestable a la enésima potencia.

Las paradojas en materia de protesta, profundizan más la tilingüería de los reclamos y los convierte en inútiles rechazos. Las madres de familia piden por la anulación de Papá Corazón (vil feto televisivo, parido por alguien que calificó a Boquitas Pintadas de Torre Nilsson de cursi —revista Gente—), por traumatizante, y ni esa asociación de dignas cluecas ni la Sociedad Protectora de Animales, dice mu ante la presentación de los films de Isabel Sarli ni de Libertad Leblanc. Unos, las madres obligadas al pataleo, por intentar dichos despilfarros filmicos contra el buen gusto de muchos argentinos y los otros, los protectores zoológicos por no estar garantizados los derechos laborales de nuestras vacas sagradas, ¡tan explotadas ellas!

Felicitaciones Satiricón. Colmaste los anhelos de aquellos que rabiábamos diariamente ante lo extra artístico, lo extra deportivo, lo extra literario, lo extra todo. Felicitaciones dentro de tu elenco (staff en chanta), a Panzeri, el escalpelo mayor de Buenos Aires. Sé de su sufrimiento ante el papel...ón de nuestros pape-

loneros jugadores en el mundial. Lamentablemente se trata de un mal crónico que estimo jamás se solucionará. Puede ser que para el próximo campeonato, los jugadores (?) se corten las guedejas inmundas y grasientas que probablemente les hayan impedido realizar las buenas jugadas y que también los incapacitó para darse cuenta que un buen deportista no necesita de aditamentos pilosos que ni Los Beatles de los buenos tiempos soñaron.

Abrazos surtidos:

JORGE M. RODRIGUEZ NOVO
Capital

N. de la R.: Si bien nuestra desvergüenza puede resultar urticante para ciertos sectores pseudo-selectos, no creemos que la mojigatería lleve al extremo de porfiar los valores intrínsecos de nuestra labor. ¡Tomá, Cacho!

**Elemental,
mi querido Watson**

Quería decirles que han hecho muy mal en publicar la nota de Mario Mactas, "mamá haceme grande, desamparado, etc." La publicación de ese lamentable ensayito sociológico acerca de lo que hoy día representa ser un detective privado en la Argentina, estoy seguro que ha defraudado más de una esperanza joven de abrazar una carrera digna, para hombres de verdad. Apuesto que muchas ilusiones de luchar por el bien y la justicia se han ido por tierra ante la posibilidad de terminar actuando como guardaespaldas o sereno.

No todo es tan sórdido como ustedes lo pintan. Yo soy detective pri-

vado hace diez años. He tenido innumerables éxitos y gano bastante dinero. No me quejo, porque esto es lo que me gusta: la aventura de arriesgar el pellejo. Y hasta ahora siempre gané. Sé karate y hablo varios idiomas. ¿Qué les parece? También en la Argentina existen los profesionales. Es verdad que no cualquiera llega a cosechar buenos frutos en esta carrera, pero es como todas las cosas, sólo llegan los mejores, y perdonen la falta de modestia.

Atentamente.

IVAN DELIA

N. de la R.: Lo vamos a contratar para descubrir quién le robó el piano al general en Caracas.

**El Libro Gordo te pudre,
el Libro Gordo te llena,
y yo te digo con bronca,
¿por qué no te hacés
una enemiga?**

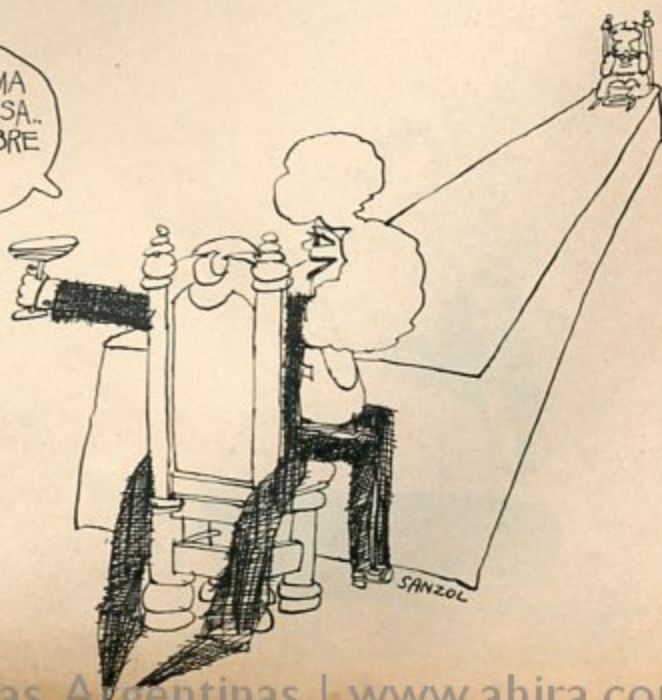
Me puse muy contento al comprobar que, en el número anterior, tuvieron la buena idea de ridiculizar a ese engendro tarador de cabezas infantiles que es PETETE. Tengo dos sobrinos de tierna edad que de vez en cuando me salen recitando con vocecita estúpida: Me interesa, me interesa, de los pies a la cabeza. Les juro que me dan ganas de encajarles una torta. Pobres. Ellos no tienen la culpa de que existan tipos como García Ferré, que "crean" basuras para entretener la mente infantil.

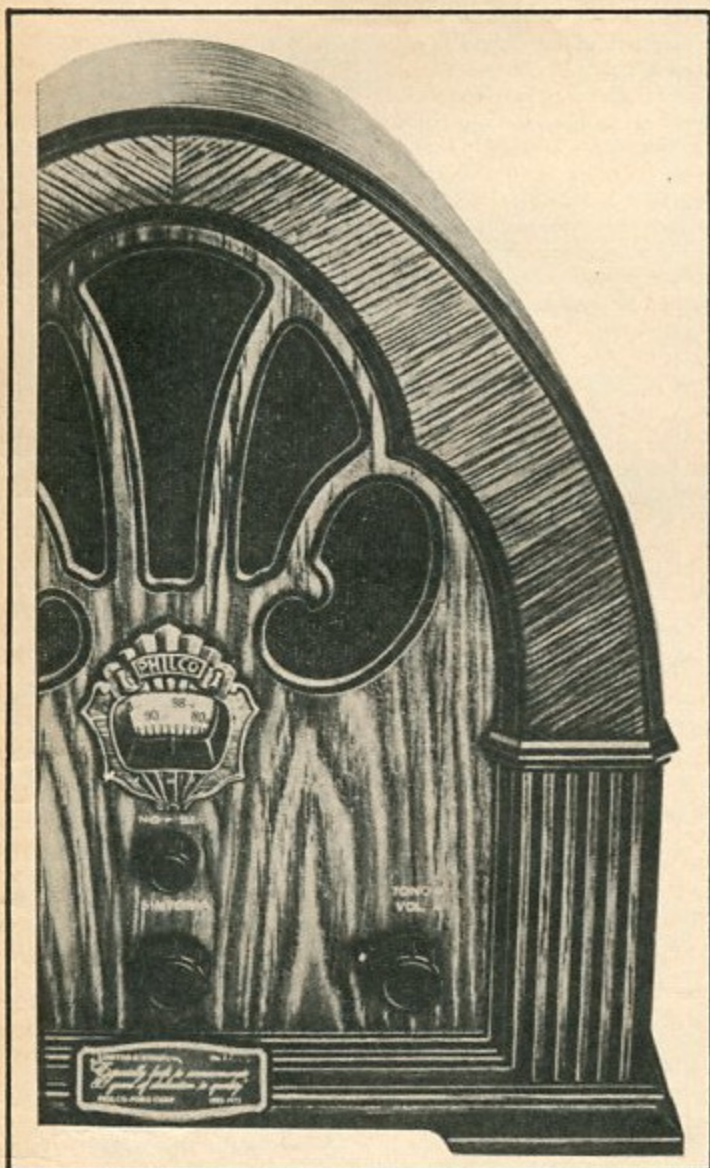
FERNANDO MORGAN

Capital

N. de la R.: Eso se soluciona muy fácilmente. Hágales ver "El mono relojero".

SI...
AQUELLA DAMA
ES MI ESPOSA..
PERO LA POBRE
ES MUY
MIOPE





1934

PHILCO YA SUPERABA TECNOLOGÍAS!

En 1934, PHILCO presenta en la Argentina su primera Radio. Luego, Radiofonógrafos, Heladeras. Después, Televisores, que pronto ganan la preferencia de los hogares. Desde 1969, su marca es PHILCO FORD. En su Planta Industrial, en continua expansión, se



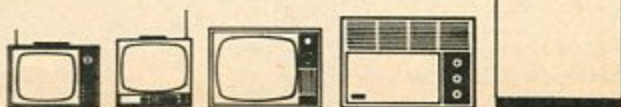
1974

PHILCO FORD ES TECNOLOGÍA ESPACIAL!

aplican rígidas normas técnico-electrónicas, respaldadas por la participación de PHILCO FORD en los Vuelos Espaciales con hombres e instrumental. Éste, es nuestro PRESENTE... El FUTURO, es PHILCO FORD!

PHILCO 

TECNOLOGÍA ESPACIAL!

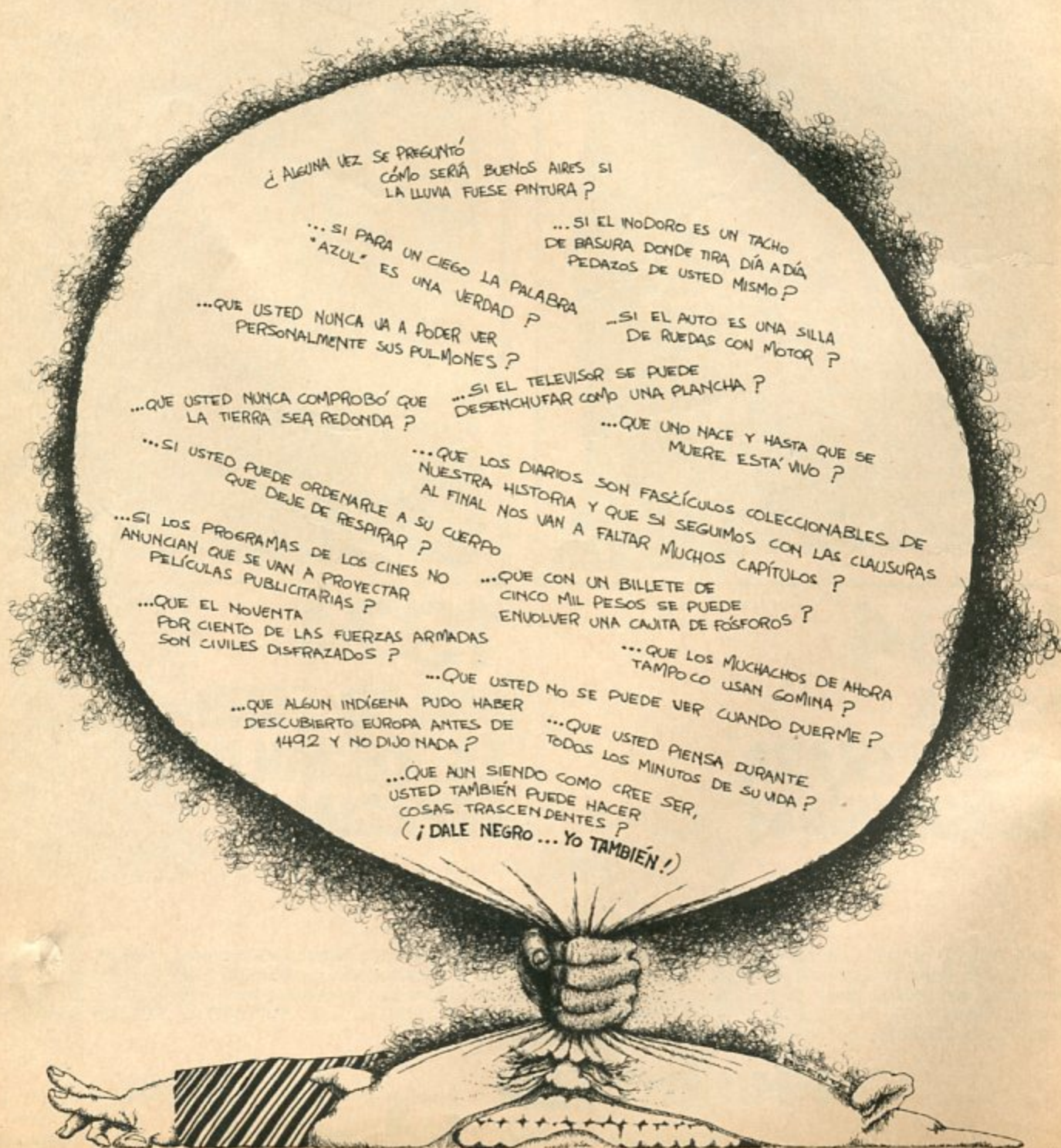


VIVIR ES ARDER EN PREGUNTAS

Los bajos fondos del marote

por Bigente.

Uno tiene la cabeza llena de cosas. Cosas, por un lado, que le va imprimiendo la experiencia: "¡Qué bien la del octavo A!", "¡Cómo me gustan las milanesas, lástima el hígado!". Cosas, por otro lado, que le martillearon de puro prepo: "San Martín cruzó Los Andes y liberó a Chile y Perú", "La suma del cuadrado de los catetos es igual al cuadrado de la hipotenusa". "Las palabras graves llevan acento cuando no terminan en n, s ó vocal". Y sobre todo, la cabeza está llena de preguntas, como pasamos a demostrar.



pantalones son amores



KIKEXITO

PANTALONES

Angelo Paolo

"TUS COMPLICES"

Santa Fe 3001 - Juramento 1700

Por mayor, Casa ICHE,
Paso 467, Bs. As.

Dr. Muñiz 615, Luján

-Y en las mejores casas del país.

satiricón

staff



1



2



3



4



5



6



7



8

Director responsable:
Don Pelele

Director irresponsable:
Oskar Blotta (h) 1

Director estético:
Andrés Cascioli 2

Asesores de dirección y redacción:
Carlos Ulanovsky 3
Mario Mactas 4

Coordinador creativo:
ICI 5

Redactores:
Alicia Gallotti 6
Carlos Abrevaya 7
Jorge Guinzburg 8

Colaboradores
Amengual
Crist
Ceo
Alejandro Dolina
Damonte (P)
Durañona
Fontanarrosa

Grondona White
Garaycochea
Ernesto Guelpin
Izquierdo Brown
Killian
Koblo
Limura
M.L. Livingston
Rafael Martínez
Napoleón
Pancho
Dante Panzeri
Ricardo Parrotta
Jaime Poniachick
Pérez D'Elias
Aldo Rivero
Tomás Sanz
Viuti

Diagramación:
Marcelo Mazzei
Jorge Sanzol

Fotógrafo:
"Pucho" Arroyuelo

Correctora:
Laura Linares

Departamento de publicidad:
Gerente:
Carlos Descotte
Adscrito a la gerencia:
John Melvyn Hall

Productora:
Analia Wlazlo

Departamento de producción:
Coordinadora:
Esther Linares

Departamento Comercial:
Director:
Ricardo M. Portal
Gerente administrativo:
Jorge Antonio Orfila
Gerente de Ventas:
Dr. Ruben S. Alpellani

Secretaría
Nelly Corral

Distribuidor Capital Federal:
Machi y Cia.
Carlos Calvo 2426

Interior y Exterior del país:
Cielosur
Editora **SACI**
Av. de Mayo 1324
Piso 1° Capital.



(Periodismo donde no da el sol)

Si se calla el periodista

(Una reflexión sobre este apostolado)

Uno, en fin, es un periodista. Es decir, un folklórico integrante del coro de la tragedia griega o, más simplemente, un mero traspunte de cualquier comadre de barrio. Y porque uno es periodista está sometido —como el que más— a normas de hierro. Normas, reglas, que nos limitan, nos condicionan y nos justifican. En suma: los periodistas somos *profesionalmente inteligentes, escépticos, caraduras, geniales, modestos, ilustrados hasta la sofisticación y bestias*. Podemos, por ello, y porque la vida es dura, enterrar a Aramburu, llorar la muerte de Perón luego de emocionarnos por su regreso (Ezeiza de por medio), aclamar a Cámpora cuando fue elegido Presidente, beber de su scotch durante doce noches seguidas, en el Hilton de Madrid, mientras

era Presidente y execrarlo cuando fue elegido embajador, hacer los respectivos requiems ante las muertes de Vador y de Rucci y de Coria y de Mugica y de los que murieron en Trelew. Podemos emocionarnos hasta del sistema métrico decimal. Lo único que nos ocurre es que, con los años, la cara se nos pone un poco rara, pero en términos generales nadie se da cuenta de ello. Es cierto que, según las estadísticas de las Naciones Unidas, los periodistas nos morimos antes que nadie, salvo los pilotos de prueba. Pero eso tampoco importa demasiado. Somos periodistas. Excelente gente. Tenemos apenas la responsabilidad que tiene una comadre de barrio o un integrante de la tragedia griega.

José Gómez Fuentes

No, no muchachos, la defensa de la soberanía es otra cosa

EL TABACAZO

Fumar tabaco envuelto en tabaco es placer AMERICANO y ABORIGEN. El papel sirve para fabricarlo en serie. ¡No te entregues! Fumá cigarrillos SIN PAPEL (Fuerzas o Suaves), aunque cueste conseguirlos. Son ARGENTINOS hasta el pucho. ¡NO HAGAS HUMO LAS DIVISAS!

Aviso aparecido en un matutino de Buenos Aires, Julio de 1974.

Sabe lo que me estoy perdiendo de ganar?

(Excusa para el tiempo del desabastecimiento...)

Se podría decir, y casi seguro, ya se ha dicho que actualmente sobra

desabastecimiento. Pensará la población, —no sin lógica— que tampoco hay motivos para formular este acertado aserto. Contradictoriamente, no es así. Para que nos entreguen un coche 0 km, por ejemplo, tenemos que esperar 6 meses siempre y cuando no nos importe llevárnoslo sin gomas. O, para dar otro ejemplo, en los supermercados, en lugar de las recordadas bolsitas de nylon, hoy nos empaquetan con bolsas de papel que se destroran en un tris.

Consecuentemente, las excusas acerca de la escasez, sobran. Basta para comprobarlo con recorrer, cual ama de casa, almacenes, ferreterías, carpinterías, librerías y demás comercios de cualquier ramo en donde, si tenemos la suerte de encontrar a alguien que nos atienda, escucharemos:

•¿Cigarrillos?... Llévase

un cartón. Yo sé lo que le digo.

● Mire, el mueble lo tengo ahí, listo; pero no se lo puedo entregar porque me faltan las manijitas de plástico.

● ¿Lo qué?... Ni soñarlo!!

● No. ¿No sabe que se exporta a Cuba todo eso...?

● ¿Huevos dijo? Hoy pedí

pero no me trajeron...

Las gallinas no ponen

(guño de ojo)

● No me entregan, deben estar por aumentar...

● Nooo... Ni que me las pague un 30° más

● En fin, esperemos que todo esto se acabe.

Estos son, aquí están los caídos del diván

(O el brote de los psicólogos)

El 19 de junio es un día que recordaremos tanto los argentinos como los italianos. Esa tarde —hora local— se disputó un partido entre las selecciones de ambos países, correspondiente al campeonato mundial de fútbol que, como ustedes sabrán, no ganó ninguno de los dos. Al mismo tiempo, frente al palacio del Congreso, se reunió un grupo de 2000 psicólogos —esto es un poco menos sabido— reclamando una ley profesional que los protegiera, vaya a saber uno de qué. Si bien la noticia podría habernos avergonzado a quienes descubrimos que, los que mejor que nadie deberían comprender la idiosincracia del hombre común, la desconocen por completo; por el contrario, sentimos una gran pena imaginando lo solos que debieron verse al comprobar que nadie los escuchaba, ya que la ciudad estaba totalmente desierta, corazones y mentes en Alemania y los diputados completamente en otra cosa.

Resumen máximo de la chantería argentina

"Muy lindo lo suyo, Fulano, ya lo vamos a llamar. Déjenos su teléfono, no nos llame, porque usted sabe, aquí hay solamente una línea y da ocupado permanentemente. Pero desprecúpese, lo suyo nos gusta y mucho".

A confesión de partes...

"El lugarteniente de Adolf Eichmann, ex jefe de la Gestapo y de las cámaras de gas, Walter Rauff, es ahora funcionario de la Junta Militar Chilena, participando como miembro de la misma en

las sesiones regulares de torturas a los prisioneros políticos", según informaron varios diarios y agencias noticiosas internacionales en junio pasado, en Buenos Aires.

El tedioso ejercicio de leer entre líneas

¿Será así?

Ocurrió en la guarnición militar de Azul. En ese regimiento un soldado ha adoptado una actitud insólita: se niega a llevar uniforme y a portar armas porque su religión se lo prohíbe. Hasta el momento no ha trascendido el nombre del conscripto, pero sí se sabe que sería trasladado a la unidad de Magdalena, donde deberá comparecer ante un tribunal militar. Mientras tanto, el soldado realiza tareas de las asignadas a sus compañeros.

"Revista Gente y la Actualidad"



El Congreso está que arde, arde, arde, arde.

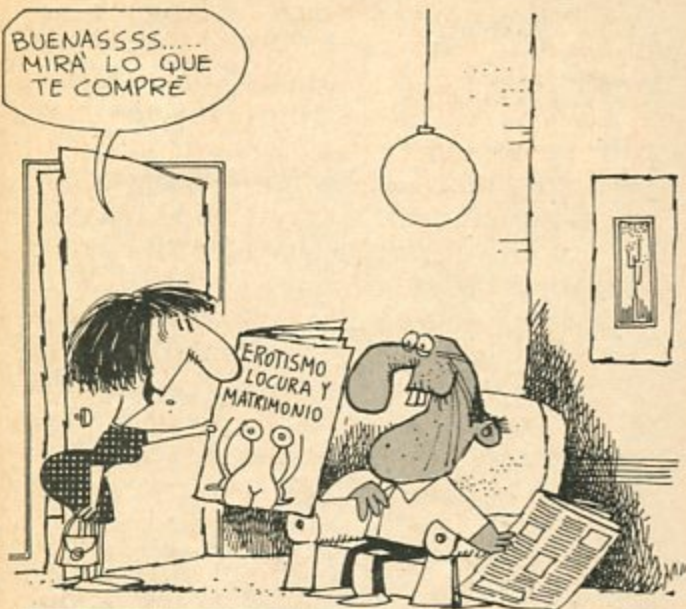
A fines de junio último, se incendió el ala sudoeste del primer piso del Senado de la Nación quedando prácticamente destruido el salón comedor en donde se originó el fuego. Con esas llamaradas —de ninguna manera atribuibles al fragor político imperante de la hora— quedaba consumado el cuarto importante incendio que sufre el tradicional recinto desde que volviera a la actividad el 25 de mayo de 1973. Al paso que vamos, y si la estadística persiste, cuando concluya el período constitucional en vigencia, poco y nada quedará de ambas cámaras y probablemente sólo una nutrida guardia de bomberos reemplazará a la actual camada de legisladores. De todos modos, no es la manera más tranquila ésta para liquidar las estructuras democráticas, caramba.

Proyectos en danza Baila?????????

Nadie puede dudarlo. Si hay algo que al país le faltaba era esto. Es importante, masivo, popular y nacional. Por eso los diputados oficialistas Enrique Osella Muñoz y Luis Rubeo auspician —entre los dos— un proyecto que tiende a declarar a la zamba como danza nacional argentina. Oportuno, muy oportuno este proyecto y conmovedores los considerandos de ambos legisladores: "Es la danza una expresión sustantiva que proviene de los hondones del alma, la única que suele aflorar con giros instintivos y vibrantes... La zamba, como danza tradicional, viene a asumir ese papel singular, actuando como catalizador del ser nacional."



El Sr. Cienfuegos



ENTRE EXPERTOS EN VINOS Y FUTBOL

Alemania ganó el partido final señalándole 2-1 a Holanda.

Holanda ganó el Campeonato del Mundo de jugar al fútbol. Un fútbol que esta vez no tiene connotación geográfica posible con ningún continente. No es europeo.

No es sudamericano. No es antiguo.

No es moderno. En muchos aspectos es el que aquí hizo River durante cinco años ("La Máquina", todos suben, todos bajan, unos entran y otros salen), sin que jamás se lo repitiera en la Argentina. Ese fútbol no era argentino. Este fútbol no es holandés. Tampoco era brasileño el del 58-60-72. Es sólo fútbol dentro de una decadencia atroz del fútbol en todo el mundo. Decadencia que acusa el público que no va al fútbol. En el Mundial de Alemania, quedaron millares de entradas sin vender. En Argentina acude la mitad de gente que en 1954. En Brasil el promedio de espectadores bajó, en 1973, de 56 mil a 19 mil por partido.

Pero en tanto, los expertos del moderno fútbol argentino siguen recomendando la solución de este fútbol maua que impera en la Argentina, a la adopción de lo que ellos llaman modernos métodos europeos, asegurando que si todo progresa en el mundo merced a la ciencia (¿¿?), es aberrante descartar que no ocurra lo mismo con el fútbol.

Paradójicamente, mientras eso se

sostenía desde las transmisiones televisadas del Mundial, las pantallas exponían estos dos mensajes de "experto en vinos" que no parecen muy de acuerdo con aquella tesis de absoluto predominio de la ciencia y la fuerza física en la totalidad del mundo moderno. Un "experto" decía: "Para obtener una buena cosecha, hay factores que dependen de nosotros, y otros no. Los que dependen de nosotros, son los cuidados de la viña, y el riego, durante todo el año. Los que no, dependen del clima, que nosotros no podemos controlar. Ahora, este año, SE HAN DADO las condiciones para una buena cosecha."

Y respecto de la abolición de "jugadores sin físico atlético", otra recomendación acerca de las uvas que dan el mejor vino señalaba: "Hay gente que cree que los racimos grandes dan el mejor vino, y un mejor rendimiento. Pero es al revés. El racimo más chiquito, más pequeño, da mejor vino y mejor rendimiento, como esta clase de uva. Este racimo pequeño da mejor vino, de mucha más calidad."

Pero "los expertos en fútbol" siguen diciendo que al fútbol hay que meterlo en la ciencia y sacarlo del arte. A pesar de cuanto dicen en contrario Holanda y los "expertos en vinos."

El dinguefrunden dygeguen Mundial de Fútbol de 1974

Escribe : Dante Panzeri.



Enrique Discépolo tiene su mundo. **Cambalache.**

Vicente Rubino tiene su Mundial de Fútbol. **Dinguefrunden Dygeguen.**

Son primos hermanos. Cambalache es mezclarlo todo. Dinguefrunden Dygeguen es no entender nada.

Entre el mundo y el Mundial hay un gran parentesco.

Por eso es que Discépolo y Rubino son parientes.

Casi todas las barbaridades que se hacen en el fútbol, son, a su vez, hijas de aquellos primos hermanos. Del Cambalache y del Dinguefrunden Dygeguen.

Casi todas las barbaridades que se hacen, son producto de las barbaridades que se dicen.

La gran mayoría de los desbarajustes universales provienen de la lengua. El que produce un Mundial de Fútbol, también.

Si el Dinguefrunden Dygeguen se limitara al individuo común, el problema no sería tan difícil. A fin de cuentas, los pueblos que algunos llaman masas, nunca se caracterizaron por hablar un mismo idioma, ni siquiera por ser claros entre lo que hacen y lo que desean; lo que gustan y lo que rechazan; lo que quieren y lo que no quieren.

Aquel problema es mayúsculo porque el hombre encargado de hacer, o de mandar a hacer, especialmente desde que se perfeccionaron los que ahora llaman "medios de comunicación", no hace ni manda a hacer nada sin primero hablar hasta por los codos, imagen verborrágica que si se trata de fútbol ya debiera estar más actualizada que hasta los codos, transportándola a los pies.

Sin duda muchísima de la culpa de esa regadera dialéctica de la escuela de Rubino, la tenemos los periodistas que ya no aceptamos que un partido de fútbol

se juegue primordialmente dentro de una cancha y entre 22 jugadores y una pelota. Hemos casi impuesto la obligación de que lo primordial del acto siempre ignoto de jugar al fútbol se haga hablando, pero **hablando hasta por los tobillos**. Cosa que siendo ya muy insoportable cuando la ejercemos nosotros solos, lo es mucho más cuando se hace rutina de todos los protagonistas de aquel **Dinguefrunden Dygeguen** en que se ha convertido el fútbol por esa misma necesidad: la de que el fútbol sea un culto a la verborragia culturosa, cientificista, snobista y, sobre todo, insigne mente papanatera con que es posible solemnizar, como hecho científico, una patada que se le da a la pelota, generalmente como se puede y a lo que salga, presentándola como dictada por una premeditación laboratorista de resultados también predeterminados.

Un Mundial de Fútbol tiene su gran carga de **Dinguefrunden Dygeguen** por eso: porque según prospera y se agiganta toda aquella opereta, y con ella crecen los comediantes capaces de demostrar que **hasta los goles en contra estaban planificados**, se va produciendo una suerte de obligación al desbarajuste por implícito compromiso de lealtad a una carnavalesca manera de hablar que se supone culta.

Es un proceso del que no se salva nadie, excepto quien esté dispuesto a militar en el fútbol de

integrándose del gran **camelario** productor de toda aquella sofisticación culturosa. Lo que equivale a decir: hacer sin hablar; cosa que muy difícilmente le será perdonada y que generalmente se paga desapareciendo de circulación.

De la tristeza que dio en el Mundial el **rejuntado de argentinos y "apátridas"** que allí nos representó, creo que tiene una cuota de culpa quien hizo de director técnico (cargo que jamás sabremos si ejerció Cap, Rodríguez, Varacka o Rial, ya que todos lo fueron por igual). Pero esa cuota de culpa no está dada por cómo jugaron los jugadores (de lo que únicamente los jugadores son responsables, para bien o para mal), sino en cómo esos jugadores fueron elegidos y mandados a ocupar la cancha: siguiendo el **Dinguefrunden Dygeguen** de aquella papanatada nacional. Esto obliga a decir que el director técnico en cuestión, no fue un mal director, ni un mal técnico, máxime cuando no sabemos cómo son los buenos directores y los buenos técnicos (puesto que nunca juegan). Mucho más que no haber sido nada de eso, es obligado decir que fue un cernícalo sardanápalo más dentro de aquella papanatada.

Una víctima de su propia lengua, por la pazguatería de creer que a él también le alcanza la nacional obligación de regirse por ese superesperanto que es

el **Dinguefrunden Dygeguen** en el fútbol.

En alguna forma es justificable que ése haya sido el idioma que gobernó al equipo argentino de éstas (y anteriores) confrontaciones, porque la Argentina futbolística ha llegado a un punto en el que realmente nadie que intente hacer algo en ella puede vivir al margen de la imperativa obligación de hablar de "experiencia internacional", "trabajo", "planificación", "marcación", y todas las tonterías por las que Argentina concurrió a este Mundial, como a los posteriores a 1958, renunciando a pensar cómo jugar, para abocarse a pensar casi exclusivamente cómo impedir que los otros jugaran. Que es la Carta Magna del **Dinguefrunden Dygeguen**.

Y la más convincente demostración de estupidez que puede dar alguien que, teniendo el elemento humano futbolista de la Argentina, se dedique durante 16 años consecutivos, como nosotros a imitar a los países ricos en troncos, y pobres en jugadores en fútbol. Vaya aquí la especial aclaración de que me parece de muy inteligentes jugar a la defensiva... cuando se tiene conciencia y prueba de no tener cómo jugar al fútbol (que es defensa-ataque).

Según el vocabulario del **Dinguefrunden Dygeguen** que aplicamos para aquéllos y este Mundial, se trataba de un problema de "apoyo", "trabajo", "orden", "experiencia", "disci-

plina", como es habitual desde aquel 1958 en que se puso en marcha el llamado "cambio de mentalidad" que nos hizo hablar, hasta ahora, el **Dinguefrunden Dygeguen**.

Es entonces cuando Cap declara no estar capacitado para dirigir un plantel que no conoce. Pero acepta dirigirlo **Dinguefrunden Dygeguen**.

Capítulo segundo: entregarle la designación de la mitad del equipo titular a alguien que hace muchos años vive fuera de la Argentina, Héctor Rial, pero que designa a esa mitad de titulares por lo que les ve hacer en Francia, Portugal y España: Carnevali, Heredia, Bargas, Yazalde, Ayala, al que Cap agrega otro "jugador apátrida" de larga ausencia en el país, Perfumo. **Dinguefrunden Dygeguen**.

Capítulo tercero: jugar sin aquellos titulares hasta último momento, pero preparando, desde febrero a mayo, un equipo que reunía experiencia para no jugar. **Dinguefrunden Dygeguen**.

Capítulo cuarto: llama a reforzar el equipo, ya en Alemania, a un jugador que hasta entonces no había estado ni en la acumulación de la experiencia, ni en la planificación para jugar según lo aconsejan los informes de los espionajes realizados, Babington, que viaja de emergencia como salvador de lo que ya se sabe perdido no obstante el apoyo, el trabajo, la



experiencia, el orden y el sacrificio. Pero se hace suspender. **Dinguefrunden Dygeguen.**

Capítulo quinto: perder con Polonia jugando como todos los domingos todos los equipos del país en la Argentina: con miedo. Con miedo se defiende el 0-0; con miedo se defiende luego el 0-1; con miedo quedamos 0-2 y entonces perdemos el miedo y concedemos libertad para romper la planificación para ser miedosos. Allí mejoramos pero igual perdemos **Dinguefrunden Dygeguen.**

Capítulo sexto: como perder con Italia, o no ganarle a Italia, significa correr serio riesgo de eliminación total, entonces se invierte el tiempo del miedo, según se considera que 0-0 es estar perdiendo. Esto hace que seamos atrevidamente ofensivos desde el minuto inicial con Italia, razón por la cual apelamos a Housseman desde el comienzo, y así nos ponemos en ganancia 1-0. Pero esa situación de ganadores revierte el proceso del capítulo quinto y pasamos a tener miedo porque estamos ganando, al revés de cuando lo perdimos porque estábamos perdiendo. Entonces Italia, con ayuda de Perfumo, nos empata y nos pone en semiperdedores. **Dinguefrunden Dygeguen.**

Capítulo séptimo: llegó la hora de salvarnos acusando a los demás de inmorales, sobornadores y sobornados. "Piensa

mal y acertarás", comienza la transmisión de Canal 7 de la doble puja Argentina-Haití y Polonia-Italia. Jugando peor que a la defensiva contra Polonia e Italia, le hacemos cuatro miserables goles a Haití y nos salva Polonia, que según la mitad más uno de nosotros estaba vendida a favor de Italia. Nos clasificamos por la ventana. Ya estamos entre los 8 mejores del mundo ganándole únicamente a Haití. Estamos nuevamente en la hora de las mismas recriminaciones de 1958: nos faltan atletas; nos tenemos que europeizar; estudiar; "tirar los libros que se usaron hasta ahora". Pero los tales libros son casualmente los que desde 1958 nos pusieron en europeizantes, estudiosos y atléticos. Por ellos es que estamos como estamos. No por algún Housseman con el que nos salvamos a medias. **Dinguefrunden Dygeguen.**

Capítulo octavo: nos golea Holanda. Pretexto de turno: "no se puede tomar como referencia este partido, porque Holanda es fuera de serie". ¡Son marcianos! Nosotros no disputamos el campeonato con los que juegan bien, sino con los otros, los que no juegan, Holanda es sobrenatural y no está en nuestros planes, ni debe preocuparnos que nos haya llenado la red con 8 goles en dos partidos. **Dinguefrunden Dygeguen.**

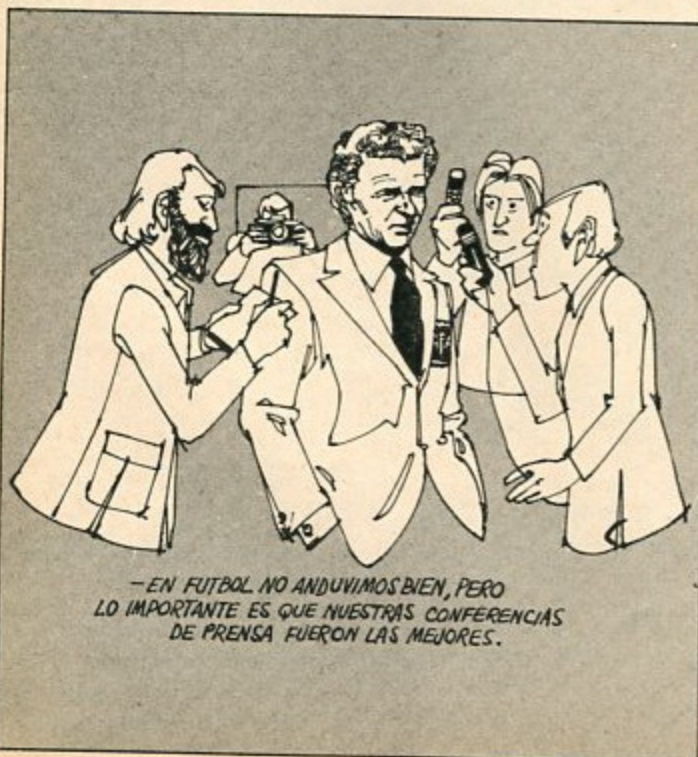
Capítulo noveno: como ya el derrumbe es inevitable y el

próximo adversario es Brasil, descubrimos que hay un negocio nuevo: "jugaremos el honor sudamericano con Brasil". Como si no hubiéramos ido a jugar el Mundial. La oportunidad es aprovechada por jugadores que "piden revancha". Quieren jugar en ese partido para rehabilitarse de alguno en el que han jugado normalmente muy mal. Como si el seleccionado fuera un pozo de beneficencias individuales, no obstante el dinero que exigen por entrar en la cancha, por perder, por entrenarse, o por concentrarse. Pero hay algo más insólito: el arquero Santoro se niega a reemplazar a Carnevali porque dice que está fuera de forma por dos meses sin partidos, y además no está dispuesto a prestarse para que sea "quemado" un compañero que es profesional como él. El otro arquero suplente, Fillol, se hace solidario con esa inesperada función de dirigentes o seleccionadores asumida por los arqueros, a la que un periodista de Radio Belgrano califica como digna de quienes "hablan como hombres". Luego Fillol aceptará reemplazar a Carnevali contra Alemania Oriental. **Dinguefrunden Dygeguen.**

Capítulo décimo: jugando, por primera vez al fútbol, aunque mal; como siempre, hacemos quizá el mejor partido de todo el campeonato en cuanto a jugar con dignidad de equipo con aspiraciones mayores a las

del cero. Pero perdemos con Brasil y ya no hay ventana que nos salve. Una de las fórmulas de salvación emerge de Canal 7, con esta propuesta: "hay que pagarle mejor al jugador argentino, que en relación a otros jugadores del mundo gana mal, muy poco, y aunque eso parezca socialmente injusto, es económicamente muy correcto, porque en todas las cosas hay que cotizar el valor de la escasez. También hay que pagarles mejor a nuestros referees para que aquí jueguemos sin miedo a aplicar el reglamento". **Dinguefrunden Dygeguen.**

Capítulo undécimo: empatamos con Alemania Oriental con el salvador pretexto de la depresión anímica producida por el duelo nacional de la lejana patria, y regresamos con el mismo coro de 1958 y el mismo excusario de todas las veces que quedamos maltrechos por olvidarnos de jugar al fútbol y dedicarnos a imitar planificaciones que decimos modernas, europeas, estudiadas, científicas y avanzadas (para jugar a la defensiva). Y volvemos a decir aquello de la "experiencia", "cambiar de mentalidad", "aprender a pararnos en la cancha", "y trabajar", exactamente el mismo **Dinguefrunden Dygeguen.** El moderno Cambalache. Rubino y Discépolo, un solo corazón. La selección, un solo caradurismo. Seguimos comprando buzones y billetes premiados sin premios.



...Y YO QUE TE DECÍA? CARNEVALI NO PUEDE JUGAR, PERFUMO ESTÁ EN OTRA COSA, SÍ NO AGARRA NI UNA VACA EN UNA PIEZA, BABINGTON ES JUGADOR DE PATIO, KEMPES ES UN CAMIÓN...



VISTE? LA PELOTA CONTRA EL PISO, DOS AMAGUES, Y LOS TANDOS SE ENLOQUECIERON. QUE CORRAN ELLOS, NOSOTROS, A TOCAR...



SÍ, CUATRO GOLES, PERO A QUIÉN...? A ESOS NEGRITOS QUE LE PEGAN CON LA RODILLA...



ASI VAMOS A PERDER SIEMPRE... ELLOS CORREN, TIENEN RITMO. JUGADORES TENEMOS, PERO FALTA ORGANIZACION... HAY QUE REPARTIR FOLLETOS, LLEVAR FOTOS, BANDERINES... DAR IMAGEN...





"...Te acordás de la Plaza de Mayo cuando el que te dije, salía al balcón..."

"Del 45", canción de María Elena Walsh)

El humor del General

Escribe: Enrique Pavón Pereyra

¿Los políticos argentinos que habitan los más altos niveles (los que lo son, los que lo fueron antes, los que alguna vez lo intentarán) tienen o no sentido del humor? Como dicen las señoras, hay de todo: algunos como el colorado Ramos, o Solano Lima o Balbín manejan las dos vertientes principales del humor político: hacerle chistes al prójimo y, a la vez, la posibilidad de recibir los chistes que se le hacen con una sonrisa. Otros como Américo Ghioldi, Manrique o el finado Alfredo Palacios son más secos que lengua de loro. Perón sin duda tuvo un sentido del humor eminentemente argentino aunque constantemente enriquecido con citas o referencias provenientes de otras tierras y en muchos casos enquistadas en la picaresca española. Su estilo y sus manifestaciones humorísticas públicas son bien conocidas. El humor de Perón cotidiano, de entrecasa, es mucho menos divulgado; en torno a ese universo gira esta nota homenaje, preparada por su más conocido biógrafo, el señor Pavón Pereyra, autor del libro "Perón tal como es" quien conoció a Perón hace más de 30 años.



Ilustración: Andrés Casaroli

Hace un par de años Lino Palacio hizo público este diálogo:

Ya hemos hablado de la dificultad que ha habido durante algunos gobiernos para hacer sátira política.

Les voy a contar una anécdota que es muy importante. Una vez Perón me llamó para preguntarme por qué no hacía caricatura política. Yo lo interrogué:

— ¿Dónde quiere que la pu-

blique?

— En Cualquier parte — me dijo él — déle un dibujo a Apold y va a ver que lo publican en un diario.

— Pero yo voy a hacer una caricatura contra usted — le

advertí.

— No importa — me explicó — a mí me revientan esos dibujantes que me hacen caricaturas y me sacan bonito, tratando de "chuparme las medias". Me encantaría que

alguien hiciese caricaturas contra mí...

Cuando Perón posó para un célebre retratista español, que vino acompañando a la misión del canciller Artajo, rechazó el trabajo de Sotomayor —tal era su nombre— con esta expresión alacre, no exenta de causticidad: "Desgraciadamente yo no soy así; usted me ha pintado como un 'Alfonso XIII' modernizado, y ello no puede halagarme..."

Me encuentro entre los convencidos al entroncar lo "humorístico" en fórmula básica del magisterio de Perón. Tal vez, en su específico caso, no sea exactamente "lo sublime al revés" como ha dicho el insigne Richter. Perón navegaba en aguas más tranquilas. Busca subrayar el lado irónico de los hombres, de las cosas, se muestra chispeante, discretamente velado; desmonta los convencionalismos admitidos, rebaja los méritos consagrados, exalta las trivialidades despreciadas por comunes; explota las variantes relativas y caducas de las cosas, los defectos y errores de los seres. Aun admitiendo que el campo del humorismo es inmenso, casi sin fronteras, muy pocas veces he escuchado al general abusar del sarcasmo, y poco menos que nunca mostrarse sangriento, cruel o blasfemo. Por el contrario, solía graduar los efectos concurrentes con una dosificación que nunca me cansaré de alabar. En alguna ocasión me habló así: "Sólo hay cuatro clases de hombres: los inteligentes y trabajadores; los inteligentes y haraganes; los que son brutos y haraganes a la vez, y por último, los brutos con vocación de trabajo. Estos son los únicos realmente peligrosos, porque suelen causar un perjuicio que está en relación directa con su rendimiento. Supongo —añadió— que Onganía estaba en el período del aprendizaje cuando lo voltearon. De todos modos, nada de cuanto aprendía hubiera podido aplicarlo. Realmente, es muy difícil imaginar que un solo hombre pudiera ignorar tanto... Claro que me sorprende menos cuando reparo en que era el único burro que andaba a caballo..."

Pero, en general, Perón no abusaba de los sarcasmos. En algunos de mis libros tengo anotadas unas apreciaciones repentistas, que tenían por destinatario al ex presidente Frondizi, en el momento de mayor deterioro de las difíciles relaciones que ambos mantenían: "Frondizi —me expresó en una de esas co-

yunturas— se olvidó de sacar el gato de la cama en la noche de bodas; cuando quiso hacerlo el gato estaba en condiciones de comer a su dueño. Se había acostumbrado a calmar las exigencias de sus enemigos sacrificando como carnadas unas veces a un ministro, otras veces a su mejor amigo, en alguna oportunidad a su vicepresidente, hasta que los lobos decidieron comérselo directamente a él".

Ni siquiera las ríspidas vicisitudes del destierro consiguieron sacar a Perón de los carriles del humor; alguna vez lo escuché interrogar a un periodista mejicano: "¿De modo que usted cree que eran mas las joyas que alquilaron a Ricciardi? ¿O que eran de uso personal los mil quinientos pares de zapatos que exhibieron en el edificio Alea? ¿Ni que yo fuese un ciempiés...!"

En Panamá utilizaba los servicios de un negrito solícito y lustroso, que no abandonaba jamás una gorra de reminiscencias navales ni aun para dormir. Perón lo llamaba "Mi Almirante". Le encargaba la atención de algunas damas que lo importunaban en momentos que él destinaba a la redacción de sus libros: "Encárgate, Almirante, de las mujeres". Y el negrito sin disimular sus preferencias, admitía: "Mi General, ésta es la tarea que más me gusta".

Personalmente le he escuchado repetir chistes de Eduardo Wilde, de Rocha, de Roca, de Roldán, de Juan Agustín García y de otros proconsules de la "belle époque". No le era extraño ni el gracejo de García Velloso, ni la gracia retazona de Vacarezza, a quien sorprendió un buen día hablándole en lunfardía, especialidad en la que don Alberto se había doctorado por derecho propio. Quizás desde 1945, me hablaron con entusiasmo de esa propensión del "coronel", espíritus avisados como Arturo Cancela y Leopoldo Marechal, rasgo que años después puso en evidencia don Carlos Abregú Virreira, autor de una notabilísima monografía sobre "El lenguaje popular del peronismo".

De un pasaje de sus "Confidencias" extraigo este párrafo significativo, referido a la prevención con que siempre enjuició al perinclito capitán ingeniero Alzogaray: "Imagínese, ni los elogios del 'Pelado' (por el brigadier de la Colina) consiguieron que depusiera mis reservas. En una profesión como la nuestra, donde con buena

salud y procurando no pelearse con nadie, es posible llegar a general, Alzogaray alcanzó, trabajosamente, a ser capitán".

No existía, en la flemma de Perón, nada que lo emparentara con los anglosajones. Las referencias a Felipe de Edimburgo lo certifican: "Ese príncipe consueña". Me advertía con un guiño: "nada de presentarse como Experto en Relaciones Públicas. O le dice en inglés, Public relations, o no hará fortuna".

Sólo por excepción Perón recurría al mote despectivo, como el de "Cacaseno", que en ocasiones endilgaba al dirigente Arturo Mathoy. Peor eran las alusiones urticantes, estructuradas a nivel intelectual. "Los Bemberg elaboraron su fortuna explotando el mismo rubro que Al Capone: la cerveza..."

Es sabido que en la primera mocedad, la vocación del general apuntó por los estudios de Medicina. En rigor de verdad, jamás abandonó del todo la idea de convertirse en médico, profesión a la que se sentía ligado por tradición e inclinaciones familiares. Hablaba de esta profesión con bonhomía: "Los consulto cada vez que me enfermo porque los médicos deben vivir; tomo los remedios que me recetan, porque los farmacéuticos deben vivir; y luego tiro al tacho las recetas y los remedios, porque yo también debo vivir".

A estos dardos no escapó siquiera la profesión castrense. Como cuando se definió: "Yo soy un león herbívoro". En cambio, no he observado durante el exilio de Perón un solo sarcasmo procaz, o que se alimentara de crueldad gratuita. De su espíritu de observación, de su salud espiritual, habla a las claras este hecho: en el millar de imitaciones que le escuché, parodiando el hablar y las ridiculeces visibles de la gente que habitualmente trataba, no recuerdo que incurriera en un solo detalle de inelegancia espiritual. Podía a lo mejor mostrarse jocoso, pero sin chocarrerías; incisivo, pero sin herir intimidades o el fuero privado de los aludidos. Tengo para mí que el humor de Perón nacía de una elaboración menos cerebral que la de Macedonio Fernández; más propinqua a la musa poética de Discepolín, a los "acqua forte" del griego, que suelen conjugar el esparpento de puro contraste y densidad, como el de Valle Inclán, con un sentimiento de piedad esencial, por todas las criaturas humanas.

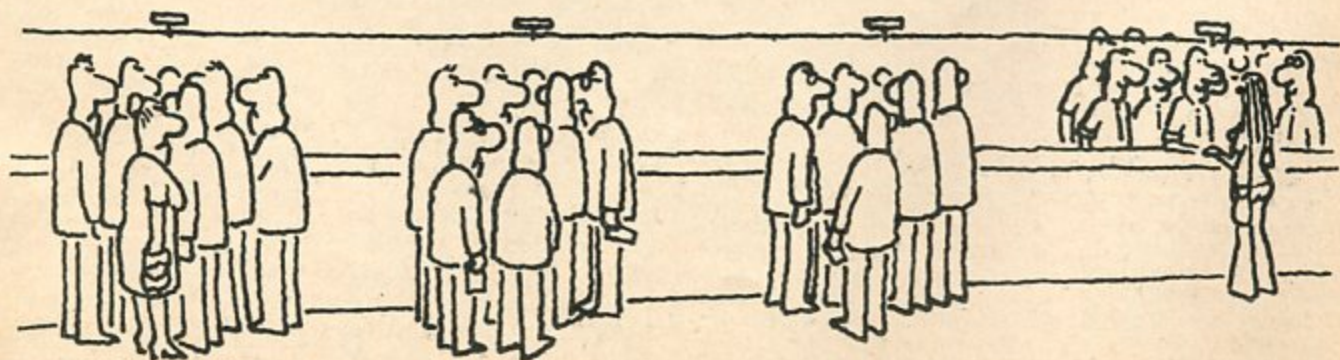
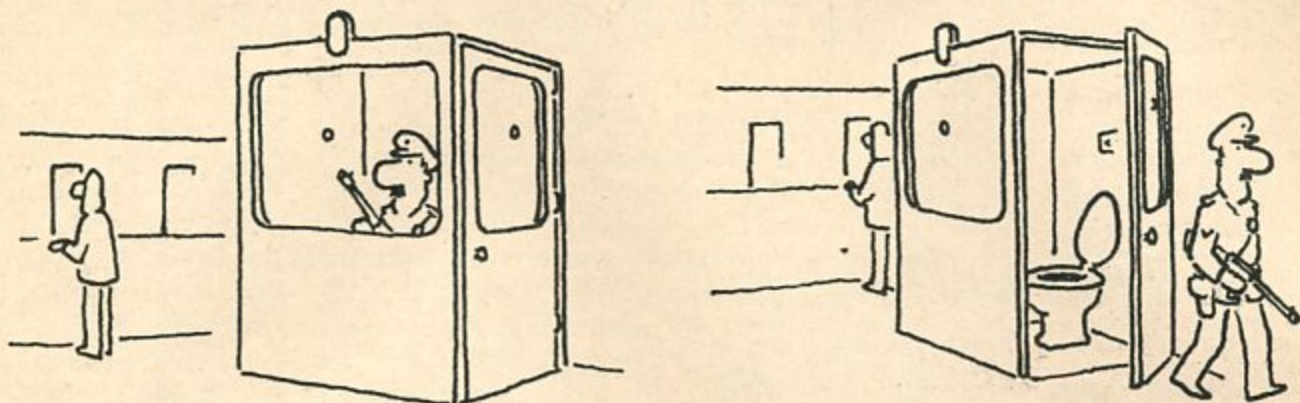
En alguna ocasión le hice notar los síntomas de visible rejuvenecimiento que observaba en su organismo. El general nos hizo entender que esos indicios no habían pasado inadvertidos para él. Por el contrario, adujo: "Yo soy el primer sorprendido de esta involución que observo en mi organismo. Es más, si el proceso revitalizador continúa, pronto me verá obligado a usar pantalones cortos". Y cuando yo aguardaba que revelara el secreto de su jovialidad, con fórmulas de "células vivas" y métodos del doctor Niehans, Perón nos dio a entender que el secreto de su terapia se llamaba la risa.

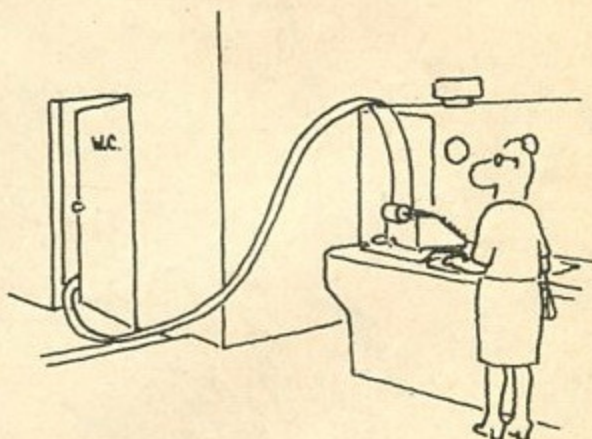
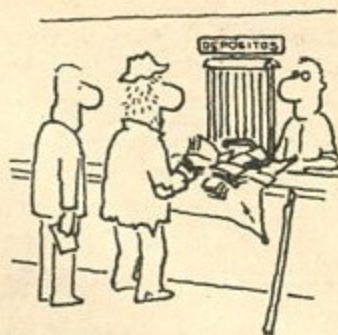
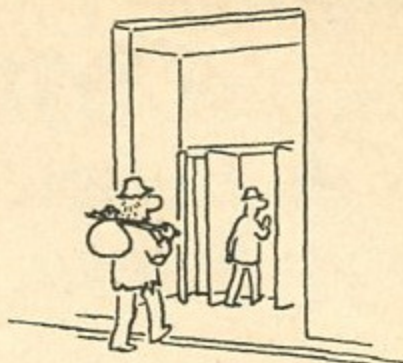
Ya sé que el tema que trato resulta un tanto áspero, especioso, de vertiente sospechosa. Desde dentro y desde fuera, hemos sido trabajados para persuadirnos los sudamericanos de que no sabemos reír, aseveración ésta última a que recurría, elegantemente, el conde de Keyserling, para denominarlos "indios". Confieso, empero, que la primera noticia biográfica que tuve del protagonista está inserta en un hecho de humor: las compañías de aficionados teatrales que Perón, siendo apenas teniente, organizaba en "La Inmigración", de Paraná, que era el cuartel del regimiento 12 de Infantería "General Arenales". Perón improvisaba con sus soldados los mil y un oficios de la farándula, desde escribir las comedias de humor a maquillar a los personajes de sus juguetes cómicos. Supe luego que concurría habitualmente a los ágapes de Victorica, de "Chinchela" Martín y que era habitué al "templo", o al taller de la calle Riobamba donde moraba ese escultor bohemio que respondía al mote de "Chivo", Cullen. Sobre la etapa trasandina de Perón, cuando le apodaban en Santiago de Chile el "Ché Panimávida", alternando en el Club "Nuñoa", tengo más de una cincuenta de anécdotas que no desmienten mis asertos anteriores. Poco queda por añadir al referirnos a ese ser "descarnado y amortizado" de los serenos últimos años. El que nos refiere que "el único gorila amigo que tuve en mi vida", era un simio que su hermano —entonces director del Jardín Zoológico de Buenos Aires— mantenía en un lecho improvisado en la dirección, y que Perón confundió con un extraño pensionista, pues el gorila mantenía oculta su cabeza, embozándola bajo una colcha.

Viuti se la banca

Por Roberto López, sección Cuentas Corrientes, Banco de Londres Casa Matriz, Bartolomé Mitre y Reconquista, Buenos Aires.

18/ YA NO SE PUEDE CREER EN NADIE (DIOS)





VIUTI

Geopolítica: Los problemas con los punguistas de fronteras y el litigio en el canal de Beagle y por las islas Lennox, Picton y Nueva, ocupadas por Chile.

ilustró: Andrés Cascioli



Las Invasiones Chilenas

Escribe: Mario Mactas (Sobreviviente de la Cordillera)



Desde el otro lado de la Cordillera viene un olor temible. Augusto Pinochet, alias El Supremo, simboliza en definitiva una amenaza: que a nosotros nos pase lo mismo, que vivamos en el miedo y sumergidos en un perpetuo estado de sitio. Sin embargo, los argentinos parecemos rumbeados a saber cómo evitarlo, porque aquí están marcadas ya las corrientes nacionales y populares en torno de cuyas instituciones y representantes legítimos se nuclean hoy obreros, Fuerzas Armadas, gente de empresa, intelectuales. En cambio no estamos enterados de una amenaza más sutil pero más constante, que viene desde el baúl de la historia de Chile, gobierne allí quien gobierne: La política invasora que mantienen con respecto a la Argentina, la permanente invasión de nuestra frontera, los innumerables actos de atropello que cometen para ir después corriendo a pedir arbitraje inglés, en la certeza de que ese arbitraje siempre les favorece. Dentro de poco se laudará sobre otra zona conflictiva: el Canal de Beagle y las islas Lennox, Picton y Nueva, tomadas por asalto por los chilenos y ubicadas sobre el Atlántico y desde las cuales se puede amenazar la Isla de los Estados y comprometer derechos argentinos sobre el sector antártico. A eso se suma el aluvión incesante de chilenos sobre nuestro territorio, donde se los utiliza por su mano de obra barata y para explotarlos no pagándoles derechos sociales.

A nosotros, los argentinos, a fuer de trajinados con frases del tipo "las naciones hermanas" nos resulta casi absurdo enterarnos de que, desde hace unos cuarenta años, se lleva adelante en Chile una sistemática y tenaz campaña contra nuestro país. Seguramente es difícil saber quiénes son Francisco A. Encina, José Miguel Irrazábal Larraín, Mateo Marticic Beros, Oscar Espinosa Moraga y muchos otros nombres y apellidos igualmente remotos, pero sucede que son los de escritores y tratadistas que se han dedicado a mantener la prédica anti-argentina en Chile. Esta gente redobla sus tambores sin cansarse contra nosotros, reclamando desde un islote hasta la Patagonia, región que, según suelen disparatar no sin insolencia pero sí sin fundamentos, les habría sido arrebatada. Parece ser que cualquier chileno aprende, desde las ternuras infantiles, a detestarnos y a pensar que el territorio argentino les pertenece. El hecho de que las dos naciones hayan tirado heroicamente en yunta en las luchas de independencia, sólo importa para los chilenos en ceremonias oficiales. Apenas aparece, como periódicamente sucede, alguna reclamación chilena de tierra argentina, o

—lo que es mucho más frecuente— la ocupación directa, la invasión, salen los chilenos a la calle para amenazar con hacernos chaschás en la cola. Es como para suponer, como dice el historiador Ricardo Caillet-Bois, que la guerra de los Diez Centavos, la guerra del Pacífico, encandiló a Chile y lo lanzó sobre Bolivia y Perú, dejando a la Argentina para más adelante.

Mientras tanto, los trabajos sobre los problemas de límites con Chile son muy escasos aquí. Luis Feldman Josin, el almirante Ernesto Basile, Alfredo Rizzo Romano, Manuel Malbrán, son algunos de los pocos que se han ocupado de hacernos abrir los ojos ante las pretensiones chilenas.

Mientras los chilenos nos acusan de imperialistas deseados de llegar al Pacífico, toman de hecho territorios que nos pertenecen y hacen después una de sus maniobras predilectas: pedir arbitraje, basándose en el Tratado de Límites de 1881 y en el Protocolo Aclaratorio y Adicional de 1893.

Es que los arbitrajes siempre los han favorecido.

En el irritante episodio histórico del Río Encuentro, el

laudo de Su Majestad Británica dio plena satisfacción a Chile en una zona sobre la que no tenía el menor derecho. La penetración no ha cesado desde entonces.

Parece razonable pensar que esa política de invasión se mantiene a lo largo de la historia, gobierne quien gobierne Chile. Es agresiva y ambiciosa, pero es una política coherente y eso es mucho más de lo que se puede decir de la nuestra, vacilante siempre que de dirimir cuestiones de soberanía con Chile se trata. Hasta se sigue dando vueltas alrededor de los ingleses, quienes parecen que no sólo tienen prestigio como referees futboleros, sino como referees de las cuestiones nacionales de otros países, siendo que Gran Bretaña mantiene ocupadas por la fuerza las islas Malvinas.

La cuestión más picante de todo este proceso es la que en poco tiempo deberá resolverse acerca del Canal de Beagle, un canal fueguino, y las Nueva, Picton y Lennox, indiscutiblemente ubicadas sobre el Atlántico e invadidas por Chile. Según lo establecido entre los dos países, Argentina no puede tener puertos sobre el Pacífico y Chile no puede tener-

los sobre el Atlántico. Estas tres islas atlánticas son excelentes bases para impedir el acceso a Ushuaia, amenazar la isla de los Estados e invalidar derechos argentinos a la Antártida. Son además, islas en las que hay vegetación, guano, posibilidades de criar haciendas y, muy probablemente, petróleo y arenas auríferas. De modo que es necesario tener cuidado en sostener a la ligera que son cachos de piedra sin importancia metidos en el mar, para colmo donde hace un frío que parte las orejas del más pintado. Recordemos mejor que, de no haber lanzado Roca su Campaña, de no haber corrido a patadas a los indios, quién sabe si hoy no tendríamos que viajar a Bariloche después de haber atravesado la frontera chilena y soportado que carabineros vinosos nos pidan documentos. Aquellos indios eran una pieza clave en el proceso de invasión lanzado por Chile y respondían siempre a los intereses de los vecinos. Esos vecinos que se parecen de tanto en tanto a los que uno tiene en la casa de al lado (se trata casi siempre de señoras emponzoñadas por la envidia) y que una buena tarde vienen de visita y con la mirada cargada y dura le secan

Las invasiones Chilenas



en un santiamén la planta de ruda, qué quiere que le diga.

Cuando pa'Chile me voy

Sería bueno aclarar, antes de que griten los gansos, que no se hace aquí un planteo de esos sacrosantos que emprenden los "nacionalistas", proponiendo como fórmula de felicidad la mano dura, la severidad, el rigor con el pueblo en nombre del Orden, pero, eso sí, parecen los más ladradores cerberos en cuanto a la vigilancia de fronteras. Mal se puede, si uno piensa un rato, creer que la soberanía es exclusivamente una cuestión de límites, y que nada importan, en lo interno, la justicia y el mejoramiento de las condiciones de vida.

En realidad, el concepto moderno de frontera —en vías de reemplazar al que emana de la *Politische Geographie*, de Ratzel, que consideraba a la frontera como inseparable de la existencia de los Estados y determinada por factores naturales e históricos insoslayables— es el que propone Jaime Vicens Vives en su "Tratado General de Geopolítica", describiéndola como "periferia de tensión". Esta idea sostiene que las fronteras son grandes franjas de seguridad, profundos glaci s protectores que alejan el núcleo geohistórico de penetraciones enemigas. Más claro: la Cortina de Hierro, por ejemplo, cuyo trazado, por artificial que sea, constituye una barrera más eficaz que el Rhin o los Alpes. Esta periferia de tensión puede mu-

22/ NO ESTOY DE ACUERDO (UN AMNÉSICO)

chas veces ser creadora y no imprescindible bélica. La frontera rígida del siglo XIX parece superada por esta propuesta y limada por el desarrollo de los medios de comunicación: las ondas brasileñas de radio o las chilenas, no pasan por aduana alguna. Quizás Perón se refiriese a eso cuando hablaba de tremendas luchas de los hombres por fronteras que estaban en su imaginación, porque sólo obedecían a factores técnicos o espirituales de la época. Puede jugarse, si se tiene tiempo, a pensar que estas modificaciones conceptuales basadas en hechos históricos, podrían ser el camino para vislumbrar, a través de evoluciones y conflictos inevitables, una especie de "Estado Mundial."

Eso, claro, es por ahora ciencia ficción, o geopolítica ficción, pero debe entenderse porque sirve para entrar en un planteo mucho más próximo y tangible: para las naciones menos poderosas, las que todavía no pueden permitirse fronteras como la Cortina de Hierro o la NATO, vale el intento de unión en bloques que atiendan las razones geográficas, idiomáticas, étnicas o religiosas, eliminando aduanas y signos monetarios diversos. Como afirma Alfredo Rizzo Romano —un investigador que dedicó muchos esfuerzos a la defensa de la soberanía argentina ante los intentos de invasión chilenos—, "Argentina y Chile llegarán probablemente a ser integrantes de una Comunidad Regional Americana, con el deseo de que los intereses de esas naciones no sean menoscabados por las más poderosas. Sí, probablemente. Pero la realización de ese ideal no obstará para que se fijen rigurosamente las líneas demarcatorias para evitar los conflictos que se producen y se producirán, teniendo en cuenta que Chile mantiene una política agresiva e invasora, y Argentina suele perder territorio cada vez que se entra en presuntas vías de solución. No es posible asociarse si los socios no saben con claridad, previamente, qué corresponde a cada uno. Chile intenta regir la navegación por el Beagle y mantener la posesión de las islas Nueva, Lennox y Picton. Esas islas pertenecen a la Argentina, y los derechos argentinos sobre la zona conflictiva están apuntalados por montañas de pruebas sobre la administración ejercida aún desde tiempos anteriores a la creación del Virreinato del Río de la Plata.

Estas gentes no se limitan a

discutir: van hacia los lugares en cuestión y los ocupan con salvas de artillería en episodios a los que sólo se puede responder con actos de ocupación para no quedar siempre, siempre pagando.

El aluvión chileno

Hay una suerte de baladita folclórica que dice: "Me llamo Juan Ordóñez, vengo de Chile/ y si la suerte me acompaña me quedaré/ unos días/ un par de añitos..." Este trovador Ordóñez no está solo. Muchos de sus compatriotas, año tras año, trasponen la frontera argentina en busca de trabajo. Generosa, Argentina los recibe y les da el trabajo que buscan. Mucho menos generosa que la tierra, es la actitud de quienes conchaban a los chilenos porque constituyen mano de obra barata y no es necesario pagarles ningún beneficio social: pueden ser usados y despedidos a voluntad, bajo el único riesgo de ver pagada esta explotación con alguna puñalada de aquellas que, según es fama, los chilenos saben propinar.

Pero, aunque barata y expoliada, la emigración chilena hacia la Argentina es incesante y hay en el sur núcleos muy importantes y de características especiales: El chileno vive sin asimilarse a nuestro país y es, por lo general, refractario a integrarse.

Por todo este puchero de razones (a las que habría que sumar la oposición chilena a que Bolivia nos cediera la Puna de Atacama, el incidente del islote Snipe, los mapas chilenos que llegaron a ilustrar como propio casi la mitad de nuestro país, la balización de costas argentinas, la muy mala costumbre de estos señores de producir hechos de invasión y quejarse después a la reina de Inglaterra para que resuelva, y muchos otros cuya enumeración seca, sin comentarios, podría ocupar varios libros) corresponde que los argentinos, ya que andamos queriendo unirnos, lo hagamos sobre la base de pensar que somos un país, que ese país tiene vecinos y hermanos, y que es muy grave entre vecinos y entre hermanos andar mojándose la oreja. Especialmente grave para el que se la deja mojar, porque entonces el otro le toma el gusto, se vuelve mañana, prepotente y ventajero y, cuando te querés acordar, se pone a tomar mate en tu cocina, con tu propia yerba de ayer, ésa que había quedado melancólicamente secándose al sol.

Lole, el Abandonao

por Crist (El Encontrao)

...¡QUÉ ALEGRÍA EL LOLE MACHO! AL FIN SE LEDO
¡SE LO MERECÍA, VIEJO... TE LO DIGO YO, QUE DE
ENTRADA LO APOYÉ SIEMPRE! CLARO CUANDO TENÉS
UN COSWORTH QUE EMPUJA DE VERAS Y UN DISEÑO
COMO EL BT 44, LA COSA EMPIEZA A RENDIR FRUTOS
TE DIGO QUE TAMBIÉN ME ALEGRO POR BERNIE
ECCLESTON, LOCO,
SIEMPRE TUVO
FE EN CARLOS...



1

Y... LUIS ES LA MÁXIMA... VOS VISTE EN
SALTA, EL DOMINGO... LOS PASÓ POR ARRIBA
LLAMÁLE PUESTA A PUNTO DEL CHASIS...
LLAMÁLE UNOS BURROS MÁS... GOMAS
BIEN ELEGIDAS... ¡UH! ¡LAS GOMAS...! VISTE
QUE AUTORIZARON LA IMPORTACIÓN... PERO
SOLAMENTE 100, VIEJO... ¡QUÉ HACEMOS CON
100 PATONAS PARA EL PARQUE ACTUAL DE LA
FÓRMULA?

TE DIGO, NO ES
SOLUCIÓN VIEJO...



2

BUENO... CACHO, TE DEJO
NOS VEMOS UN DÍA DE ÉSTOS

ESPERA', ESPERA'... VAS
PARA EL LADO DE BELGRAND...
NO ES CUERTO?... ¡TE ACERCO
TENGO EL COCHE AQUÍ A LA
VUELTA...!



3

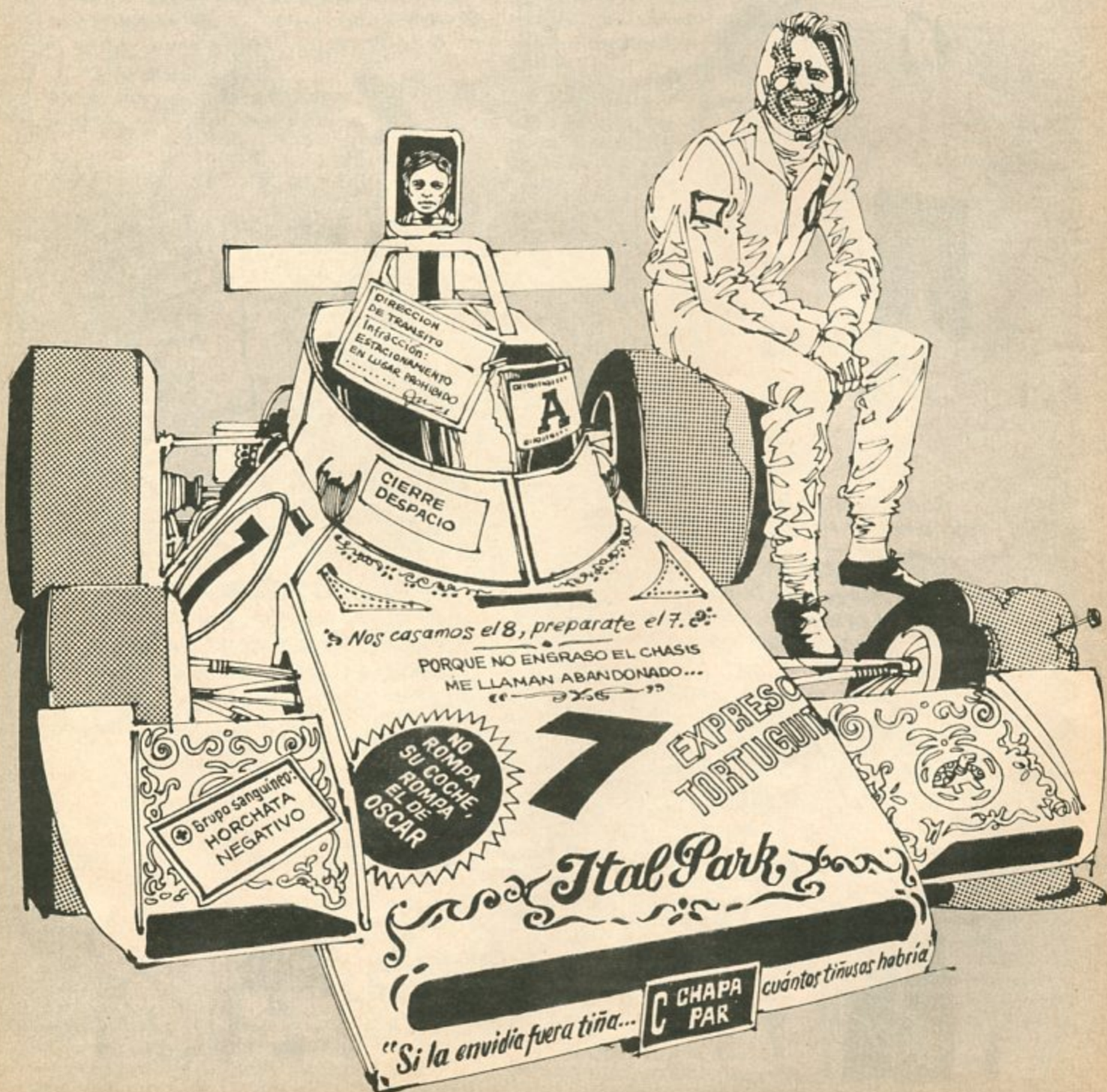
... SIN IR MÁS LEJOS, FÍJATE LA VARIANTE
DE LOS TANOS: MONOCASCOS DE SOLUCIONES
CONVENCIONALES, SUSPENSIONES "A LA CHAPMAN"
COMO TODOS, PERO GRAN CALIDAD DE CONSTRUCCIÓN
MATERIALES SOFISTICADOS, EN FIN...



4

El auto de Reutemann

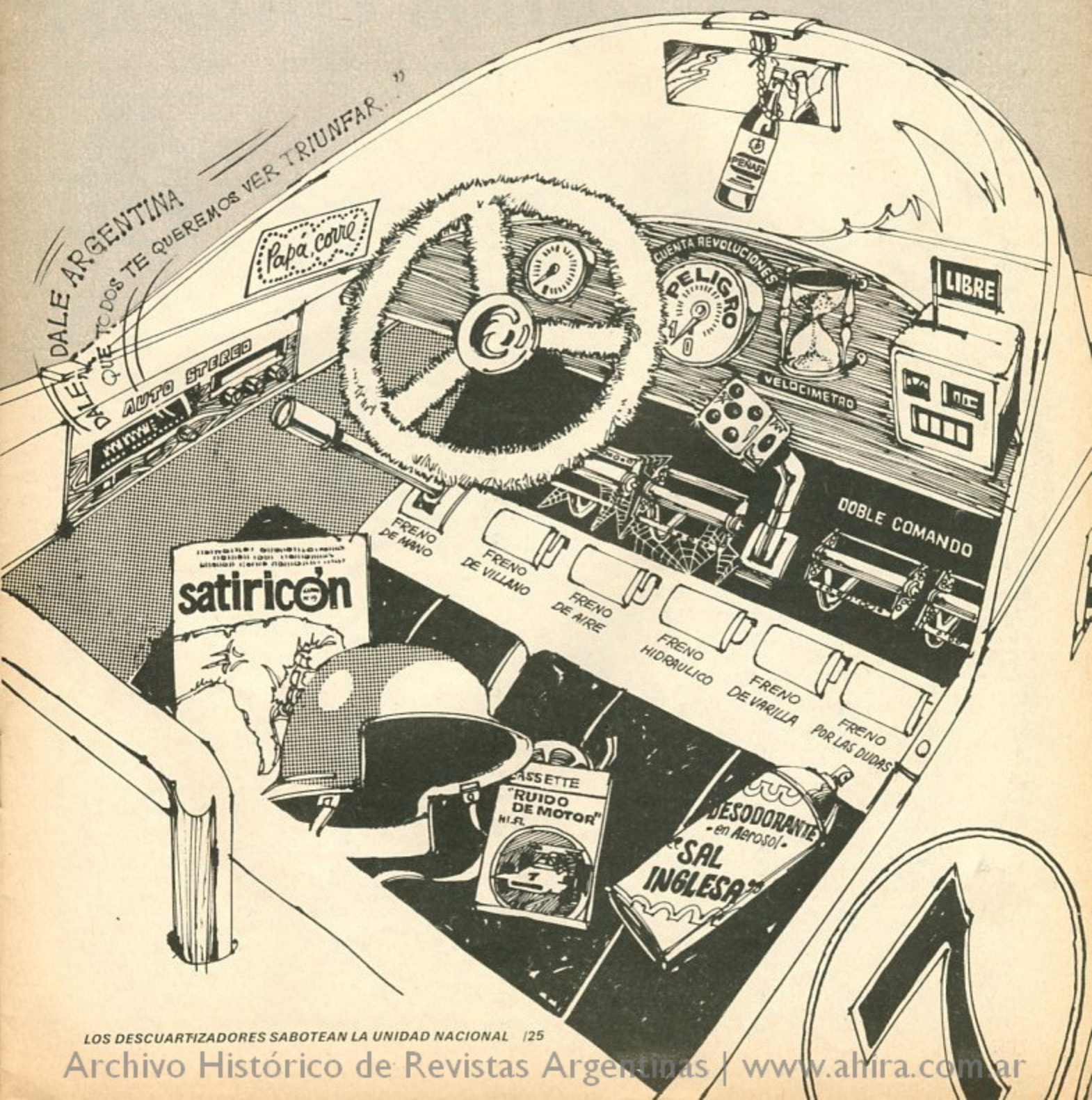
Por Tomás Sanz



Nuestra experta en robos y hurtos, Viviana Gómez Torpe, en uno de los tantos descuidos del piloto argentino Lole Reutemann, llegó hasta la vera del camino en donde se encontraba el volante, que había abandonado hacía algunas vueltas, descansando bajo un sauce.

Viviana, caminando en puntas de pie, para no ser descubierta y por sobre todo, para no despertar al agotado deportista, llegó hasta la máquina, la puso en marcha sin dificultad y partió en ella velozmente, arribando poco después a nuestra redacción a un promedio de 350 Kms. por hora.

Reutemann llegó segundo.



*(Resultados de un viaje de estudios por los Estados Unidos
—no todos— en el que,
para qué los voy a engañar,
he mezclado un poco el placer)
(II)*

¿Cómo estás. Estados Unidos?

Escribe: Carlos Ulanovsky



Durante todo abril y un poco de mayo estuve paseando y trabajando por algunos lugares de los Estados Unidos, un país apasionante en el que pasa de todo, lo mejor y lo peor de la civilización occidental. Este servicio informativo, una módica aproximación a un fenómeno que no es posible atrapar en una gira de 35 días, incluye una carta preliminar (un resumen de las impresiones más fuertes) y cinco reportajes, que tienen (me parece) la virtud de hablar de la vida norteamericana desde varias áreas: el oficio del humorista satírico (diálogos con el editor de la revista MAD y con el célebre Art Buchwald); la política en sus coloraturas más cotidianas (entrevista con uno de los co-directores del mensuario Ramparts); el sexo y la mujer yanqui (charla con la editora de Play Girl) y la absurda magia del espectáculo a través de una triste visita a los estudios de la Universal en Hollywood.

Carta Preliminar

Podría escribir —me tienta hacerlo— **"Descomposición. Tema: Los Estados Unidos"**. Me resisto. No es tan simple la cosa. Pero algo de eso hay. En los sectores cercanos a universidades, (Berkeley, Harvard) a veces se hace difícil distinguir si eso que pasa por al lado de uno es un hombre o una mujer. Viera a cientos de negros (célebres por su fama de machos) hechos unas maricas rematadas por las calles de Nueva York. Las rubias y lacias eligen el afrikan look y, cosas del destino, los negros intentan mil modos distintos para disimular su pelo enrulado: algunos hasta decoran sus cabelleras con llamativas fajas de color ceniza. Los jóvenes parecen viejos y cualquier pobrete de aspecto baja de un auto impresionante y hay hippies, vestidos con harapos, que operan millones en los bancos o en la Bolsa. Las estrellas (Jane Fonda, Brando) ya no hablan de romances o frivolidades y transforman cada paso suyo en un acto político. A algunos ciudadanos yanquis se les oye decir: "Yo, cine norteamericano, no veo". Los partidarios de Nixon no dan un sope para que el muchacho continúe encaramado en el poder y esto es realmente el caso Watergate. Hasta Gillette presenta su último producto para las afeitadas por medio de un actor que dice en español

chapurreado: "Viva la revolución". A dos días de saberse que la hija del millonario Hearst es guerrillera sionista sale a la venta un poster que proclama al lado de la foto: "Te amo, Tania" (Tania: el nombre clandestino de la joven). Las minorías —curioso destino— luchan por un lugar en la sociedad y cuando lo obtienen se van al mazo. Los negros erigieron su mundo y su poder —revistas y modas propias, espectáculos y funcionarios, mayores oportunidades y hasta un alcalde negro, el de Los Angeles— pero armando una férrea estructura segregacionista, al revés. La cosa sin duda ha cambiado, pero todavía hay un fuerte racismo. Me descubren en un acto racista y me pongo colorado. Le digo a Liza, judía, casada con un negro: "¿Y qué dicen tus padres?". "Siempre lo mismo, —me responde— nadie me pregunta qué dicen los padres de él."

Hay violencia en las calles de Nueva York en donde desde hace ya tiempo los canas no circulan solos, sino en grupos de a dos o tres. Las casas particulares presentan un vallado de por lo menos tres cerraduras complementarias y no es posible pretender viajar en taxi si no se tiene cambio chico; previendo robos los choferes esconden el dinero grande en una caja-alcancía adosada

al cigüeñal del auto. Durante el último año, la inflación fue del 12 por ciento y las huellas de la reciente crisis energética aún persisten. Una poderosa industria se dedica a la explotación sofisticada de la droga; si bien no pude enterarme a través de qué métodos se inyectan los yanquis o aspiran cocaína, en cualquier vidriera se pueden ver pipas para fumar marihuana hechas en tubos de ensayo (para ver el humo) o en mamaderas marca Evenflo, posters, luces negras especiales, aparatos de efecto cinético. En la otra vereda, los buenos señores, los que no se dedican a las drogas, aprovechan los ratos libres que el trabajo les deja y recorren la ciudad haciendo footing o la interrupción del mediodía para correr a la placita más cercana y sentarse —imaginando un contacto con la Naturaleza— para comer comida que sacan de una bolsita. Son los mismos que se dejan seducir por los lascivos avisos de las casas de masajes, un eufemismo que oculta no siempre prolijamente a estas simples y vulgares casas de citas.

Una actriz de cine porno —Linda Lovelace, consagrada en el largo "Garganta profunda"— es el nuevo ídolo sexual yanqui, en tanto que la industria de la nostalgia provoca aún hoy, estragos. Como reacción a la vida intensamente organizada, los hippies promovieron unos años atrás el orden de la Naturaleza. Esa protesta contra el exceso de organización, la artificialidad y el maquinismo es ahora, despojado de su pintoresquismo, una poderosa industria que mueve millones de dólares: los chicos fabrican velas, perfumes, lociones, jabones, champúes, inciensos y alimentos. No sorprende el tremendo auge de los ritos, religiones y costumbres orientales y que la estrella de ese estallido sea un admirable atleta ya muerto, el karateca Bruce Lee. Allí, ahora, Lee es Gardel. O más. Con menos adeptos, los harekrishna venden su mercadería por todas las calles del país.

La mayor tontería de moda —el streaking— parece haber pasado, en tanto que según se informó, durante abril, el juguete más popular resultó una muñeca vestida con ropas de guerrillera, un caso irremediamente vinculado con el nuevo rol de Patty Hearst. Muchos lloran el

fin de la familia tradicional, pero en el marco de la ética protestante (la religión que predomina) la cosa no es tan terrible.

Me asombra que en un país tan tecnificado no conozcan (o no usen, es lo mismo) el bidet: "Cosas de europeos", desprecian. Me alarma no observar bombachas bikinis (que tan lindas son) en las vidrieras.

¿Cómo son ellos? Básicamente muestran un escaso (tirando a nada) sentido del ridículo; las cosas que hacen son altas productoras de vergüenza ajena en almitas latinoamericanas anti-imperialistas. Son amables a su manera, eso sí sin garpar morfis jamás (ellos llaman pagar "a la holandesa" lo que en la Argentina se llama pagar "a la americana") y sin acercarse con el auto como nosotros. Tranquilos, argentinos, seguimos lejos, siendo los príncipes mundiales de la gauchada. Tienen otros tiempos (¿más tiempos los nuestros?) y otro sentido de la cortesía. Son fanáticos cumplidores de las leyes menores (de semáforos a impuestos) como si desde arriba de esa organización alguien susurrara: "Tiene que ser así: de lo contrario viene la hecatombe".

¿Nos conocen? Poco y mal. Cuando digo Argentina libreasocian "Carne, buena carne", o "¿Cómo anda Perón?" Por lo demás, Latinoamérica para ellos es una gran, caliente confusión. Ejemplo: en el importante show de TV de Carol Burnett, la animadora anuncia una danza del Brasil. Entonces sale una troupe de gauchitos raros haciendo sonar boleadoras y perseguidos por unas andaluzas que ni en España. La música, en tanto, era la de una guajira.

No parece casual que en medio de este microcaos que acierto a describir no menos caóticamente, la sociedad de la eficiencia y del superconsumo consagre de punta a punta del país una película: **Billy Jack**, llamada la película de la libertad, protagonizada por un pacifista que hace karate, por un superhéroe que no puede más de humilde que es. El éxito notable de este film consiste tal vez en enseñar que las luchas por los cambios profundos difícilmente terminen alguna vez, que suelen ser guerras muy largas incluso a veces sin éxito final y que, en ese lapso, los malos y los buenos de la historia, quedan en el camino.

¿Cómo estás, Estados Unidos?

REPORTAJE SUBDESARROLLADO

Mad hay una sola

Las oficinas de Mad Magazine, la revista satírica más popular de los USA, quedan en un edificio de la Quinta Avenida, en Nueva York. El editor Al Feldstein me increpa duramente a mi llegada mostrándome una antigua tapa de su publicación y la tapa del Humor Negro N° 1 de SATIRICON, para ser francos, idénticas.

"No tengo ninguna explicación que darle —le digo— Se trata de un simple y vulgar robo, señor Feldstein. No crea que es una coincidencia.

Espero que no sea la última vez". Ahora, MAD vende 3 millones de ejemplares mensuales, publican tres ediciones especiales por año y 60 libros de humor. La revista apareció en el año 1955, en plena erupción maccarthysta, "la época más oscura de nuestra historia —rememora Feldstein— cuando un secretario de Defensa de los Estados Unidos llamado Charles Wilson declaró: 'Lo que es bueno para la General Motors es bueno para el país'". Desde su aparición jamás incluyeron avisos para no ver limitada su independencia crítica.

—¿MAD tiene una filosofía?

—Sí; reírse de todo lo que se merece. MAD no enseña a nadie, sólo refuerza sentimientos que la gente ya tiene digamos en negativo, poniéndolos en blanco y negro. Lo mejor que puedo decir de la revista es que antes de nosotros la sátira pertenecía sólo a una élite intelectual y nosotros logramos trasladarla de nivel.

—¿Trabajan con una posición política tomada?

—Cada uno de los miembros de la revista la tiene en lo personal y podría decirle que representamos el espectro ideológico. En la revista nos tiramos a los dos lados.

—¿Qué es MAD para los norteamericanos?

—Es entretenimiento, un poco

de ligera crítica social, pero el contenido básico, es su cómodo código de lectura. MAD hace sátira sin ofender, hace humor sin odio, bajo el lema: "Mejor una pluma que un ladrillo". No nos dirigimos a los excesivamente radicalizados; creemos que no vale la pena intentar convencer a los que ya están convencidos: ellos están mucho más acá de lo que MAD puede ofrecerles. MAD se dirige a integrantes de las clases medias, quienes consciente o inconscientemente, sienten que el mundo está cambiando y que esos cambios influyen sobre ellos y los afectan. En tal sentido, la revista viene a significar como un desahogo para ellos. La sátira no puede, por sí sola, ha-

cer que las cosas cambien; sí, puede, en cambio, apuntar sobre cosas que necesitan o merecen un cambio. Por eso, aquí en donde todo está prácticamente permitido, y hasta se puede si usted quiere, publicar que el presidente es un mal nacido, la rabia carece de sentido. Eso lo entiendo para quienes viven en estados represivos en donde la frustración de no poder decir lo que se desea, transforma la sátira en ira.

—¿Cuáles son los límites de MAD?

—En principio, no tenemos restricciones. Cuando comenzamos teníamos cuidado con temas como sexo y religión, pero ahora, no, nuestros límites son los de la creatividad y del buen gusto. Pero el lí-

mite principal proviene de una verdad irrefutable que cantan leyendo nuestras cifras de venta; nosotros vendemos tres millones de ejemplares por mes sobre 250 millones de habitantes. Quiere decir que una enorme porción de lectores rechaza todavía la sátira.

—¿Qué significado tiene el muñeco Alfred Neumann, muñeco distintivo de MAD?

—Ninguno. Se trata de una mascota. Es el que nunca habla, el que nunca es personaje central; de algún modo representa al indefenso ciudadano integrante de la gran mayoría que no decide en los cambios de su alrededor pero que debe seguir viviendo adentro de esa realidad, adentro de esa democracia.

REPORTAJE A LOS PIQUES

Diez minutos con Art Buchwald

Es inocente, gracioso, sólo un poco irreverente con el poder y alechonado, algo así como el Super Tato Bore del desarrollo. Lo conocen como Art Buchwald y su columna satírica se publica en 500 diarios de todo el mundo. En la Argentina supo tenerlas Primera Plana, otro producto nacido y destruido a la propia vera de la década del 60. Su estilo consiste en reírse de las autoridades pero con límites y respeto,

lo cual no es ningún estilo, como se sabe, sino una sabia manera de sobrevivir y hasta progresar. En abril pasado obtuve una larga entrevista en su casa-oficina, en el noroeste de Washington.

Lo que tiene de bueno este reportaje es que a nadie en su sano juicio le parecerá que entre el saludo inicial y la despedida con Buchwald ha pasado un siglo.



•1) ¿Qué aspectos de la política Americana le causan más risa y cuáles le proveen más material para sus columnas?

Todos los aspectos de la política Americana me hacen reír. Encuentro la mayoría en la primera plana de los diarios. Me levanto cada mañana y allí están cinco historias que sirven para mi columna. Sólo tengo que tomar una de ellas y satirizarla. El mundo está tan loco que todo lo tengo que copiar prácticamente como está.

•2) Para un extranjero es difícil entender todo el barullo sobre Watergate. ¿Puede explicarlo con sus propias palabras?

Sé que es difícil para un extranjero entender el caso Watergate y todo el barullo alrededor de él. La respuesta es que Watergate no fue la quietud

de un departamento de estado sino un ataque completo al sistema político de nuestro país. Los problemas estallan tras Watergate y dejan al descubierto que involucraban al sistema de dos partidos, la Justicia y el Departamento Impositivo y se cree que si hubieran logrado su objetivo hubiera sido una amenaza a nuestra democracia. Ellos intentaron manejar la prensa y casi lo consiguen; sin una prensa libre nunca hubiéramos sabido lo que está haciendo el gobierno. Yo considero todos los gobiernos, en principio, deshonestos. Nosotros en EE. UU. (América) tenemos la prensa para conservarlos honestos.

•3) ¿Es amigo o enemigo de Nixon? ¿Le prestaría 500.000 dólares para pagar sus impuestos?

Yo le prestaría a Nixon 500.000 dólares para pagar sus impuestos. La razón es que considero a Nixon como un amigo. Él me ha proporcionado más cantidad de buenos artículos que cualquier otro presidente del que yo haya cubierto información. Le estoy agradecido por haber proporcionado el pan para mi familia y el vino para mi esposa y para mí. Voy a estar tras él si decide postularse para un tercer periodo.

•4) ¿Cuáles son las mejores y peores cosas que están pasando en los EE. UU.? ¿Cómo describiría la condición actual de los EE. UU.?

Lo mejor en este país, ahora, es que estamos en condiciones de exponer la corrupción en el gobierno y esto mismo provee los medios para desembaratarse de ella.

Quienes escribieron la Constitución fueron más sabios de lo que uno cree y es la Constitución la que está todavía protegiéndonos de la corrupción en el gobierno. Lo peor en el país ahora es un malestar. Los americanos que comúnmente son optimistas se están volviendo pesimistas. Es muy peligroso cuando la gente se vuelve pesimista. Yo soy un optimista.

•5) ¿Será Kissinger más feliz ahora que se casó?

Me pregunta si Kissinger estará más feliz ahora que está casado y es difícil para mí decirlo, si yo fuera él me hubiera quedado soltero. Pienso que es mucho más divertido ser Secretario de Estado y soltero. Hay tantas embajadas extranjeras gustosas de proveerle a uno de citas...

La política cotidiana y la revista "Ramparts"

El negocio de la "revolushion"

La revista Ramparts es, probablemente, desde los años 60 una de las más inteligentes entre las miles y miles que se editan en el país norteamericano. Revista de temas pero fundamentalmente de ideas, la mayor parte de sus 100.000 ejemplares mensuales de venta se distribuyen entre jóvenes autodenominados "radicalizados", una calificación muy en boga en estos momentos. Allí es muy fácil, aparentemente, radicalizarse. No es como en la Argentina, convengamos. Dany Schenker, animador de una emisora comercial (muy comercial) de Boston, me asegura que es una radio "radicalizada"; Lynn Chevli, productora de historietas antisistema en Laguna Beach, me cuenta

que "yo era una señora burguesa hasta que me radicalicé". ¿Tomó las armas?, pregunto, ingenuamente. "No, —me responde— me separé de mi esposo". Le explico que en mi país muchas mujeres se separan de sus maridos y no por eso imaginan haberse radicalizado. Esta "radicalización" parece un chiste. Ahora, por ejemplo, se discute si Nixon debe o no permanecer en el poder como presidente; pero si se va, al fin, vendrá otro igual o peor que él. No se discute a quién pertenece el poder. También se lo explico a Tom Zeman, un pelirrojo no muy locuaz que me atiende en escondida oficina de Berkeley, ciudad universitaria pegada a San Francisco, en nombre de Ramparts.

—Desde 1960 para aquí, ¿qué marcó más a los norteamericanos? ¿La guerra en Vietnam, el movimiento reivindicativo negro, el hippismo, el movimiento feminista, el caso Watergate?

—Sin dudas, la guerra. Porque fue una cosa demasiado seria comparada con el movimiento hippie. La guerra le enseñó a millones de jóvenes a crecer odiando al poder y al gobierno. Casi toda la población tuvo un contacto directo o indirecto con alguien que

hizo la guerra o que murió en ella.

—Observo un descarado aprovechamiento, decididamente comercial, con todo lo que sea revolución, tercer mundo, guerrilla. ¿Cómo observa usted este fenómeno?

—Sí, es cierto lo que dice. Se bastardea mucho con ciertos temas, son los peligros de una sociedad que es capaz de absorber todo, pero hay muchos jóvenes, cerca de un millón en el país que siguen sinceramente los movimien-

tos del tercer mundo.

—Ramparts participa de estos "negocios"?

—Le cuento algo. Todavía soportamos un juicio que nos inició el Estado, porque en un número publicado hace tres años, enseñamos cómo defraudar a la compañía de teléfonos en llamadas de larga distancia, colocando tres granitos de arroz en un lugar y momento determinados. Fue una protesta en contra de la guerra en Vietnam.

—¿Qué le ocurrió a los

hippies?

—Los hippies fueron absorbidos y su intento superado y hasta deformado, en ocasiones, grotescamente. Pero hay que reconocer que en nuestro país este movimiento dejó sus huellas, modificó a la clase media. Cambió el sentido de lo que es el dinero y la felicidad y ahora se sueña con dejar el trabajo lo más pronto posible para entregarse a las aficiones más secretas aunque no rindan dinero.

—¿Podría explicarme en que

¿Cómo estás, Estados Unidos?

consiste el llamado "gran sueño americano"?

—Es como una fe, una creencia por la que cada persona puede hacer lo que se proponga. Cualquier muchacho pobre puede llegar incluso a presidente o a millonario, cualquier muchacha humilde a estrella. La novela tradicional norteamericana está prácticamente basada en la filosofía del "gran sueño":

Viñas de ira, Huckleberry Finn, El gran Gatsby, las novelas de Horacio Alger. Según el sueño hay que trabajar duro para empezar a "gozar" de la vida a partir de los 60. Pero, con gran sueño y todo, noto que el país está girando hacia el pesimismo; en los años 50 todos creíamos que éramos otra cosa, por eso tampoco es casual el auge de la nostalgia. La reciente crisis

de energía que a nadie pasó inadvertida acercó una visión de lo que puede llegar a ser el futuro.

—**Sintéticamente: ¿Cuáles son las áreas de poder real en los USA?**

—Ocho grandes bancos de Nueva York que controlan la mayoría de las industrias grandes del país; la familia Rockefeller que sigue siendo muy poderosa, ciertos sindi-

catos (camioneros, obreros de industrias automovilísticas, obreros de la construcción, etc); los militares, aunque aquí no tienen la misma calidad de fuerza que en América Latina; los políticos, el Congreso y en algunas ocasiones la mayoría en el poder; también Henry Kissinger y finalmente lo que nosotros llamamos el crimen organizado (la maffia).



REPORTAJE A LA DIRECTORA DE PLAY GIRL

(Un éxito editorial sólo igualable a SATIRICON)

La paja, sin embargo, no es como el trigo



Como Satiricón en la Argentina, la revista Play Girl es la publicación estadounidense que más creció en un año de vida.

En junio de 1973 apareció con 600.000 ejemplares de tirada; al festejar el primer aniversario, un par de meses atrás, las ventas habían llegado a los 2.200.000 de ejemplares mensuales. ¿Qué vende Play Girl?: vende las nuevas posiciones de la mujer en el mundo y dentro de la sociedad norteamericana, sexo masculino distinguido, sofisticadamente fotografiado, temas modernos

y audaces (Ejemplo: "Cómo comportarse cuando se concurre a una orgía", de mayo de 1974).

Play Girl fue la primera publicación comercial en el mundo que se atrevió a incluir en sus notas fotos de hombres desnudos, de frente. Play Girl (como su competencia Play Boy) es una excelente revista.

En su oficina de Los Ángeles, la directora de la revista, una rubia gigantesca y atractiva llamada Marim Milam se entusiasmó hojeando ciertos números atrasados de Satiricón; aquellos que contenían notas sobre la masturbación y sobre la cultura anal.

—**¿Para qué sirve Play Girl?**

—Para divertir, para informar y como servicio sexual para nuestras mujeres. La cultura sexual de nuestra población es muy pobre. Miles de cartas que recibimos de mujeres nos agradecen, ya que, a través de fotos nuestras, muchas vieron por primera vez en su vida el miembro no circuncidado de un hombre. En nuestro país, usted sabrá, la mayoría de los hombres están circuncidados.

—**Sin despreciar el logro, ¿cree usted realmente que se trata de algún adelanto?**

—Sí, en la medida en que es un paso más para tratar el problema del sexo con mayor

franqueza. A las mujeres con identidad sexual nos hartaba ya eso de ver fotografiados a hombres, con la mitad del cuerpo desnudo y su sexo tapado por guitarras, sombreros o troncos de árboles. Queremos que se tome a la mujer actual como lo que es: no la nena consentida y caprichosa sino la persona inteligente, lista, independiente y guiadora de procesos.

—**Continúa sin entender. ¿Qué les preocupa?**

—No queríamos que piensen en nosotras como integrantes del movimiento feminista, pues no pertenecemos a ese movimiento. No nos preocupa eso de ser "objetos sexuales"

del hombre, si es que eso, por ejemplo, proporciona más libertad o felicidad o sirve para mejorar las relaciones entre los sexos. Desde aquí lo que intentamos es respetar la franqueza sexual: fíjese el drama de la mujer media norteamericana que durante 25 años se pasó falsificando orgasmos sólo para tener contento a su marido.

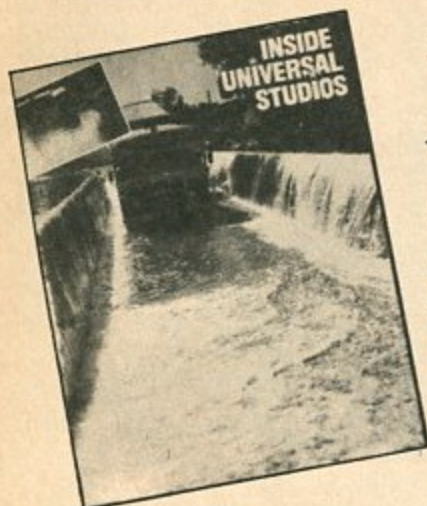
—**¿Cuál será el próximo paso en materia de desnudos masculinos?**

—¿Usted se refiere a si publicaremos erecciones próximamente? Creo que no. No nos interesa simular el acto sexual. Y desgraciadamente, dependemos de los correos,

para circular por todo el país. Y el correo tiene sus leyes; según esas leyes mostrar a un hombre con su miembro erecto es pornográfico.

—**¿La gente de Play Girl toma aquello que escribe como un estilo de vida?**

—Somos profesionales haciendo un trabajo profesional, aunque compartimos las ideas básicas y la filosofía de la publicación. Pero esto no quiere decir que estemos completamente de acuerdo con todo lo que sale impreso, no quiere decir que luego de publicar una nota sobre masturbación, por ejemplo, salgamos todos corriendo hasta el primer baño y nos masturbemos.



DESDE LOS ESTUDIOS DE LA UNIVERSAL (LOS ANGELES) *Hollywood en Castellano*

Ir a los estudios de la compañía Universal es uno de los paseos casi obligados en esta ciudad, en donde funciona nada menos que Hollywood, ese nombrecito que nos acompañó durante toda nuestra vida, como alimento de nuestros sueños colonizados, como inyección y vitamina para nuestra pacotilla interior. La recorrida que dura más de dos horas, cuesta 4 dólares.

Para qué habré ido. Al rato ya me empecé a sentir mal: todo mentira, viejo, todo mentira. "Pero no, —rogaba yo— dígame que las

persecuciones en auto de la película Bullit no eran de camelo". "Ah, no, eso es por aquí". Y entonces me llevaron a un galpón inmenso, uno de los cientos de galpones inmensos que componen el estudio, y me mostraron un auto encajado en unas guías-carriles: desde un tablero se le ordena al auto que vaya, que vuelva, que frene bruscamente, que dé un barquinazo violento de esos que a uno lo dejan sin respiración en la butaca del cine, que tome curvas imposibles a velocidades supersónicas. Eso también. Bueno, así todo. Todo berretería. Para qué habré venido.

¿Cómo — pregunto esperando a la señorita guía— **no es que Hollywood había muerto?** "No, aquí se filma intensamente. En este momento, tres largometrajes y la continuidad de tres series para televisión. La Warner Brothers y la Columbia utilizan un estudio común, allá se ve, en el pie derecho de la meseta, aquel color celeste, sobre el valle de San Fernando, es el estudio Disney, uno de los más importantes de la industria. Las películas en donde se necesita gran cantidad de personas se filman en España o Yugoslavia; Franco y Tito son muy colaboradores con sus ejércitos."

En esta casona infernal, en este palacio de la mentira, hay calles enteras de Nueva York y Moscú copiadas del original, un avión 747 montado completo, un fuerte, una casa en lo más alto de la colina. Todo es falso —salvo la cara del oficial de guardia y esto tampoco es muy seguro—: las caídas de agua, las arenas movedizas (en donde los actores se montaban sobre un sube y baja, manga de canallas), el lago de Singapur, los ladrillos que son de espuma de goma, el hierro forjado que es de madera balsa pintada y los túneles de piedra que se terminaron en discreta lana de vidrio. Un

paso de agua se abre "mágicamente" y el líquido desaparece por los costados: es un mecanismo que se ideó para lograr el efecto que requería una película de tema bíblico: "caminar sobre las aguas."

Casi todas las casas se componen de una elegante fachada. ¿para qué más?, y cada tanto vienen los operarios, corazones ajenos a cualquier gran ilusión y pintan el pasto de color verde pasto. Cada

uno de los 1600 vehículos guardados en un inmenso hangar tiene su historia: primera guerra, fin de siglo, subterráneos parisinos.

Europa, La Torre de los Ingleses, un palacio de Transylvania, el recinto del juicio en Nuremberg y 7 calles del Oeste son algunos de los rincones del universo que es posible hallar en la recorrida, igual que el amor, a la vuelta de cualquier esquina. Hay

una máquina que fabrica rayos como reales, otra que sirve para levantar olas mientras, desde arriba, llueve como sólo llueve en las películas. Es una tormenta que me mete miedo, el agua pega como una loca y un árbol —con bisagras— se cae hacia un lado. A lo lejos una casa se incendia: después nos revelan que todas las ventanas tienen un cerco de cañerías para gas: no hay incendios más prolíficos que los del cine.

Los combates navales se hacen con barcos de juguete, réplicas del natural, y explosiones de morondanga que hacen pif aunque la banda de sonido luego mienta PUM.

¿En qué consistirá este cruel negocio de avivar a la gilda? como dice Pepe Peña: "Es una parte importante del carácter norteamericano: tener acceso al otro lado de las cosas, en el marco del juego, de la fantasía permitida. Además a la compañía Universal la visita de turistas le reporta entre 7 y 8 millones de dólares por año. Además esto no aleja a la gente de los cines como puede hacerlo una mala película."

Esta recorrida turística, este mal gusto de mostrar la realidad, es una mala película. Corto mano y corto fierro, Hollywood.



DOS LADILLOSAS SOMBRAS
SE MOVÍAN SOLAPADAMENTE
OLISQUEANDO LAS
TUMBAS DEL CEMENTERIO
OBRERO DE
MORBU'S VILLE



AQUÍ ESTÁ LO QUE
BUSCAMOS, EL GARGOFAGO
DE LAS MELLIZAS



A METER PALA,
TODAVIA ESTAN
CALENTITAS,
CALENTITAS



CON LAS VOLUPTUOSAS
CARNES DE ESTAS MELLICITAS
ARMARE' UNA 'ZOMBIE
GIRL' PARA MÍ SOLITO



el Marqués de Sade

NO IMPORTA, CON MIS DEDITOS
MAGICOS PARIRE' ESTA HIJA CONTRA
NATURA PARA PRACTICAR
EL MAS CRUEL DE LOS INCESTOS

¿CHE, LUISA,
VOS QUE USAS,
DIAFRAGMA,
ESPIRAL O
ANTICONCEP-
TIVOS?

ASPIRINAS,
CHE,
ASPIRINAS

PECHUGA
NO ME QUEDA,
BOLO TENGO...
PATA!



COMO SUTIL COSTURERA, SADE ENHEBRABA
ORGANOS, HUESOS Y PUNTILLOSOS OVARIOS
PREPARANDOSE PARA LA PUNTADA FINAL.

TRAEME LAS HEBRAS
DE PELO DE BRUJA
ESTRENIDA...



... QUE ESTA PARTE
DEBE QUEDAR RESISTENTE
A LOS MORDISCIONES



¡LA ZOMBIE GIRL! UNA FOFA
REGORDETA, COSIDA A MANO, INGRE-
SA AL PROTERVO MUNDO DE LOS
MONSTRUOS

¡LA ZOMBIE GIRL!
NI EL DOCTOR FRANKSTEIN
LA HUBIERA HECHO MEJOR.
VEAMOS COMO
RESPONDE



¡LISTO! DESNUDARE
PARA LA HISTORIA DE LAS
ABERRACIONES ESTA
MUÑECA



¡BABA BABITA!
PAPA' TIRA DE LA
TELITAA



¡YUU-
JUJ-
JUJ!



LA ZOMBIE GIRL, CUAL BATERÍA SEDIENTA ENERGETIZABA SU ESTRUCTURA CON UNA POTENTE CARGA ELECTRICA.



BLOTIA & IZQUIERDO BROWNY.



EL "SATIRICON NOSTALGIA CLUB" PRESENTA:

PICHUCA Y YO '74

por Horacio S. Meyrialle.

CUADRO I

(Cumpleaños de la mamá de Pichuca. Masivas multitudes de parientes y amigos, alrededor de una mesa. Ancianas gordas de treinta y aun de la excesiva edad de cuarenta años, y señores de profundos ombligos, afrentan con su presencia cosmopolita el hambre suburbana que sirve sandwiches de cuatro pisos con ascensor. Oigamos ahora el diálogo, propio de Spengler en la Decadencia de Occidente).

LA MAMÁ DE PICHUCA (BAJITO. A LA MUCAMA ESQUELETICA) —Rosaura, cómase por favor uno de jamón...

LA MUCAMA —¡Déjese de jorobar señora! ¡Sabe que estoy haciendo régimen para adelgazar!

LA MAMÁ —¡Es que cada vez que la ven salir, el espíritu público se subleva! ¡Por culpa suya me están llenando el frente con aerosol!

YO (QUE ESCUCHE) —Bah, cambiemos de tema. (LEVANTO COPA Y ESCANCIO). Y brindo para que dentro de diez años, en vez de tener cinco velitas, la torta de la señora tenga seis!

UNO —¡Hurra!

OTRO (HABLA CON LA BOCA LLENA DE TORTA) —¡Bluffluffhurra!

UNA VISITA (CON TORTA EN LAS OREJAS) —Veo que conocen el pasado de la señora.

YO (OFICIOSO) —¡No!, no! ¡Dijeron Hurra! ¡Con N. no con T!

LA MAMÁ —Chas gracias chas gracias. (A MI) En cuanto a Ud. ¿pretende insinuar que cada una de esas velitas representa diez años de mi expresiva existencia? ¿O sea que tengo cincuenta años?

YO —¿Y cuántos tiene?

LA MAMÁ —He sido ultrajada!

EL PAPÁ (LLENO DE TORTA) —¡Por fablsblsbr un pploco de trfranaulifad!

¡No se flepllelen!

LA MAMÁ (ME SEÑALA)

—Exijo que este hombre abandone esta casa en cuatro patas, tal cual entró cuando vino a pedir servilmente la mano de mi hija!

YO —¿Yo la mano de su hija? ¿Cuándo pedí la mano de su hija?

PICHUCA —¿¿Cómo!? ¡¿Y aquel día para qué viniste?!

YO —Vine a tomar un vermú.

¡A mí me dieron tu mano pero yo no la pedí! ¿Yo qué culpa tengo? (LAS COSAS QUE DICE UN HOMBRE EN COPAS...)

PICHUCA (LOS OJOS LLE-

resa! ¡¿O acaso contás las velas de un velorio para saber la edad del muerto?!

YO —No hace falta porque la edad del muerto aparece en la noticia necrológica, cosa que leeré con mucho gusto cuando se la hagan a tu mamá.

LA MAMÁ (CIERRA PUÑOS HISTÉRICOS Y LOS APRIETA CONTRA LOS SEÑOS, PERO MAXILARES)

—¡¡IIIIIIIIII! Llévense a este petizo de esta casa...!

PICHUCA (ENTRE DIENTES)

—¡No mamá, no, el petiso era Arturo! Eduardo es alto pero tiene un defecto en el freni-

miendo una velita, pedazo de prostático

EL PAPÁ —Ah, con razón. (TRAGA LA VELA) ¿Y fue un accidente en el colegio nocturno no?

PICHUCA (ENTRE DIEN- TES) —¡No, no, papá...! El del accidente en el colegio nocturno, que violó la caja de hierro del directorio, fue Esteban, mi segundo novio...!

YO —Exacto.

PICHUCA —¡Exacto una miércoles. Usted se calla y abandona el lar de mis progenitores! ¡Esta vestal del fuego sagrado ya no le pertenece! (SE ARROJA EN BRAZOS DE SU MADRE Y SOLLOZA AGITANDO LAS NALGAS PORQUE TIENE RESPIRACIÓN BAJA) ¡Mamá, mamita!

LA MAMÁ —¡Si señor, se va de aquí! ¡Pero antes pague lo que comió, porque este no es un refectorio para pordioseros!

LOS CONCURRENTES (APLAUDEN) Claf!..Claf!..Falef!..! (ES QUE SE ENCHASTRAN PORQUE TIENEN LAS MANOS LLENAS DE TORTA).

YO (ME INICIO EN LA DIPLOMACIA) —Querida señora, veamos: yo dije que Ud. tenía cincuenta, lo reconozco, pero no tengo inconveniente en reconocer que tiene otra edad.

LA MAMÁ —¿Cuánto?

YO —Cincuenta y uno.



NOS DE LAGRIMAS COMO CUANDO MURIO EL PAJARITO) — Que este individuo se vaya de mi casa!

CORO (DE INVITADOS. LLENOS DE PASTEL) —¡Pobrebrelufblagcita...! Que se vaflava de aflaquifla...! ¡Fuefla, fuefla...! (Y SE SIGUEN LLENANDO)

YO (QUE SIGO EN COPAS) —¡Todo por usted, vejeta del diablo, que la empezó con las velitas...! ¡¿Si no tiene cincuenta, por qué diablos pone cinco velitas en la torta?!

PICHUCA (HIJA MODELO) —El número de velas no inte-

llo! ¡No ves que mal pronuncialaseles?

YO (VIVAMENTE) —¡Un momento! Eso del frenillo fue cuando era chico, en un accidente! ¡Y hablaba mal! ¡Pero me lo cosieron! ¡Porque se me había roto!

MURMULLOS (MEZCLA PROPORCIONAL DE PALABRAS Y DE TORTA) —¡Uñ! ¡OOñ! ¡Pero qué barbariflof, peroqueflaperaplaflilo!

EL PAPÁ (MASTICANDO CON DIFICULTAD) —¿Y esta torta, qué pasa que tiene ese gusto?

UN TÍO — Que te estás co-

CUADRO ULTIMO

(SUENA EL TELEFONO DE MI CASA. ATIENDE MI MAMA).

LA MAMÁ DE PICHUCA —¿Hola es usted? Le hablo para informarle que acabamos de echar a su hijo de mi casa.

MIMAMÁ —¿¿Y por qué?!

LA MAMÁ DE PICHUCA —Ebrio como una cuba confesó que cuando iba al colegio nocturno, que en esa época todavía era petiso, había violado a la directora en la caja de hierro, y que por eso se le rompió el frenillo! ¡Adiós!

TELON DE REPENTE

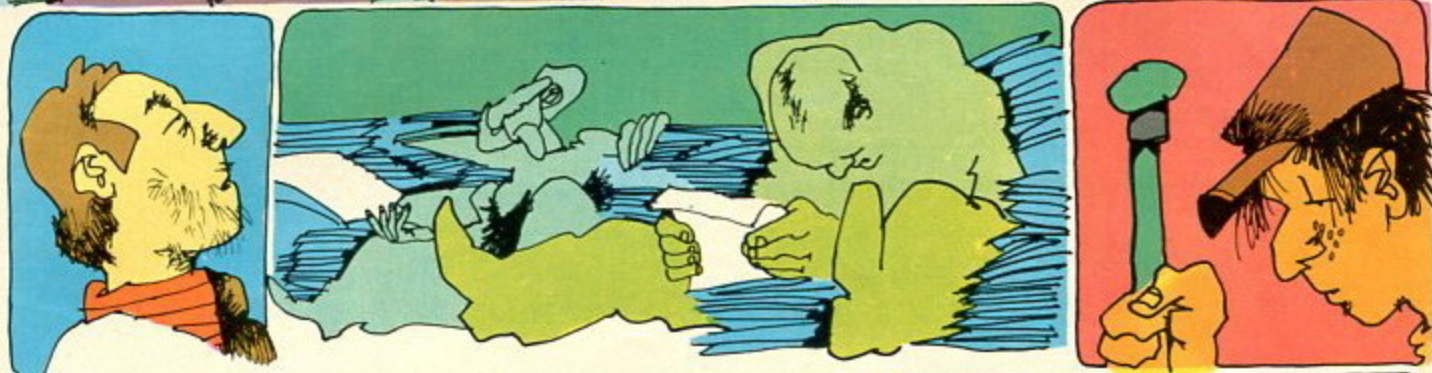
El Laburo de la Burocracia

Por Fontanarrosa (rata de escritorio)
*Quien más, quien menos, todos alguna vez
alzamos nuestra voz para criticar a la buro-
cracia; hasta los mismos burócratas que ga-
nan el café con el sudor de su frente. Quizás
porque siempre resulta más fácil criticar que*

hacer, dicho esto sin ánimo de crítica. Fontanarrosa en cambio, no. Es que él, como todo pensador libre que se precie, comprendió mucho antes que nosotros la premisa de un estado moderno: "No elimines la burocracia porque aumentarás la desocupación".







NIFUNIFA

Dos o tres rayos de luz con los grandes pensadores de la vida

Roma, la eterna, nos sigue dando el ejemplo

Prostitutas unidas

ROMA, 21 (R-I).— El "poder prostituto" apareció en Italia con la formación de un nuevo partido político. Conocido como P.P.P. —Partido para la Protección de las Prostitutas—, podría transformarse, teóricamente, en la cuarta fuerza política del país. Se estima que una de cada diez mujeres italianas ejerce la prostitución, elevando así la integración potencial del partido a unas 2.500.000 mujeres. Esperan conquistar ventajas sociales para sus afiliados, incluyendo seguridad social, pensiones a la vejez, asistencia médica, etc.

"NOTICIAS" (23 de junio de 1974)



Sabiduría para los ratos libres

No es difícil, para cualquier argentino medio, hallar la siguiente conclusión pseudo silogística:

Hay millonarios pobres de espíritu. También hay millonarios de espíritu excelso. Pero los que abundan por doquier son los pobres de bolsillo y de espíritu.

A partir de esta toma de conciencia, es muy probable que usted se encuentre enloquecido por el ritmo de la vida moderna, sienta que sus nervios de acero sueco están a punto de quebrarse, que su corazón va de taquicardia en soplo y que sus sienes palpitantes...

Sin perder un siglo, váyase a vivir al campo. Allá seguirá padeciendo los mismos síntomas, pero con menos asistencia médica.

Sorpresas musicales: Letras que al pasar se hacen bolsa contra el bandoneón

Desde siempre, el magnífico tango "Canaro en París" de Scarpino y Caldarella, fue una composición orquestal muy a mano para los virtuosos del fuelle. Pero, sorpresivamente, desde algún lugar recóndito de la nostalgia, surgió esta letra inédita para hacer juego con el mencionado tango, una tanga que los muchachos de antes, en el día de la fecha, usaron y usan para divertirse. Fuera del juicio despectivo que podemos hacer por esta ingeniosa forma de jolgorio, ofrecemos esta letra inconclusa e inédita que parecía imposible de componer, precisamente, para esta música vertiginosa. Y como para muestra bastan las estrofas iniciales, ahí van: (se ruega leerlo cantando según la música de "Canaro en París")

Yo no sé qué mierda tiene el bandoneón
Yo no sé qué mierda tiene el bandoneón
Yo no sé qué mierda tiene, qué me pasa
lo me entretiene

cuando toco esta maldita variación
Si le erro a alguna nota, cuándo no
si le erro a alguna nota, cuándo no
ya me rompen las pelotas, ya me rompen
[las pelotas
con el cuento de "otra vez se equivocó"
Chán Chán.



Polémicas con la lengua española

La Asociación de Academias de la Lengua Española acaba de informar, mediante un boletín, que el Diccionario de la Real Academia Española, valga la redundancia, acogió en su seno el término "braguetazo" que significa, según ellos, casamiento por interés. Lamentablemente y como sucede siempre en los diccionarios, no aclaran en qué consiste el interés. ¿Será el 1% sobre saldos? ¿O se tratará de algún otro interés más oscuro? Nosotros, que generalmente utilizamos esta delicada expresión con otro sentido, creemos que su inclusión reciente habrá de confundir a muchas otras mentes por las que surcarán palabras como cordobazo, cuyanazo, viborazo y otras tan parecidas.

Vida moderna:

Quieren pan, no les dan

En los tiempos de veda, la bolsa de las que van a la feria cambia su contenido mas no su cantidad gracias al ingenio de los que aprovechan todo para hacer otra cosa. Nada se pierde, todo se transforma para estos Lavoisier de hoy día. Así, no es difícil encontrar cigarrillos de lechuga o papa o azúcar de remolacha que, aunque no parezca por su color, es muy dulce. Nosotros, que estamos en el cambio, ofrecemos a quien corresponda esta listita de posibilidades culinarias, en el buen sentido:

Leche de higo 	Sal de frutas 	Aceite de ricino
Carne de cañón 	Caldo de cultivo 	Puchero de bebé
Lengua de vibora 	Leche de magnesio 	Peces de colores
Jugo de paraguá 	Manteca de cacao 	Tortita de manteca
Pan de Dios 	Huevos de oro 	Nuez de Adán
Corazón de arroz 	Carne de gallina 	Alcohol de quemar
Agua de rosas 	Colita de rana 	Crema de pepinos



Desmentidas inmediatas

- En los arbitrajes obligatorios que semana a semana dicta el Ministerio de Trabajo no dirigen Bosolino, Ducatelli o Coerezza.
- La villa de Capri —propiedad privada de Carlo Ponti y Sophia Loren— en la que fue rodada la película *¿Qué?* de Polanski no es una villa miseria.
- No es cierto que Edgardo Suárez ahora en "Nazareno Cruz" no trabaja porque es un negro 'e porra. La televisión mientemucho.



Fábulas salvajes: "La paloma y el cordero"

Un águila guerrera lanzóse a tierra desde una altura considerable, elevada. Sin frenar casi, agarró con sus garras a un cordero y lo llevó, alzado, hacia su nido con intenciones poco claras.

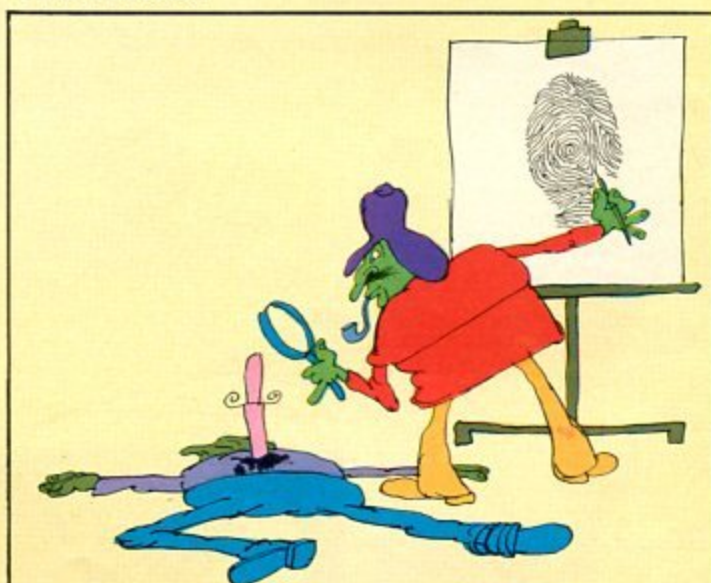
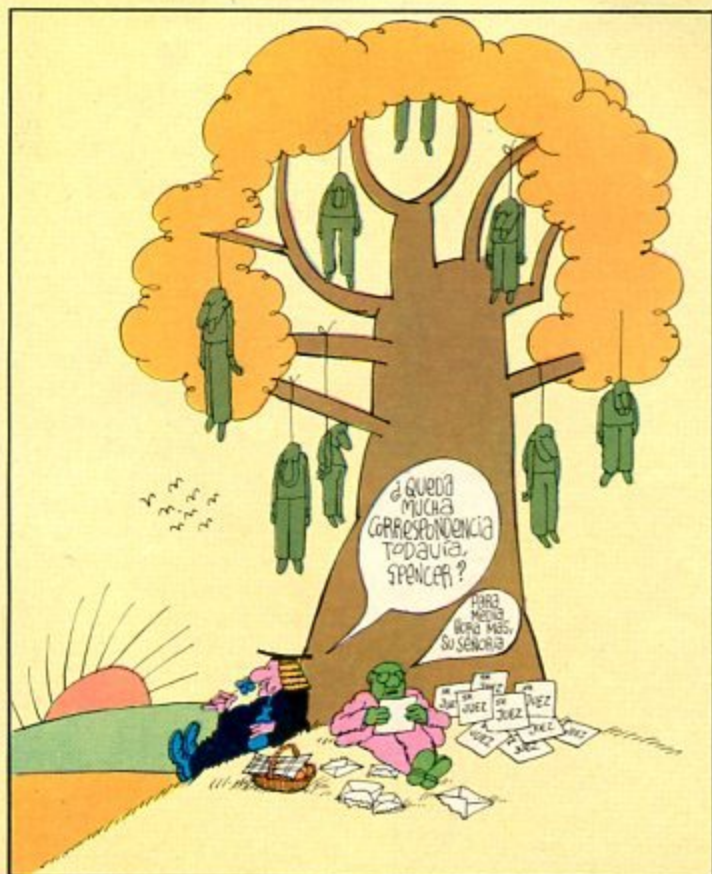
Una paloma que había seguido la acción desde el aire, quiso imitar al águila, volando. Volando llegó hasta donde se hallaba otro cordero, —presunto pariente del anterior a juzgar por el parecido físico— posóse sobre él y le hundió sus garras. Con las uñas encarnadas (en el cordero), comenzó a agitar sus alas en el desesperado intento de levantar vuelo. El esfuerzo fue tal que la frágil paloma cayó en tierra, desfalleciente, siendo devorada por la presunta víctima.

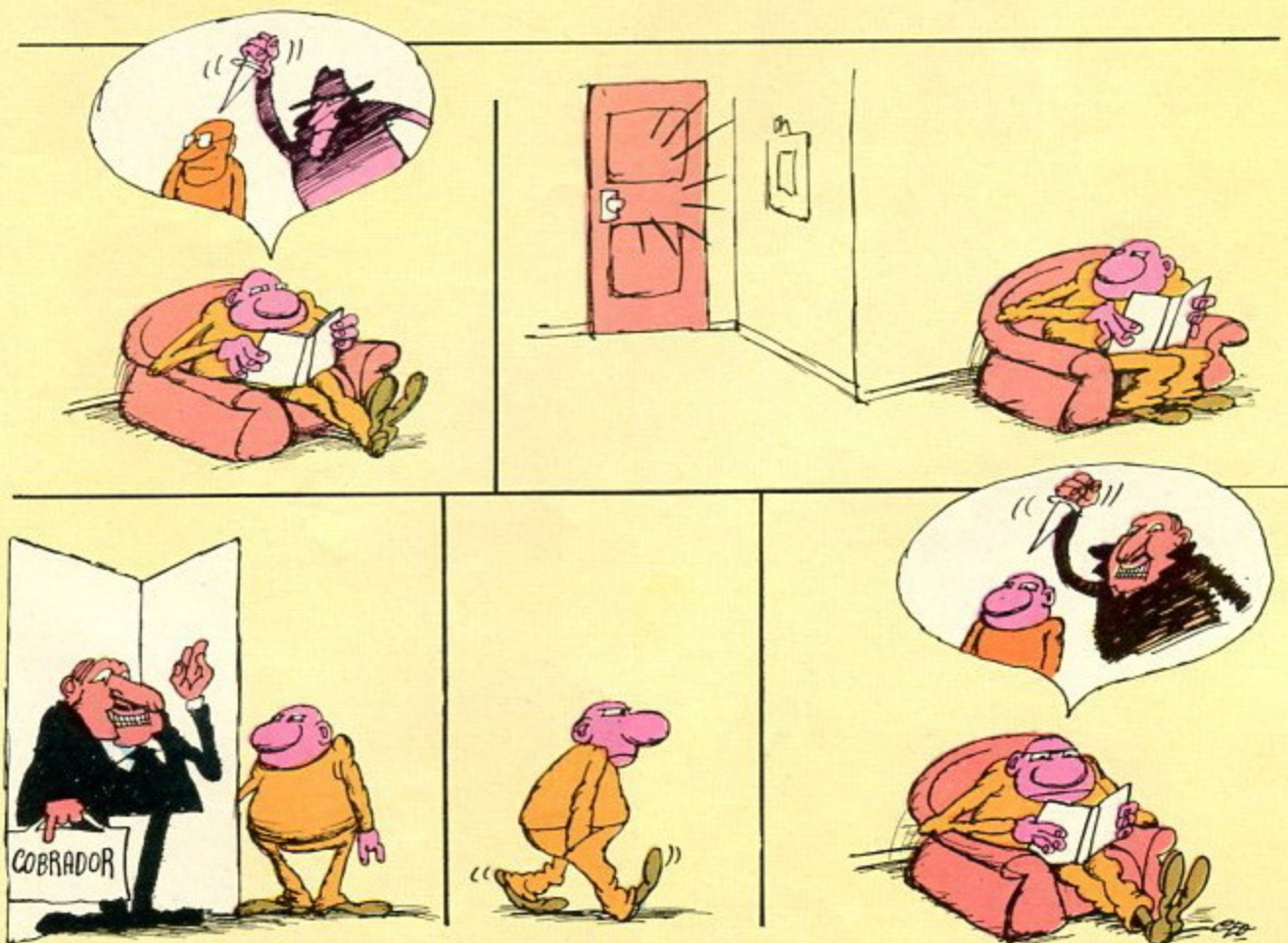
Moraleja: Cuando, por intentar competir con quienes son más poderosos que nosotros, realizamos esfuerzos mayores a nuestra capacidad, podemos herniarnos.

Dios guarde al escapismo, sobre todo para los prisioneros de eso que algunos, tal vez sin profundidad, suelen llamar "la realidad"

Muchos, muchos argentinos habitantes de las grandes ciudades, andan por esas calles empapados de novelística policial. Algunos con sus "séptimos círculos" (una colección de "Emecé" que otrora dirigieran Borges y Bioy Casares), otros con las aventuras del detective Lew Archer —creado por el insigne Ross Mac Donald—, y los tradicionalistas con Agatha Christie, Patrick Quentin o Nicholas Blake. Lo cierto es que, seguramente siguiendo el misterio que inspiró El Quijote, los que formamos parte del país de los argentinos hemos resuelto volar hacia los personajes del desamparo y la justicia, de la oscura poesía de lo improbable pero sagrado y querible, la poesía de la grandeza a la que los torpes de corazón quieren disfrazar de manifestación menor, porque no navega (aparentemente al menos) por el espanto social. Este auge de la novela policial es un síntoma de salud registrado por los superficiales como un síntoma de enfermedad. Pero, impiadosa con los que tienen tapones en las orejas esenciales, la novela policial

está en lo cotidiano por absurda, conmovedora, disipante, distrayente y digestiva. Como se sabe, también es necesario hacer la digestión para pertenecer a la realidad. Queremos decir la realidad en serio, esa que tanto pertenece a los problemas del petróleo o la canasta familiar como a los inasibles espectros del miedo, la ternura, el olvido y la dulce locura de vivir sabiendo que al final, tras cartón, está la muerte.





¿Qué pasa, qué pasa, qué pasa, qué pasa, qué pasa, hic?

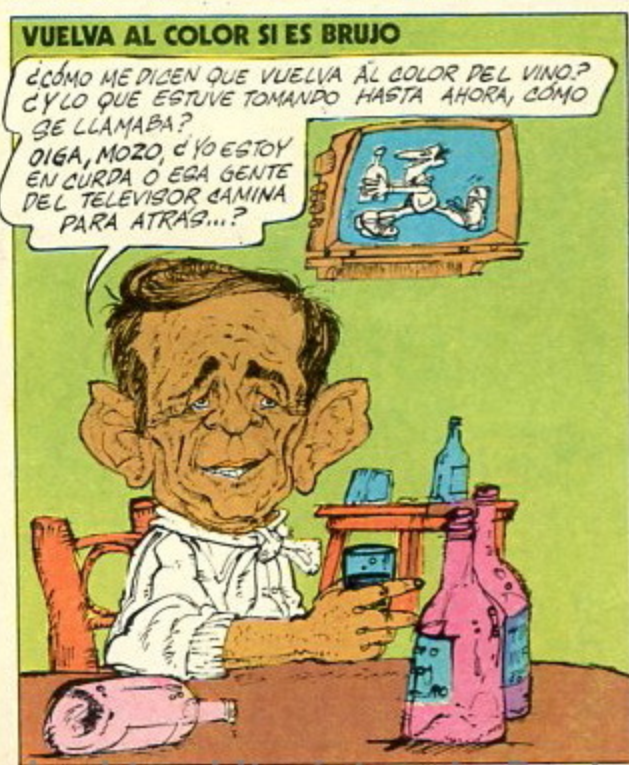
Cuanto más sepa de vinos, peor

ILUSTRACIONES: Roberto García

Si nos dejáramos llevar por lo que parece (la asombrosa cantidad de propaganda de vinos comunes que se consumen en televisión y en radio) podría pensarse que los argentinos atravesamos el tiempo etílico. Si es como para meta morirse nomás; que, prácticamente en el mismo momento en que el sol sale para todos debamos ser oscuramente calificados por los expertos del gusto, el sabor y el color. Ya no basta con el mal trago que significa tener que rociar al garguero con comunes de 500 pesos el troli; también —y es lo peor— hay que soportar que, bajo el dis-

fraz de impartir una supuesta cultura alcohólica en la población, los vinitos traten de vendernos litros de potencia, pujanza, nuevos y fascinantes tonos, refrescantes contactos con la naturaleza, simpatía y personalidad. Menos vino, cualquier otra cosa. ¿A la salud de quién fue ideado este nuevo tormento nacional, nos preguntamos nosotros, eh?. Directamente desde el inconsciente de cientos de espectadores, vaya la siguiente, ingenua recreación de los cortos publicitarios primeros en el rating del odio popular.





Objeciones.

Para objeto, la mujer.

por Carlos Trillo y Alejandro Dolina

Un objeto, como todo el mundo sabe, viene a ser una cosa.

La mujer objeto, en consecuencia, es la mujer cosa.

—¿Y con eso qué?— preguntarán ustedes.

—Nada, decíamos nomás— responderemos nosotros.

Empecemos de nuevo.

La sociedad moderna, junto con otros objetos como las bolsas de plástico, la televisión, el té en saquitos, los zapatos con plataforma y el vino de colores, ha inventado la mujer. Es decir, ha transformado a la mujer en una cosa.

Ejemplo práctico:



Entrando más en detalle, podemos advertir que los piropos que se les dicen a las mujeres nunca tienen que ver con su condición de seres humanos (o de seres vivos aunque más no sea) sino que hacen referencia a cosas inanimadas. Veamos, si no.

- Adiós, bombón.
- Mirá qué aparato.
- ¿Solita miñuelo?
- Esa mina es un avión.
- Qué despacho de bebidas, mi amor.
- Tu hermana es un violín, José.
- Salute, qué faroles.
- Etcétera.

Se salvan en la categoría de mujeres objeto las señoras feas en general que, por lo menos, son comparadas con seres del reino animal, como ser bagres, loros, vacas, bichos, pajarracos, escuerzos, basiliscos, lechuzas, teros y lombrices.

Además, a las feas se les reconocen ciertos rasgos de humanidad, y se les suele ponderar su inteligencia, su simpatía, su bondad, su dentadura y otras estupideces.

Hay objetos y objetos.

Podemos encontrar diferentes clases de mujeres objeto según su uso, apariencia, ubicación, peso y medida.

Ahora van a ver:

Mujer objeto visual:

A estas féminas se les aplica el siguiente proverbio: "Qué hacemos con el retrato si la mina está en Europa". Son las que aparecen en las tapas de las revistas, en las etiquetas del desodorante y en las películas de Lando Buzzanca.



Mujer objeto de adorno:

Son las que sirven para darse corte, las que usan los ejecutivos para ir a las fiestas, los bailarines para posar de hombres, las empresas para atraer giles a los stands, y los tipos como uno para pasar delante del café donde paran los muchachos.

Mujer objeto de trabajo:

Son, y disculpen ustedes, las que dan de comer a los cafiolos.



Mujer objeto de malos tratos:

Son las víctimas, más o menos inocentes, de esos maniacos sexuales barbudos y roñosos que andan por ahí, como el sátiro de la carcajada, el hombre del martillo, el loco de las tres orejas, el degenerado de Villa Crespo y el desflorador de Flores.



Mujer objeto de lujo:

Son esas que salen más caras que una francesa, aun cuando sean francesas. A esta clase de mujeres objeto les encanta rodearse de otros objetos: joyas, tapados de piel, voiturettes, departamentos y embarcaciones (ver tangos Margot, Aquel tapado de armiño, Ivette, Secreto, etcétera).



Etcéteras.

Hay también mujeres objeto auditivo, que son las locutoras del turno noche; objeto de tocador, que son lo que ustedes se imaginan; objeto multiuso, que sirven tanto para un barrido como para un fregado; objeto de profunda preocupación; objeto de fugas precipitadas; objeto de investigación desinteresada; objeto de pasiones encontradas; objeto contundente, objeto... Objeto!, cuántas tonterías se dicen en tu nombre!

Secreciones El Marqués de Sade apadrina:

Tratémonos dulcemente

Por Bigente

Las huestes del morbo, que yo indignamente manejo, se visten hoy de fiesta negra para celebrar a los gritos la dolorosa entrada de un nuevo miembro o, mejor dicho, de dos; porque como ustedes no saben, BIGENTE es el nombre artístico de un nuevo dúo cómico en el que uno piensa los gags, el otro los lleva al papel y los dos se ríen.

De esta dudosa unión, que se mantiene tanto en las buenas como en las malas, abrazándose gozosos cuando están arriba y consolándose gozosos cuando están abajo, surge este engrendo de hondo carácter sexual que tan bien manipulan los nombrados.

¡Baba, babita, baba!



TE JURO QUE NUNCA
ME PASÓ... CON EDUARDO
SIEMPRE LOGRAMOS COSAS MARAVILLOSAS





Tarugo, El Hijo Pródigo

Texto y dibujos: Alfredo Grondona White (el gaucho)

Yo tenía fe

Frente al inminente estreno del film "Yo tengo fe" que relata la sufrida, y por último gloriosa, gesta personal de Ramón Ortega y Palito (de changuito a cantor), Grondona White, otro que está de vuelta, un apasionado pesimista

nativo, se vio en la necesidad imperiosa de plasmar esta tristísima historia que se ocupa de los 999,9 que, por cada Negrete que retorna victorioso, se morfan una derrota muy pobre en proteínas, de aquéllos que, a pesar de tener fe, terminan asimilando la inexorable filosofía Guinzburgiana: "La esperanza es lo último que se perdió".







No, no es un cucharón de mocos

Es

HUMOR CHANCHO

que aparece muy pronto!

El más grande staff de humoristas argentinos revolviendo los chinchulines en una mohosa cacerola. Todos, todos, acogiéndose a los beneficios de una buena purga.

Con las humanas chanchadas, los eructos del alma, el último y fétido aliento de nuestras croquetas con diarrea presentamos Humor Chanco 1.

Humor chanco 1, el próximo título de la serie Los Humores de Satiricón, está absolutamente contraindicado para su lectura después del almuerzo.

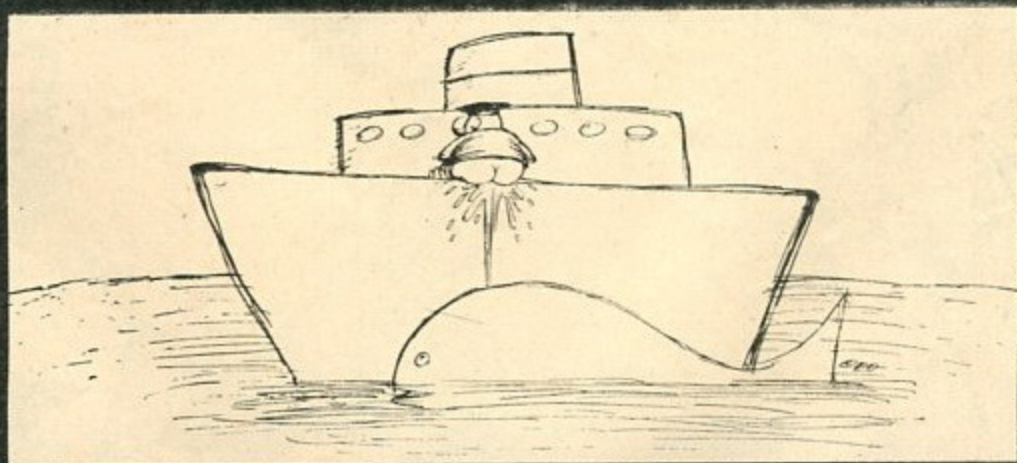
Arcadas de emoción

Risotadas con premio.

Eso y mucho más provocará Humor Chanco 1.

Colaboran sin asco:

Sanzol, Aldo Rivero, Garaycochea, Costantini, Cascioli, Mactas, Pérez D'Elías, Izquierdo Brown, Viuti, Napoleón, Ulanovsky, Grondona White, Rafael Martínez, Lolo Amengual, Abrevaya, Killian, Angel Fernández, Guinzburg, Limura, Tabaré, Pancho, Dolina, Tomás Sanz, Trillo, Fontanarrosa, Crist, Panzeri, Guelperin, Alicia Gallotti, Oswal, etcétera y Oskar Blotta.



Los Humores de



satiricón

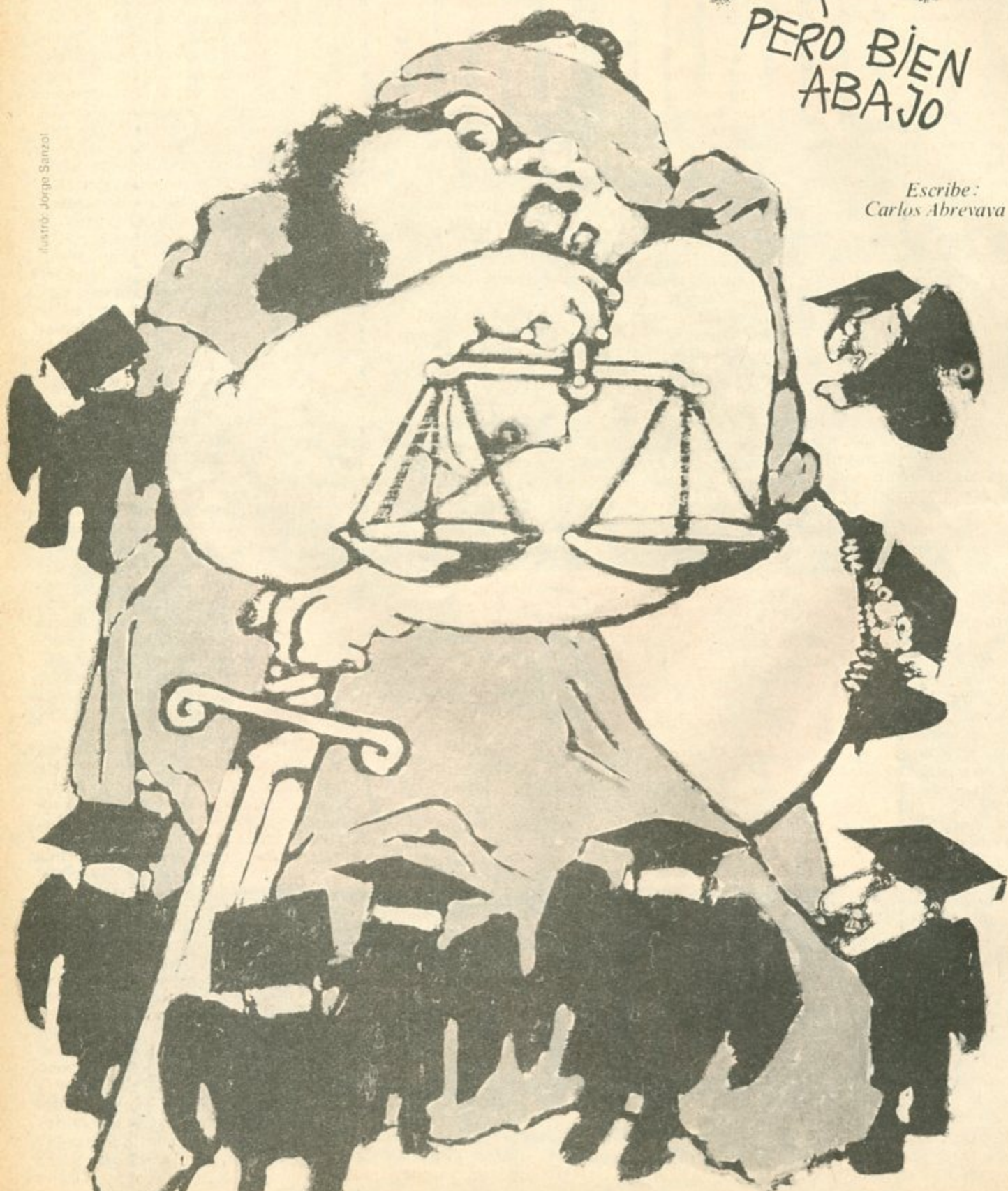
presentan a mediados de agosto

Una auténtica escupidera desbordante de gracia

ABAJO LOS ABOGADOS!

↑
PERO BIEN
ABAJO

Escribe:
Carlos Abrevaya



Ilustró: Jorge Sanz

Si usted sintió desprecio y asco y rabia y desesperación y odio; si después, tensos sus músculos, cerró los ojos, apretó muy fuerte los dientes, convirtió sus manos en puños y, cuando la furia ya se desataba, empezó a llorar como una Magdalena sin poder aguantarse la impotencia, está preparado para conocer el inestimable mundillo de la abogacía poblado de seres cuya condición profesional y humana nos hace, nos hizo y, seguramente, nos hará exclamar más de una vez: ¡NO HAY DERECHO!... Para todos los que en alguna oportunidad perdimos el juicio, vaya este incisivo artículo de la ley que jura decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad.

Derecho viejo

Se equivocan los que acusan a los abogados de tahures de la Justicia, propiciadores del delito, promotores de la corrupción social, falsificadores de la verdad, incitadores de la perversión, burladores de la ley...

Se confunden los que, alucinados, afirman que un pícaro leguleyo, en representación de sus colegas, le propuso a la Justicia jugar al "gallito ciego"; que Ella, inocentemente, aceptó: que le vendaron los ojos y que, desde entonces, en ese juego entre sádico y absurdo, los leguleyos son buscados por la Justicia, pero, hábiles conocedores de los rincones de los Tribunales, de los resquicios de las leyes, jamás se dejan atrapar.

Craso error cometen los que levantan su voz y su dedo índice para exclamar junto con Felipe Tomás Marinetti ("El futurismo" - Cap. VI) **"La horda de los abogados, mercaderes de la argumentación, tejedores de palabras, cerebros prostituidos, tendentes de ideas capciosas y de silogismos a la medida, fabricantes de justicia que con el hierro dúctil de las leyes no saben otra cosa que construir ratoneras para inútiles"**.

Todos ellos y unos cuantos más caemos frecuentemente en el error incalificable de juzgar a los abogados, nada menos que a los abogados, con la óptica del **Intocable Mito Justiciero**. Este desliz imperdonable sucede porque mamá y papá, porque la televisión, porque el medio ambiente, porque los argentinos todos, nativos o naturalizados pero siempre crédulos, poseemos la especial tendencia, la impostergable necesidad, parece, de fabricarnos estereotipos, héroes para amar, prohombres para imitar que, al fin y al cabo, es más fácil que hacer de nosotros nuestro propio

modelo.

A partir de allí y por eso, olvidamos que el **Intocable Mito Justiciero** no tiene nada que ver con la realidad de la abogacía que es muy otra (V. Diccionario Enciclopédico Ilustrado): **los abogados son simples defensores de intereses**. De sus propios intereses —se argumentará—.

Puede ser. El diccionario, la legislación del idioma, no lo niega. Por lo tanto, los cuervos, los picapleitos, los abogados como tales no tienen otro fin que defender intereses provengan de donde provinieren, vayan contra quien vayan y caiga quien caiga. Ellos, los cuervos, los picapleitos, los abogados, así lo entienden y así lo expresan felices de poseer este "valetodo" ideológico-profesional.

Por consiguiente, teniendo muy en cuenta esto que, aunque parezca una porquería, lo es, debo informar por el bien de aquellos que leen esta nota y con profundísimo dolor: **Hijos míos, Perry Mason no existe...**

¡Aquí la plata...!

¡Aquí el abogado!

En el lucro de la lacra, cómo lacra del lucro, "los tahúres de la Justicia" —al decir de los equivocados— tienen sus curiosas reglas para hacer honor a los honorarios apodrándose del ajeno vil metal, meta dorada de sus afanes, porque, ya se dijo, la abogacía es un negocio como la guerra, pero un poco menos sangriento. Abramos pues esta instancia:

Arancel de honorarios: Habiendo sido un decreto durante el gobierno de Farrell, más tarde se convirtió en ley (hecha por los abogados, que están en todas, claro). De una aproximación actualizada al Arancel en Capital Federal, surgirá:

Monto del juicio	Honorario
de 50.000 a 500.000 pesos m/n	13 a 20 %

de 500.000 pesos m/n en adelante	11 a 20 %
----------------------------------	-----------

Entre esos topes porcentuales se maneja el juez que interviene en la causa y que es quien regula los honorarios de los abogados, honorarios que, no podría ser de otra manera, son ejecutables igual que un pagaré protestado porque a la hora de cobrar, ellos lo merecen más que nadie.

Como se descubrirá sagazmente, los honorarios no tienen nada que ver con la cantidad de trabajo. Será por ese motivo que entre un juicio en el que están en danza tres millones de pesos y otro similar en el que bailan quinientos millones, póngale la firma que el hombre de leyes, en tren de elegir opta por el último. No es por el dinero, sabe, es por el status.

Pero eso no es todo.

Cuando, por ejemplo, en una sucesión el acervo está compuesto por un bien inmueble (una casa - 30 millones) y no hay dinero en efectivo, los abogados no tienen el menor empacho en exigirle a su cliente que rapidito por favor, pague los honorarios correspondientes. Si, por esas cosas, no puede abonarlos (pongamos 5 millones) el ave negra no sentirá la menor indigestión en obligarlo a rematar, a malvender su casa recién heredada. Y si usted pensando en arreglarlo de alguna otra forma, le dice que mejor no, el abogado sin un ápice de dolor estomacal, hará los trámites legales pertinentes añadiendo nuevas costas, para adueñarse de su propiedad y listo el pollo.

Muchas, muchísimas son las variantes que posee este ajedrez jurídico y fatal en el que un Fischer cualquiera

juega con y contra uno como juega el gato maula con el misero ratón.

Pero eso no es todo.

Se establecen también, entre abogado y cliente, **pactos por encima del arancel** cobrables a base de anticipos y plus, muchos plus, probándose que el precio no es fijo y uniforme en todo el país, ni en toda la Capital, ni en todo el barrio de Tribunales. Pero eso no es todo.

A veces, ya sea por amistad o porque el monto del juicio es una suma escalofriante (supongamos cinco mil millones cuyo arancel mínimo sería de 550 milloncitos) existen **pactos por debajo del arancel** (¿y quién no le haría el favor a este pobre cliente por 500; 400; 300; 200 ó 100 millones). Cabe consignar, sin embargo, que estos pactos son muy secretos porque en jurisdicciones donde hay colegiación obligatoria como en la provincia de Buenos Aires, aquellos que osen cobrar por debajo del arancel establecido pueden ser duramente sancionados por el Colegio de Abogados. ¡No vaya a ser que un muerto de frío les tire abajo el precio de la mercadería mental...!

Siento repetirlo, pero eso no es todo.

También se puede, si se tienen ganas, establecer entre ambos dos el denominado **pacto de cuota litis** mediante el cual, el abogado se convierte en "socio del cliente" (para las ganancias, no para las pérdidas) **por un módico porcentaje que aunque alto, jamás excede el 100%**.

Fácil es advertir que todos los sistemas de cobro de honorarios determinan claros privilegios para los económicamente poderosos y, especialmente, para los abogados, poderosos por partida doble. Hay, por ello, una honda preocupación que se traduce en semidesconocidos consultorios gratuitos como el de la Facultad de Derecho que funciona en Tribunales y es atendido por "practicantes"; hay defensores de pobres, hay un "beneficio de litigar sin gastos" (previsto en el Código Procesal y que exime de impuestos de actuación judicial y otras costas); hay abogados de sindicatos (tal vez los que más hacen). Pero ¿se imagina un granito de arena en el desierto?... Bueno

imagínesse.
Pero eso no es todo...

¡Ay, doctor, a cuántos le dirá lo mismo!...

Como a los Todres, como al "Turco Cabezón", a los leguleyos tampoco se les puede negar la calificación de "personajes".

Un sinnúmero de detalles nos dan la pauta de su singular personalidad. Desde el especial criterio que los impulsa a decir cuando ganan un juicio: "Lo gané" y cuando pierden: "Se perdió" hasta su tan habitual lenguaje técnico que, como tantos otros, consigue hacer difícil lo fácil y se viste de gloria en la famosa frase: "**La inoponibilidad de las relaciones extracartulares**" que significa: quien firmó un pagaré se jode y tiene que pagar aunque el negocio al cual estaba vinculado ese pagaré no se haya hecho.

Mas su latín barroco, casi rococó, con el que tienen a bien condimentar abundantemente sus escritos llenos de "il a quo", "iuris et de iure", "iuris tantum", "ad libitum", "de lege ferenda", "in fine", etcétera, etceterum, los lleva al delirio en una expresión que hasta recoge el Código Procesal Penal: "In fraganti" ("in fraganti delicto") supuesta expresión latina que, en todo caso, quiere decir: "en perfumado" (en perfumado delito). Lo correcto sería "in flagrante delicto"... In fine, es como cuando los hinchas de fútbol dicen "or-sai" por "off-side".

Pero si de personalidad se trata, recojamos una escena de un personaje, abogado él, cuya extraordinaria fama de mufa hace que se lo exorcise con el seudónimo "Cabeto", como, asimismo, él se llama a sí mismo.

Los abogados procesalistas (él lo es) tienen una eterna discusión sobre si conviene más el proceso oral o el escrito. Los oralistas dicen que en el proceso oral, amén de la rapidez, el juez puede detectar la verdad en los rostros y en la forma de hablar de los acusados y de los testigos. Los escrituralistas se oponen diciendo que en ese régimen triunfan los mejores actores y fracasan los tímidos y los parcos.

En un enorme congreso sobre el asunto que convocó Vélez Mariconde, un oralista (¿quién si no?), cuando tuvo la palabra "Cabeto" dijo: "Para mí cualquier régimen es igual porque está probado que en el sistema escrito los jueces no leen y en el oral, se duermen".

Cabeto es un extraño caso de abogado con sentido del humor, un "rara avis" en la bandada de "aves negras" que, generalmente, son muy solemnes. ¿Qué tendrán los aves negras?

Adivinen quién soy...

Para clarificar un poco este oscuro panorama puede ser útil a la causa una división para nada estricta —a los efectos de no desentonar— sobre los que practican la abogacía, por decirlo de alguna manera.

1º) Los abogados de "ramos generales": Son una especie de "picapleitos orquesta" que sirven tanto para un lavado como para un barrido. Suelen destilar su magia trocándolo todo con sus dedos ágiles, preferentemente, en el terreno del Derecho Civil sembrado de sucesiones, divorcios, locaciones, medianerías, donde obtienen una buena cosecha; o en el fértil campo de Derecho Comercial en el que hoy una planta industrial quiebra, mañana se entierra a los acreedores, y pasado, una vez podadas las ejecuciones, todo el trabajo rinde sus frutos. ¿Cómo asocia la gente, cuando se habla de frutos, aquello de "la manzana podrida pudre a las demás"? ¿no?

2º) Los abogados de empresas: Como los anteriores pero en relación de dependencia, estos muchachos abarcan varios rubros: Civil, Comercial, Aduanero, Fiscal, Penal Económico..., demostrando que es mentira el aserto: "El que mucho abarca, poco aprieta".

No es muy costoso entender que los abogados de empresas están por sobre todas las cosas, a su servicio (de ellas y de ellos), servicio que, desde el punto de vista del país y de los que verdaderamente tratan de hacerlo trabajando con honradez, no es, en ocasiones, ni importante, ni patriótico, ni prestado.

3º) Los penalistas: Por el am-

biente pesado que los rodea se enfrentan con serios inconvenientes. Se dice que los asesinos, los estafadores y los chorros no son muy cumplidores en el pago, fuesen o no condenados. Previendo esto, los susodichos leguleyos cobran por adelantado. Comentan las malas lenguas nunca ausentes que, dada la incómoda situación en la que se pesca habitualmente a los reos (los cleptómanos profesionales, por citar un caso) el pago se hace efectivo sin efectivo o sea, con el producto del hurto (radios, televisores, heladeras...); ¡Mentira, mentira! yo quiero decirles. ¡Vil es la patraña que vierten las malas lenguas! ¡No es cierto! ¡No lo creamos!

4º) Los especialistas: Sofisticados, se ocupan de rubros esotéricos en los que, como se encuentran tan solos, se entretienen armando trenzas o escondiendo cierta jurisprudencia incierta. Al respecto, afirman los colegas que es casi imposible hallar bibliografía, fallos, y sentencias, de algunas especialidades como Derecho Naviero y otras de las que ni siquiera se sabe cuáles son.

Para recorrer un poco las telarañas que nos impiden ver esta labor con nitidez, pasemos a un affaire en el rubro del Derecho Fiscal (impuestos):

Hasta hace poco, cuando una empresa pagaba indebidamente un impuesto, iniciaba, luego, lo que se llama "juicio de repetición" para que se lo devolvieran. Si la justicia entendía que efectivamente había estado mal cobrado, ordenaba devolver el impuesto. Pero hete aquí que la firma comercial, mientras nadie la veía y asesorada vaya a saber por quién, había trasladado el costo impositivo a los precios. La repetición era, entonces, un buen negocio y hasta hubo empresas que se arreglaron con funcionarios de Aduana o DGI para que les cobrasen de más. La Corte Suprema actual, en el caso "Mellor Goodwin" y otros, decidió que, para obtener la devolución de un impuesto indebido, debía probarse que no había sido trasladado a los precios. Esto cortó un sucio negocio de las empresas y de los abogados. Si alguien quiere tener una idea

más precisa, basta con agregar que en el último caso de repetición resuelto con el criterio anterior (a favor de la devolución) el abogado interviniente percibió en carácter de honorarios **1.200 millones de pesos**.

El agujero correspondiente quedó de regalo en el país. Agradézcan ustedes que yo no puedo.

Cosa sin juzgar

Harto ya de estar harto, ya ya me cansé de preguntarles a los "aves negras" por qué y por qué. Pese a todo, siempre hay una respuesta que, aunque no cambie en lo más mínimo los execrables hechos que atesora la conciencia de quien corresponde, está ahí, a flor de labios: Los abogados, los cuervos, los aves negras, los leguleyos, los picapleitos son, en el presente caso, cómplices de un desorden establecido, de un sistema que, por este camino empedrado de malas intenciones, nos destruye a pasos agigantados.

Lo dicho, esta respuesta no mueve ni un pelito del desagradable, deleznable modo con el que se manejan los hilos en el ámbito de la abogacía. Ni siquiera con el impulso ideológico, con la fuerza envidiable que desplegó la Gremial de Abogados en las duras épocas del imperio de Alejandro, jugándose contra la arbitraria superpoblación política de las cárceles.

Por todo lo expuesto en este proceso que, de tanto chicanearse, se fallará recién el Día del Juicio Final, en virtud del careo periodístico, de las incontables pruebas jamás presentadas, de las actuaciones ilegales y del testimonio inapelable de tantos testigos falsos que acaban por demostrar, sin lugar a dudas, la culpabilidad de los acusados incursos en el gravísimo delito que contempla una remota Ley de un Código Ignorado, por todo ello, Señor Juez, pido para los acusados la Pena Infinita.

Proveer de conformidad, SERÁ JUSTICIA.

OTRO SÍ DIGO:

A las excepciones que, por serlo, se consideren completamente inocentes, que la inocencia les valga.

Tenerlo presente, SERA TAMBIEN JUSTICIA

¿Me permite, maestro?

Por Pancho (El peor del colegio)

Pancho no cambia más: justo se le ocurre hablar de las huelgas de maestros este año que pararon tan sólo 20 días. ¡Y en esta época en la que cada vez cuesta más ser docente!
Es que este muchacho es de los que creen que los maestros lo son por tres razones: enero, febrero y marzo.





FLAGELOS NACIONALES

Los caídos del catre

por: Alicia Gallotti (la que se levantó a tiempo)

Llegan cuando todo el mundo se fue, hacen las peores macanas con cara de inocentes, meten las patas que no tienen forma de ser sacadas porque, para peor, el pie se les quedó enganchado con una ramita, allá en el fondo.

Como dice la gente, viven "porque el aire es gratis" y con sus dificultades ocasionan severas catástrofes en las cotidianidades propias y ajenas. Son, en una palabra, un flagelo nacional. Pero no hay forma de combatirlos.

A lo sumo, lo que se puede hacer, es usar suspensores de acero para soportarlos.

El ingenio de todos los días les ha deparado desde personajes representativos (Bólido, Apolinario Mamerto), hasta metáforas y sinónimos de todo tipo, para describirlos. Son "los que viven porque el aire es gratis", los que "salen segundos porque ni siquiera ganan la carrera de b...", los que "no se avivan más" y se los define como "mamertonios", "estómagos resfriados", "gansópolis", "perejiles", "chichipíos", "otarios", "chitrulos" y, sobre todo, por encima de todo, "caídos del catre", expresión que grafica la sensación de estupidez y humillante sorpresa ante el descuido de pasar cualquier límite establecido, no sólo el del borde de la cama.

Acaso el riesgo mayor sea el contagio. Y la característica más temida, su ubicuidad. Porque, es hora de decirlo, un tropezón cualquiera da en la vida.

¿O quién puede jactarse de no ser "bolonsky" alguna vez?

• Caídos del catre son...

...los que meten un pie entre los barrotes de un balcón y después no lo pueden sacar.

...los que agarran el pimentero creyendo que es un salero.

...los que dicen en voz alta lo que se les contó en secreto.

...quienes pisan baldosas flojas en un día de lluvia.

...los que se pasan de carril sin mirar por el retrovisor del auto.

...los que les regalan chocolate a los chicos media hora antes de comer.

...las secretarias que pasan en limpio un informe y ponen el carbónico al revés.

...los que dejan la luz prendida al irse de la casa "para que los ladrones crean que hay gente".

...los que urden sistemas personales para ganar al Prode o la ruleta.

...los que, cada vez que se habla de un pintor, hacen la consabida pregunta "¿qué pintor?".

...los que se equivocan de envase y se ponen spray en las axilas.

...los que atienden el teléfono cuando suena el portero eléctrico.

...los que al ir a darles la mano hacen un corte de manga y se matan de la risa de su propio chiste.

...los que siempre se acuerdan tarde de los cumpleaños.

...los que cuando ven a los albañiles comiendo un asadito comentan en voz alta "¡qué vidurria!".

...quienes no pasan un mensaje recibido y cuando se les reprocha su olvido dicen "Ah, creí que no tenía importancia".

...los que al salir del subte, siempre agarran para el lado contrario.

...los que dan un billete de 5.000 por uno de 1.000 y después, cuando lo advierten, dicen: "es que son tan parecidos".

...los que hacen una grabación importante con las pilas del grabador descargadas.

...los que no la pegan nunca con el tiempo para vestirse.

...los que siempre hacen dar dos vueltas a las puertas giratorias.

• Otra clase de pifiadas fuleras

Este extraño virus que acomete al ser humano en cualquier momento y lugar, sólo requiere de un entorno adecuado para desarrollarse. Pues ¿a quién no se le cierran las puertas del subte en las propias narices? ¿Quién no

fue golpeado simultáneamente por las puertas de un ascensor automático al cerrarse, alguna vez? ¿Quién no apretó con vehemencia la palanca del sifón y bañó la mesa? ¿Quién, al elogiar un producto, no se equivocó y nombró al de la competencia? Hay mil maneras de ser un caído del catre en la vida de todos los días. No muchos pueden sentirse exceptuados de haber incurrido en pifios como...

...cuando alguien pregunta la hora contestar "la misma hora que ayer a esta hora" o hacer el consabido chiste de "se me paró entre las dos".

...en el "nidito" de recién casados, equivocarse y decir "mamá" a la esposa.

...confundir el pomo y llenar el cepillo de dientes de crema de afeitar.

...caer de improviso a la casa de una pareja y no advertir ni el pelo revuelto ni la respiración entrecortada.

...al ver un precio, titubear si es en pesos viejos o pesos ley.

...decir chau por teléfono cuando el otro ya cortó.

...reírse de los chistes que no se entienden.

...chistar colectivos equivocados o autos particulares por taxis.

...creer en los cartelitos de las vidrieras que dicen "gran oferta", "elegante" o "última moda".

...pensar que cuando alguien les hizo una turrada "lo hizo sin mala intención".

...poner en marcha el auto cuando está en velocidad.

...creer todavía que si se menciona a un doctor conocido por el nombre de pila los demás van a creer que es amigo de uno.

...olvidarse la radio encendida al mínimo de su volumen al irse a dormir.

...reírse a destiempo, cuando los demás están serios.

...suponer que una metida de pata se arregla diciendo "¡la embarré!".

• Los reyes de la obviedad

Los caídos del catre transitan no sólo el adverso sendero que la vida les ha deparado sino que se internan, con pavorosa frecuencia, en los meandros de la obviedad. ¿Quién no ha sido castigado alguna vez con los atroces ramalazos de lo obvio? ¿Quién no fue obvio alguna vez? Por ejemplo...

...decir ¡zas, se apagó la luz!" cuando hubo un apagón, "Huy, me quemé" cuando la cabecita del fósforo se quedó en la yema del dedo, "oia, se me rompió" cuando algo se rompe o "tiempo loco" cuando hubo un cambio meteorológico.

...al encontrarse con un amigo decir "pero vos no conocés a mi señora" para hacer las presentaciones.

...Exclamar "salute ¿qué pasó?" cuando se produjo un choque.

...preguntar "¿son rubios?" cuando se tiene el paquete delante.

...arriesgar "¿puedo?" cuando

alguien invita a sentarse.

...decir "voy a peinarme" cuando se tienen ganas de ir al baño.

...comentar "hace siglos que no te veía" al encontrarse con alguien a quien no se ve hace tiempo.

...desear "buena suerte" a alguien cuya suerte no importa.

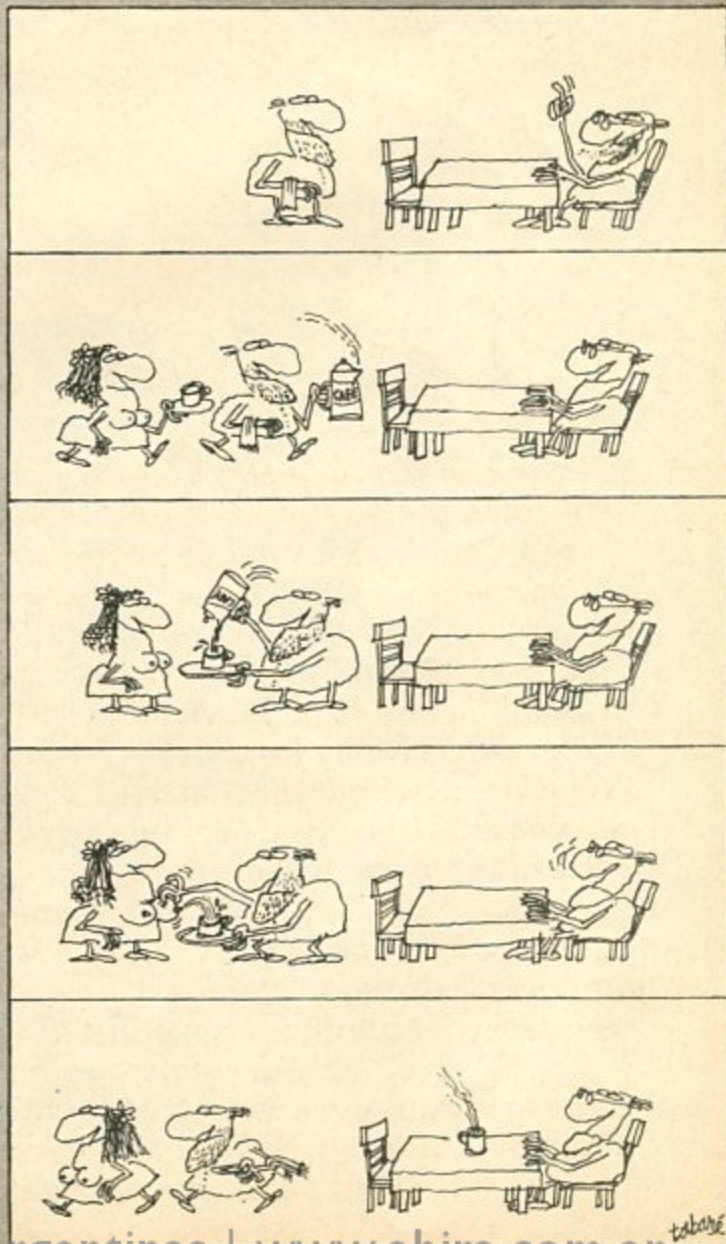
...preguntarle a quien se llama Carlos si es pariente de Gardel, a Nélida si es pariente de Nélida Lobato y Alicia si es Alicia en el país de las Maravillas.

...proponer "cuidate" cuando uno se despide de alguien enfermo.

...denunciar "oi, llueve" cuando comenzó a llover.

Capuccino

por Tabaré



Las películas argentinas son todas buenas al principio. Pero un inexplicable sabotaje durante la filmación las arruina irremediabilmente. Así, lo que era un proyecto maravilloso se torna en una realidad abrumadora. Con "LA MADRE MARIA" sucedió algo parecido. Las intenciones eran muy otras cuando Lucas Demare llamó a Tita Merello para ofe-

cerle el papel protagonista de este film, pero con los días el plan, por esas cosas, cambió junto con el libro, la música, el vestuario y los resultados.

Nosotros, sólo nos remitimos a presentar, luego de un arduo y curioso trabajo de investigación, la historia original de...

LA MADRINA MARIA

Elenco por orden del director:
Madrina Maria - Tita Merello
Ceferino - Namuncurá

Cariño - Mario Pugliese
Periodista - Américo Barrios
El Lunático - Fabio Zerpa

El Ecuatoriano - Tu Sam
El Astrólogo - Horangel
Ze Ardigo - Enzo

Agradecemos la inestimable colaboración de:

Irma Roy, Lucas Demare, Orlando Marconi, Silvio Soldán, Norberto Suárez, Andrea del Boca, la Difunta Correa, Luis Sandrini, Jorge Guinzburg y Carlos Abrevaya.

Una producción de Pérez D'Elías Pictures

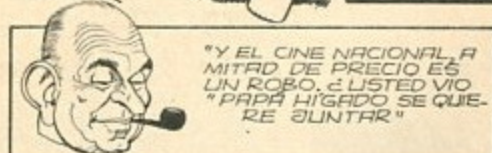
CASI TODAS LAS MANOS BRUJAS DEL PAÍS, DISCÍPULOS Y SEGUIDORES DEL CULTO POPULAR A LA MADRINA MARIA, SE REUNIERON SECRETAMENTE EN UN OSCURO TUGURIO DE LA MATANZA PARA QUE LA ANTES NOMBRADA SE HICIERA PRESENTE COMO POR ARTE DE MAGIA.

SEÑORA MAMA, LE OFRENDAMOS, EN ESTE ALUGE DEL ABASTECIMIENTO, SOPPRESATTA, LONGANIZA, FIDEOS, POLENTA, PROVOLONE Y TODAS LAS COSAS QUE A USTED TANTO LE GUSTABAN. ESTUJIMOS BIEN, ¿NO LE PARECE...?

YO ANTES CREÍA EN LOS PLATOS VOLADORES, PERO AHORA CREO EN LA MADRINA MARIA. QUE CREPULO SOY

MADRE, MADRE, MADRE, MADRE HAY UNA SOLA ES LA MADRINA MARIA QUE LE ROMPE LOS ESQUEMAS A TODAS.





NOS EQUIVOCAMOS DE CANAL. ESA ES SIMPLEMENTE MARÍA.

ESPERAMOS QUE LA AMABLE TELEPLATEA SEPA DISCULPAR ESTE INEVITABLE ERROR EN NUESTRA TRANSMISIÓN DEL PENSAMIENTO VÍA SATELITE.



LOS ESPÍRITUS ESTABAN DE CAPA CAÍDA. FUE POR ESO QUE EL CEFERINO, QUE ERA UN SANTO, TOMÓ LAS BIENDAS Y SIN SOLTARLAS, LA LLAMÓ A LA MARÍA COMO SOLO EL SABÍA HACERLO.



¡LA PUCHA QUE LO PARIÓ! YO ESTABA TAN TRANQUILA Y ESTOS MALLAS INTERRUMPEN MI SUEÑO ETERNO.



¡SI APARECIÓ LA DESAPARECIDA.

DE TODAS MANERAS YO ME LA VENÍA VENIR PORQUE TUVE UNA PESADILLA PREMONITORIA...

¡CONTINUISTA!
¡IMPOSTORA!
¡OPORTUNISTA!

¡¡QUÉ MALA LECHE!
¡¡OTRA VEZ SE MAMÓ!!



PIFUNTA CORREA
AUSPICIA:
NIDO-MARTONA
LAS TRES NIÑAS
VASCONGADA
KASPORT-MIPA
LO-BEBELAC.

CORDILLERA

ESAS PALABRAS DE LA DIFUNTA ME DOLIERON EN LO MÁS PROFUNDO, LO MÁS HONDO, LO MÁS ÍNTIMO DE MI SER. POR LO TANTO, MUCHACHOS, HE DECIDIDO PASAR A RETIRO ESPIRITUAL.

NO DIGA ESO, MADRE MÍA. USTED ES LA ÚNICA, NO HABRÁ NINGUNA IGUAL, NO HABRÁ NINGUNA. SIN IR MÁS ALLÁ, MÁS ACA, TIENE ESTA CARTA DE ADHESIÓN QUE ACABA DE LLEGAR, PROBADO LO QUE SIEMPRE DIGO, EVIDENTEMENTE, EN CLARIVIDENCIA HAY QUE HABLAR CLARO.



ZE ENZO ARDIGO

Santa Madrecita:
Mistale:
Sin otro particular y esperando saludamos a usted muy att.
SILO-JAIME PRES
FRANZ PRES
GORDON-FLASH GORDON
FANTASMA BENITO
MERLIN-MANDRAKE
FU MAN CHU - REDE
LAVANT-EL CUCO.



PERO NO ERA CUESTIÓN DE QUEDARSE PARADOS, COMO IDIOTAS. LA MARÍA COMENZÓ A TRABAJAR MIENTRAS LOS DEMÁS SE SENTARON, COMO SE SABE, EN EL ESPECTÁCULO. EL TIEMPO ES TIRANO Y NO HABÍA TIRANO QUE PERDER.



ARRUGADA FILOSOFICA

Hace fuerza el más cobarde...

El valor, entre los antiguos, era —seguramente— la virtud más respetada. De nada le valía a usted ser justo, prudente o sabio, si no añadía a esas cualidades una buena cuota de agallas. Los hombres más amados por los pueblos de la antigüedad eran, antes que nada, guerreros.

Alejandro el Magno, Julio César, Ciro el Persa, Marco Antonio y todos esos tipos eran hombres de acción.

Esta admiración por los valientes ha conocido, sin embargo, a través de la historia, períodos de decadencia: son los que corresponden, por lo general, al ablandamiento moral causado por la prosperidad económica, la molicie, la buena mesa y otros flagelos.

En nuestros días se verifica uno de estos picos descendentes en la estimación del coraje.

Los autores de esta nota, dos hombres capaces de hacerse encima ante el más pintado, han meditado seriamente sobre estas cuestiones del julepe.





Escriben Carlos Trillo
y Alejandro Dolina

Desde que uno es un tierno niño, los mayores —con el pretexto de la educación— comienzan a convertirlo en un timorato.

—Nene, cuidado al cruzar la calle.

—No riñas con tus compañeros, Carlos Rafael, a ver si te hinchán un ojo.

—Juego de manos, juego de villanos, cretino.

—Bajáte de ahí que te vas a romper la crisma.

—No salgas a la calle que está oscuro y anda el cuco.

Así, uno va creciendo e incorporando temores a su acervo. Uno empieza a tenerle miedo al cuco, al hombre de la bolsa, a la autoridad, a los vigilantes, a la biaba, al chico de al lado, a las mujeres, a los perros, a la vida misma.

Al mismo tiempo, nuestros amados mayores denuestan de

continuo a los pocos pesados que andan por ahí.

—Mire ese tarado de Jaime, se agarró a trompadas con cuatro tipos y lo dejaron mormoso.

—Ah, si vienen chorros les dejo que se lleven hasta los calzoncillos.

—Y a qué vas a salir a la calle, a que te maten?

—Lo que es yo, no saco la cara por nadie.

Entonces uno no solamente tiene miedo, sino que empieza a enorgullecerse del chuchó, como si fuera una gran astucia dejarse basurear por cualquiera.

Si no fuera porque el miedo me paraliza, caballero, ajustaríamos cuentas.

Porque lo que importa aquí no es el miedo. Miedo tenemos todos. Lo que importa es hacer fuerza para tragárselo y darle para adelante.

A veces es más admirable el chiquitito que sabe que va a cobrar pero igual se embarca, que el grandote seguro de sí mismo que, por no tener miedo, encuentra más fácil cualquier entrevero.

Ser valiente es, en una de esas, ser generoso. Uno entrega su nariz, sus dientes, su vida nada más que para poder dormir tranquilo esa noche.

Ser cobarde es, también, ser avaro. Es mezquinar el cuerpo,

rajar a tiempo para preservar intacta la propia anatomía.

Vení aquí que te rompo la cara.

Los barrios de Buenos Aires conservan todavía algo de aquel culto al coraje que caracterizó a los porteños de principios de siglo.

Especialmente entre los niños y, a veces, entre los adolescentes existe una especie de código de honor que obliga a repeler ofensas tales como "—Qué hacés, pan con grasa!" con un buen par de castañazos.

Esta es, tal vez, la única etapa de nuestra vida en que los muchachos de nuestra generación tienen ocasión de comprobar su valor o su cobardía. Y la cobardía, en estos casos, se paga con el destierro.

El que va para atrás en una pelea se tiene que rajarse del barrio.

Después uno crece, empieza a despreciar la violencia, se autoconvence de que hablando se arregla todo, engorda un poco y ya no se pelea nunca más.

Muchos sostienen que uno empieza a ponerse viejo cuando deja de agarrarse a trompadas.

Huyamos, mis valientes.

No podemos dejar de mencionar la más miserable de las agachadas. Es la que cometen aquellos que se las dan de pe-

sados con los más chicos, con los viejos, con las mujeres y aun con las gallinas. El mundo está lleno de estos cobardones:

—Tomeselás viejo porque cobra.

—Nene, rajá de acá porque te meto una patada.

—Callesé, vieja de miércoles, no sea que me olvide de que es una señora.

—Uy, vas a ver qué patada le encaja a ese gato.

Tales compadradas son enunciadas por lo general por la clase de sujetos que disparan al primer ruido.

Si tu papá mata un chanchó, ¿vos te asustás?

Los pueblos jóvenes han sabido apreciar siempre el coraje y no se han dejado basurear por nadie. Es nuestro humilde propósito el vindicar la quisquillosidad.

¡Enojésé, amigo mío! Cuando lo atropellen, tire la bronca; cuando lo miren feo, pregunte "¿a vos qué te pasa?"; cuando le peguen a un amigo, salga a defenderlo; cuando le vendan una batura, vaya a quejarse; cuando no le guste la cara de alguien, hágaselo saber. De este modo usted —con algunas muelas menos, es cierto— será un continuador de la gaucha tradición pendenciera y podrá decir como en la milonga: igual que baldosa floja, salpico si alguien me pone el pie.



Desde México, con cierto amor

MARCELA LOPEZ REY:

**"...Te acordás,
Marcelita,
vos eras..."**

¿Quién no recuerda a la deliciosa Marcela López Rey? ¿Quién no evoca con simpatía a aquella joven encantadora aunque un tanto afectada que por 1961 irrumpiera como firme promesa dentro del panorama artístico nacional en el film *Los jóvenes viejos*? ¿Quién no aloja en su memoria los pasos más brillantes de esta actriz en cine, teatro o televisión? ¿Quién, eh, quién?: NADIE. ¿La verdad, la verdad? Nadie. Como si no hubiera realizado esforzados papeles en *Libertad bajo palabra*, *Los inconstantes*, *Los evadidos*, *Con gusto a rabia*, *Humo de marihuana*, *Hotel alojamiento*, *Villa Cariño* está que arde, *Quiero llenarme de ti*, *Los neuróticos*; en la pieza teatral *Tango* o en ciclos de televisión como *Tres destinos* y *Matrimonios* y algo más. Y qué se le va a hacer, así es la gente: ingrata hasta la deshonra. Así es nuestro país, uno se va diez minutos y al volver todos preguntan, ¿quién sos?. Pero macana que no, existimos argentinos memoriosos. En un gesto que me honra, por lo menos frente a mí mismo, de paso por México conversé con Marcela López Rey, en donde ella vive desde 1969.

La encontré en su casa de México DF el 2 de mayo pasado —jornada en la que cumplía años— hecha un bombón aunque con un tonito mexicano bastante irritante, en compañía de su hija y de un marido flamante —un futbolista holandés forzado que no es Cruyff y juega de Nº 9 en el club Atlante, de México— y que es más irritante todavía.

—¿Vos sos, como suele decir Radiolandia, una estrella argentina por el mundo?

—No. Y tampoco me muevo entre tremendas disyuntivas, como también dice Radiolandia: no es que no sepa si aceptar una oferta para filmar con Burt Lancaster en Estados Unidos u otra con Mastroianni en Italia...

—Pero por lo menos querria saber si aquí en México dejaste bien sentados los colores argentinos

—Sí, los dejé bien altos

—Bueno, eso me tranquiliza

—A mí también

—Si mal no recuerdo, cuando te fuiste de Argentina no pasaba ni medio con vos. ¿Estás resentida?

—Falso, me fui en mi mejor momento, la seguridad del viaje me la dio esa circunstancia

—¿Para qué viniste a México?

—Me contrataron para hacer televisión y allí entrevi la posibilidad de ser internacional.

—¿Qué es ser internacional?

—Estar en el centro de alguna cosa...

—Bueno, está bien, no tiene importancia, dejémoslo así. Otra cosa: empezaste la carrera a los 17 años, ¿qué te pasaba por la cabeza entonces?

—Empecé antes, todavía: a esa edad ya era una promesa. Me pasaba poco y nada por mí

¿Qué miran? ¿Nunca vieron una taza?

cabeza. Aunque tuve tiempo para todo, hasta para darme cuenta que no había hecho nunca nada por mí, ni por mi carrera. Entonces decidí ponerme a estudiar y después, consecuentemente, a sufrir.

—¿Sabés de la vida?

—Algo

—¿Qué es la vida, en pocas palabras?

—Vivir es un riesgo constante

—¿Qué original! Faltaría que me dijeras que hay que vivir intensamente, a fondo

—Hay que vivir intensamente, a fondo, con testículos...

—Sonaste, piba

Bueno, huevos, ovarios, da lo mismo, tú entiendes lo que yo quiero decirte

—No

—¿Qué provocador eres, qué malo, qué machista...

—A propósito del tema ¿los mexicanos son tan machotes como la leyenda insinúa?

—Son muy ricos, mira, pero lo de que son tan machos es un mito difundido y exagerado por el cine. En este país se dio por el lado de las pistolas de los charros, quiero decir, dime qué cine tienes y te diré cómo eres.

Ubicación

—Hacéte una seria autocrítica profesional

—Crítico una cierta inconsciencia en mis comienzos. Ahora,

en cambio, estoy consciente de que mi trabajo me gusta, que lo quiero y que así como en algunos momentos me hace muy feliz, en otros me hace doler el alma. Es, siempre digo yo, como un amante. Que lo quieres, que lo necesitas, que te da inseguridad, que lo puedes largar en cualquier momento, que te abandona. Es como una relación de pareja en la que hay cosas buenas, homenajes, traiciones, momentos sensacionales y momentos en los que te sientes morir. Y además la gran duda, el interrogante fundamental: ¿me entrego o no me entrego?

—¿Vos te entregás?

—A veces sí

—¿Te va bien?

—A veces sí.

—Entre nosotros: ¿sos una argentina conocida en México?

—Mira, te diría que el argentino más famoso en México no es ni futbolista ni artista. ¿Sabes quién es?

—No

—Jorge Luis Borges. Cuando vino lo recibieron en el aeropuerto como si fuera un ídolo, un torero o un chamaco.

—¿Sos de los argentinos más conocidos en México?

—Los más famosos pueden ser... Libertad Lamarque... no, no, el más famoso artista es Guillermo Murray. También Marga López, Raúl

Astro, Lucy Gallardo y Hugo del Carril.

—¿Una estrella argentina que admires?

—Niní Marshall. Me parece la estrella más auténtica.

—¿Acá sos una sexy de América del Sur, una mata-hombres?

—Puede ser que despierte atracción sexual; mi imagen es la de la actriz anticonvencional, un poco exótica. Pero no hago muchos papeles de vampiresa: casi siempre soy la emperatriz, la gobernadora, la niña rica, la señora distinguida que llega de afuera.

—Las mujeres mexicanas

—por lo menos es lo que vi en la calle— no son bellezas. Así cualquiera se convierte en símbolo sexual.

—Es cierto, aquí no es como en la Argentina, en donde no es que todas (y todos) sean guapas sino que nadie es fea. Pero, curiosamente, entre esa realidad surgieron bellezas notables como María Félix y Dolores del Río.

El estrellato o el estrellarse

—¿Cuándo percibiste que pasaba algo con vos, que eras popular?

—Cuando iba a algún lugar y la gente se paraba, como paralizada, mirándome. Después todo varió. A un popular



los canas le disculpan la boleta a cambio de una sonrisa, las señoras le preguntan en cualquier lado si tal actor es homosexual o si aquella actriz es calva, en los bancos no hay colas que valgan, los taxistas si lo reconocen no le cobran el viaje. Pero antes de esto tuve muchos fracasos y tropiezos.

-Contáme el más desagradable

-Había integrado el elenco de Los jóvenes viejos, y en calidad de tal, me invitaron al festival de Mar del Plata. Era una piba, estaba terriblemente ilusionada. La primera desilusión fue brutal: no me alojaron ni en el Hermitage ni en el Provincial como siempre salía en las revistas. La noche de la exhibición me mandaron a la última fila, no te miento, a la última fila y nadie me dio pelota. Terminó la exhibición y, tras los aplausos y la aprobación, hubo como un cambio mágico. Gente que hasta ese momento ni se había dignado mirarme me dijo: "Cómo te va, Marcelita".

-¿Cómo es una estrella?

-Me parece que en todo el mundo las estrellas son neu-

róticas, ególatras y encantadoras.

-¿Estás hablando de vos?

-Yo también, por momentos, soy así. En otros momentos juego a serlo.

-¿En qué momentos?

-En momentos de trabajo, casi siempre, claro, cuando debo establecer competencias con otra mujer, si la hay. Allí siento como si participara de un duelo, saco a relucir mis uñas, mis armas.

-¿Qué cosas no perdona una estrella?

-La indiferencia. ¿Quieres destruir una estrella? Pues ignórala. La estrella vive de reflejarse en los demás; cuando no hay reconocimiento, no hay brillo.

-¿Cómo se llega a la Argentina?

-Todavía hoy lo más común es la casualidad. En ciertos casos, sin embargo, muchas tienen que acostarse con productores o directores, o con ambos, para llegar.

-¿En qué casos?

-Casos que todos conocemos

-¿Qué casos?

-Son de dominio público

-No de mi dominio. Salgo muy poco.

-No es cuestión de salidas. Es que eres muy joven.

-Gracias. Pero ¿es la cama un seguro camino hacia el éxito?

-Puedes ser una estrella de un año en apenas un mes. Pero no conviene: ¿qué pasa después del año? Sólo quedas arriba si tienes algo.

-¿Qué diferencias existen entre ser estrella en Argentina y serlo aquí en México?

-Hay algunas. En México, el chisme casi no interesa, la intimidad del artista, su vida privada, los romances y los divorcios no le competen a nadie. Pero en cuanto a lo demás, es lo mismo una constante pelea.

-¿Cómo terminó tu pelea?

-¿Por knock out o por puntos?

-Por knock out técnico

Un poco de tango al final

-Una pregunta francamente poco original, pero no se me ocurre otra: ¿qué extrañas y qué aborrecés de la Argentina?

-Extraño a ese café de la Avenida del Libertador y Bulnes, en Buenos Aires, adonde iba casi a diario, con amigos,

para tomar el té con masas y a hablar de pava y en el que pasaba formidables ratos de ocio y de gula. Extraño las típicas conversaciones con mi gente, los reproches tan argentinos: "Por qué no me llamaste" o "Te parece bien, toda una semana sin pasar a verme". Y extraño, muy especialmente, la mirada intencionada (por estos lados se dice cachonda) de los tipos de allá y la sutil, sutil franqueza de sus versos. Aborrezco la ansiedad cotidiana, el apuro sin sentido, la tensión eterna. Yo creo que debe ser la humedad.

-¿Fingiste mucho en este reportaje?

-No, no fingí ni mentí. Tal vez haya ocultado un poco.

-¿Qué cosas?

-Cosas que a la larga pudieron resultarme embromadas o crearme molestias o arrepentimientos por haberlas dicho. Hay algunas cosas que yo guardo para mí solita.

-¿Un reportaje puede destruir?

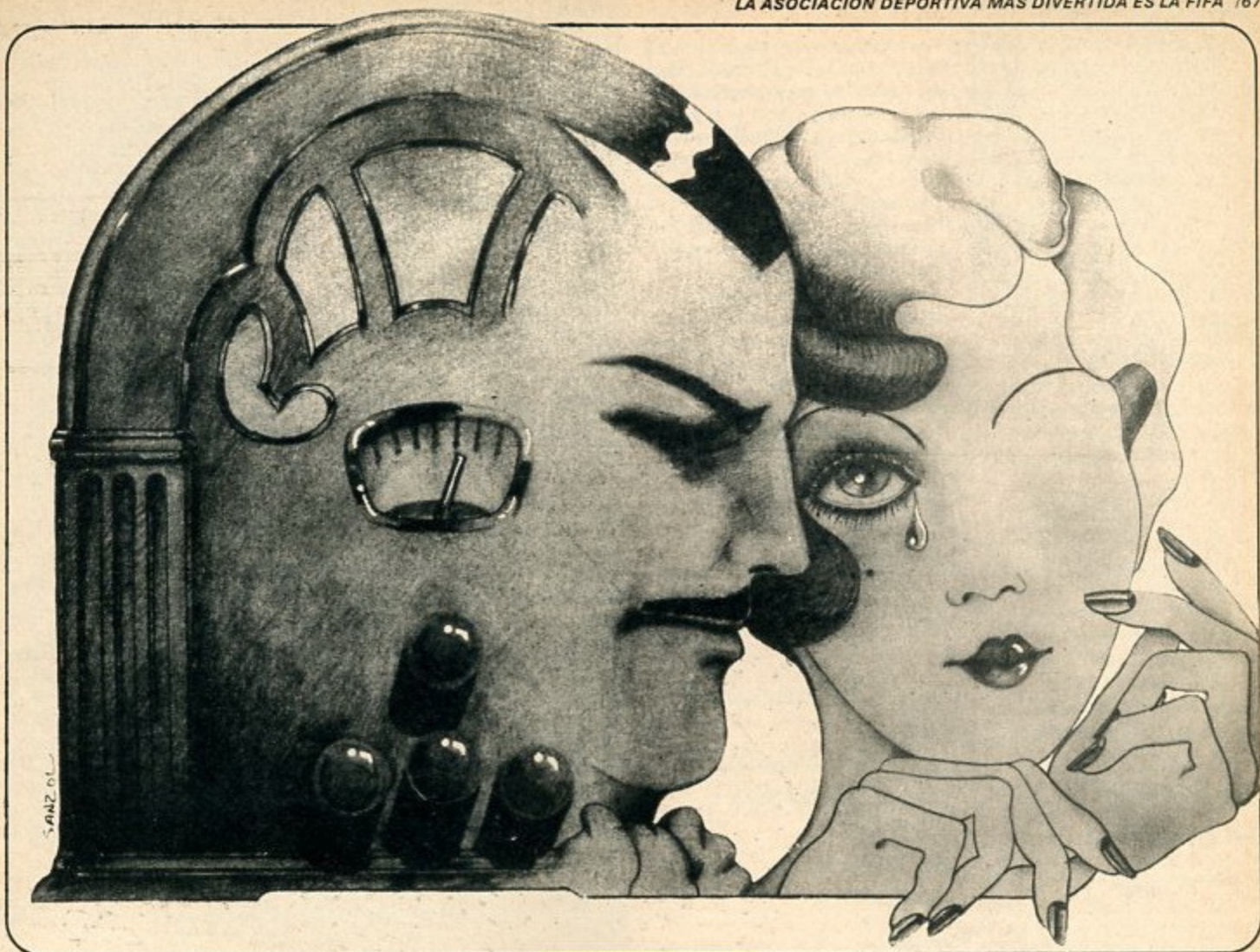
-Sí, cuando se revela algo que el reportero quisiera ocultar celosamente. Que es marica o pelado, por ejemplo.

C.U.

**La noche
de Buenos Aires
no se explica.
Se vive.**



La noche de Buenos Aires.
Balcarce 433, tel. 30-6542/30-4836/33-5392



De la radio a la TV: Nada se pierde, nada se transforma



El radioteatro Satiricón del aire

Por Ricardo Parrotta

Agradecemos la colaboración de Zelmar Gueñol y de Argentores.

"El teatro del aire, como toda actividad de difusión cultural, lleva en sí mismo, en su propio vigor gigantesco, el peligro de su fuerza. Es un ente monstruoso que puede hacer tanto bien como tanto mal"

En 1940, Armando Discépolo definía así al radioteatro. Ese "ente monstruoso", hijo directo del folletín por entregas, padre natural del teleteatro, tío cascarrabias de la fotonovela y, en sus comienzos, hermano de sangre del sainete, marcó las costumbres, carencias y preferencias del oyente argentino durante dos décadas y pico. Ese "ente monstruoso" atomizó a sus sillas a dos generaciones boquiabiertas que tuvieron que tomarse el trabajo de inventarle escenografías y vestuario a una millonada de radionovelas que las emisoras "servían" a media mañana, antes del almuerzo, como postre azucarado, en plena tarde, "a la tardecita", a la hora de cenar, antes de irse a la cama

y acompañando el último bostezo con el velador encendido. La novela de las 11, la de las 2, la de las 4 o la de las 10 marcaban el itinerario cotidiano de "la patrona" en su casa y, a veces, hasta las necesidades sexuales del varón ya domado. Desde "Chispazos de tradición" —altisonante exposición de un gauchismo cocoliche y poco auténtico— hasta el erotismo en camiseta de Nené Cascallar, la metafísica parasexual de Alberto Migré y el desproblematizado y ceniciento Abel Santa Cruz, pasando por los ruidosos Juan Carlos Chiappe, Héctor Bates y Adalberto Campos y la refinada pero fantasmiosa Yaya Suárez Corvo, el radioteatro argentino se basó principalmente en las peripecias del muchachito y la muchachita que luchaban a lágrima partida con cientos de villanos de voz siempre grave y potente. Sólo, tal vez, para que la virginidad de la señorita pudiera ser conservada para el muchachito hasta la noche de bodas.



Intimidadas de una cualquiera

He aquí al autor de esta nota, don Ricardo Parrotta, en momentos de salir al aire con su programa "Tertulia 7".

Como se ve, aún no le han colocado su barba postiza. El presente testimonio gráfico que muestra cómo le hacen la cabeza —por decirlo de alguna forma— a una trascendente figura de nuestro medio artístico, fue suministrado gentilmente por Miguel Angel Merellano, el vengativo.

La magia de la radio

Mis tardes infantiles se hacían bolsa definitivamente cuando la vieja de Rodolfo salía a la puerta de calle y gritaba, aunque su hijo estuviese a dos metros: "Rolfito, entrá adentro que empieza Tarzán". Ese era el momento en que "Rolfito" me dejaba con la pelota en la mano —yo era siempre el que ponía la pelota— y se las tomaba saltando de liana en liana con El Mamucho y El Pelado a escuchar a César Llanos, Oscar Rovito y Mabel Landó en su casa.

Yo no podía ir con ellos porque mi vieja "no quería que me juntara".

Y detrás de aquel trío se iba la vieja de Rodolfo, que para mí era menos simpática que la Mona Chita y les servía unas tazas así de grandes de Toddy que los zánganos se tomaban con bizcochitos Canale.

Para no quedarme solo en medio de la calle yo también me trepaba a una liana y me iba a "la piecita del fondo" donde mi abuela enchufaba la radio grande, la más vieja, la que parecía una catedral de madera, para que yo escuchara a Tarzán. Y en esa "piecita del fondo" donde se guardaban los muebles viejos, cuando nadie me veía, yo me subía al ropero (que era

Tantor) me metía de cabeza en la biblioteca apolillada (que era la casita de Tarzán arriba de los árboles) y agarraba la muñeca gorda, de mi vieja (que era Juana).

Allí, en "la piecita del fondo", rogaba para que nadie se acercara hasta el final del capítulo, sobre todo en la parte que aparecía el brujo y yo entraba a bailar alrededor de la silla de cuero como un indio papanatas. Allí tuve mi primer contacto con el radioteatro, ese mundo invisible que se podía tocar.

Allí salí un millón de veces a cazar por la jungla impenetrable llevando al hombro los trabucos y la espada de Sandokan, el Tigre de la Malasia que dejaba que yo le cuidara las armas, y que no le daba ni cinco de bolilla al Rodolfo, al Pelado y al Mamucho que seguían tomando el Toddy con bizcochitos Canale en la casa de enfrente.

"... Chispazos de gloria patria y tradición nos dieron los libres de nuestra nación..."

Mi abuela siempre me contaba y me cantaba esa estrofa con la que empezaba Chispazos de Tradición, el radioteatro que hizo punta allá por 1930, diez años después del nacimiento de la radiofonía argentina.

"Radioteatros eran los de antes" murmuraba la vieja, recordando a los gauchos gritones de Chispazos, esos gauchos poco auténticos, que podían confundirse con un guapo arrabalero, ubicados siempre en algún lugar indefinido del interior del país ya que con eso bastaba para hacer sentir el sabor a "tierra adentro".

Nuestras abuelas, cabalgaron casi diez años en las ancas de estos gauchos de pacotilla que las llevaban bien lejos, a campo traviesa. Bien lejos de la preparación del puchero, del zurcido de los zoquetes del abuelo y del momento de "baldear el patio" y regar las begonias.

Pero el oyente finol, el que no tenía que preparar el puchero, y mucho menos zurcirle los zoquetes al nono, le daba con un fierro a esa clase de radioteatro, porque cuando querían dar un paseito a caballo por la Pampa, no tenían más que irse al



¡Cuánto tendrían que haber aprendido Los Campanelli de este familón de lunes a viernes!

campo de papa.

Entonces el radioteatro gaucho que, aunque cocoliche y rejuntado, despuntaba el vicio de la lágrima de las matronas, fue desplazado a la periferia del dial. Quedó preso para siempre en radio del Pueblo, Porteña y Mayo, mientras radio Splendid, Belgrano y El Mundo deleitaban con sofisticación a la clase media alta.

Los gauchos y el "camperismo" hicieron su mutis después de casi diez años de galope tendido y se llevaron a Andrés González Pulido, el gallego que inventó Chispazos y que se murió solo, pobre y con la casa embargada en Cosquín, aunque en un solo año había embolsado 70.000 nacionales —con el dólar a 4 pesos— por derechos de autor.

Pulido, que había escrito más de 100 radioteatros, se murió tuberculoso y sin que nadie estuviera a su lado para llamarlo Tata Grande como lo habían hecho en sus mejores épocas...

Por las calles de Pompeya lloran Chiappe y la Mireya

Juan Carlos Chiappe, poeta de melancolía chueca pero vital, místico profano y ruidoso, gritón acongojado, escribió más de 200 radioteatros. El más prolífico de los autores de este género irrumpió en la radiofonía argentina en 1939. Rompió con la característica anterior de las radionovelas y situó a sus personajes en barrios, ciudades y lugares familiares y localizables para el espectador. Rescató una fauna numerosa y ecléctica de personajes, en su mayoría sumergidos, apaleados, miserables, sojuzgados.

Gritos y pocos susurros emanaron de sus capítulos. Sutil sólo en los gruesos rasgos de la realidad, supo manejar el sus-



Silvio Spaventa y Susy Kent, radioteatro: para ellos los años nacen no pasar... en vano



Hilda Bernard y Fernando Siro, pareja en el aire, de la mano de Migré que hacía de las suyas por la radio

penso haciendo muchas veces que no pasara nada durante una docena de capítulos. Las penurias físicas y los castigos al indefenso fueron regulados de su rating radial.

En una de sus novelas había un taradito que era apaleado por el villano. Cuando Chiappe advertía que su audiencia decaía, multiplicaba los golpes del malvado sobre la espalda del taradito y mágicamente el rating subía.

"La historia de Juan Barrientos, carrero del 900" fue una especie de Rolando Rivas que Chiappe escribió en 1957 y que tuvo que traquetear durante 65 episodios de 30 minutos cada uno.

"Nazareno Cruz y el lobo", novelón que ahora va a filmar Favio, salió al aire a través de 78 capítulos por Radio del Pueblo, en 1951.

"Por las calles de Pompeya llora el tango y la Mireya" comenzó a circular en 1960 y tuvo

que ser repuesta en 1964 y en 1966. Pero Chiappe, además de hacerle romper la espalda al taradito, compungiendo a su público, desbordaba buen humor con títulos como: "El Chacho Varela, gaucho desde la vincha a la espuela"; "Carina lafea de la casa"; "Una santa en la mazorca"; "Tango Twist y serenatas: millonarios y alpargatas"; "Inocencio Zabaleta, payuca de pura cepa"; "Llegó Mamerto Feliz"; "Nacho Ramírez no nació para llorar"; "Llegó al patio de la Morocha, Cacho Moreira, porteño del 900"; "Tres pajueranos que suspiran por Buenos Aires" y "El forastero que llegó una tarde".

Pero Chiappe, aún populachero, le habló a su público con toda la verdad de la que era capaz. Porque Chiappe no se hace es.

**Edipo volvé...
mamá te perdona
todo**

Héctor Tomás Octavio, otro gri-

tón populachero, conocido como Héctor Bates (pronúnciese Beits), hizo perdurar un incesto latente por todas sus tramas. Padres y madres coqueteaban ignorantes, con sus hijos, y hasta alguna abuela juvenil solía descubrir en el capítulo número 90 que su novio era su hijo y su hermano era, en realidad, su padre. Ya desde los títulos, madres, padres e hijos, anunciaban la tragedia de desconocer ascendencias y descendencias. Algunos de ellos fueron: "Virgen y madre", "Huérfano en las calles", "El gran secreto de una madre", "El hijo de Genoveva", "El rosario de mi madre", "El rancho de mi madre", "Aquí reina mi madre", "No llores madre mía", "Los negros también son hijos", "Bendita seas, madre mía", "El hijo de la bruja", "El hijo de la presidiaria", "La hija de la selva", "Él mató a mi padre", "Por amor a mi hijo", "La mano de mi madre", "Por amor a mi madre", "Después de Dios mi madre", y "Las madres perdonan siempre".

Este Edipo no resuelto era, sin embargo, perfectamente "resuelto" en los últimos capítulos cuando la madre se estrechaba con su hijo que había vagado durante 80 capítulos tratando de hallar una respuesta más o menos freudiana a su problema. Bates no descuidaba tampoco su lado místico y pergeñó una "Vida de Nuestro señor Jesucristo", "El milagro de la Virgen de Luján" y "Estampas de la Pasión", novelas que luego de ser irradiadas eran representadas en los barrios, como todas las demás.

Se cuenta que, durante una función de La Pasión, el actor que representaba a Jesús en la última escena, moría en la cruz con la testa reclinada y luego de tres segundos de profundo y recogido silencio levantaba la cabeza y publicitaba: ¡Recuerden: mañana tres funciones: matiné, vermut y noche! y como para no romper del todo el religioso clima volvía a reclinarse la barbilla sobre el pecho, siempre desde lo alto de la cruz.

**El jamón que me
negaste**

El rating de los radioteatros estaba a la salida de los teatros. Porque todas las compañías radioteatrales llevaban a los barrios la versión teatralizada de la novela que se estaba irradiando. El teatro Fénix, el Boedo y el

Variedades, en la Capital, eran los más trajinados por estas troupes.

Era en esas salas y en los cines de las localidades bonaerenses donde se medía la popularidad de una radionovela.

Un clima de fiesta popular, de corso multicolor y asamblea general tenían estas funciones en las cuales el público podía visualizar a esa voz que día a día llegaba a su casa. Allí descubrían que el galán joven tenía en realidad más años que el actor que representaba al bisabuelo de la protagonista, y que la protagonista, dulce calandria etérea, pesaba 104 kilos, porque estaba haciendo un régimen para adelgazar. Pero el fervor de las multitudes embellecía o afeaba. Una justicia ciega hacía que grupos exaltados esperaran al villano a la salida del teatro y le propinaran una feroz paliza, como sucedió cientos de veces.

Y el amor popular se materializaba en regalos al primer actor o a la primera actriz. Los presentes, estaban a la altura de la modesta condición de ese público, que pagaba una entrada con los pocos centavos que escatimaba quizá, a otras necesidades. Por eso, en medio de cualquier capítulo radioteatral, el director de la compañía solía recitar: "¡Gracias, gracias a los amigos de Saladillo que nos han mandado un precioso chanco y a la barra del Club O'Higgins, que han hecho llegar unas sabrosas empanadas, y gracias también a Doña Rosa, simpática viejita criolla que nos mandó ¡dos docenas de huevos frescos!; ¡Gracias amigos y atención! el próximo viernes 7 estaremos en el teatro Unione Italiana de Lobos, el domingo 9 estaremos en el teatro Rex de Pilar, el lunes 10 en Coliseo Podestá de La Plata, el martes 11 en el Club Independiente de Castelli, dos funciones. Muchas gracias, muchas gracias amigos y continuamos con el capítulo de hoy".

**La pavota no
eras tú**

También por el interior eran propalados los radioteatros. Una de las causas de la insistencia de los autores en tratar temas gauchescos era el enorme público de las provincias, tanto a través del éter, como en las representaciones teatrales.

Pero este unitarismo artístico

era quebrado por algunas compañías locales que elaboraban sus propios novelones a partir de una temática más definida y encuadrada en la problemática zonal.

Es ya legendario, entre la gente del ambiente radiofónico, el caso de Raúl Martínez, un oriental que se había afincado en Tucumán, en donde escribía una radionovela que se llamaba *La Pavota*, allá por 1948. Tuvo tanto éxito *La Pavota* que Martínez se vio obligado a escribir la continuación a la que, sin pensarlo mucho, tituló en un arranque de originalidad: *La hija de la pavota*.

Esos que dicen pavadas

Junto a Chiappe y a Bates, un autor también popular y exitoso, estaba Santiago Juan Benvenuto, fijado en la memoria general a través de su seudónimo: **Adalberto Campos**.

Campos produjo su mayor éxito radiofónico junto a otro autor: **Roberto Valentí**. Escribieron los 83 capítulos de *"El León de Francia"* que propaló Radio del Pueblo desde julio de 1951, ese León que se anunciaba a la Princesa arrojándole una rosa encarnada por la ventana. Ese León de Francia que peleaba denodadamente con el **Duque de Borgoña** y dio pie al humor popular para rimar: *"Duque de Borgoña se saca la roña con agua colonia"*, y a los pibes para confeccionarse espadones de madera a los que se les adosaba media pelota de goma en la empuñadura para proteger la mano de las otras feroces espadas de madera.

Campos también se especializó en títulos desopilantes: *"Y al hablar dijo mamá"*, *"Piedad, piedad para mi madre"*, *"Fachenzo el Maldito"*, *"Negra madre, mártir"*, *"Silbando bajito está en la esquina, Abelardo Medina"*, *"La tana lavandera tiene tres hijos: tango, fútbol y carreras"*, *"Mi mamá sí que fue guapa"*, *"Yo soy Fachabrutá"* y *"El dolor de María Zulema"*.

Campos también se dedicó a fabricarle novios a la **Rubia Mireya**. Por eso parió a *"El Rubio Millán"*, *"El morocho Barrientos"*, *"Malevo del 900"*, *"El Manco Argüelles"*, y *"Yo soy el Chino Racado"*. Pero la Mireya y los guapos, nunca se encontraron porque iban en horarios diferentes.

No llores que salpicás

Mientras los menos vergonzosos seguían mandándoles chanchos y huevos a **Chiappe, Bates y Campos** y amando a Pancho Staffa y a Rafael García Ibáñez que había comenzado en el Tit-Bits y llegó a escribir casi 150 radionovelas como: *"Aniceto el Gallo"*, *"Pastor Luna"*, *"Enrique de Lagardere"* y *"El secreto de la Doctora Dickson"*, lo más sofisticado de la clase media consagraba a las fabricantes de lágrimas como **María del Carmen Martínez Payva** y **Yaya Suárez Corvo**.

Estas autoras, que "arrancaron" a mediados de la década del 30, arrancaron también los jayes! más lastimeros de la audiencia. Se especializaron en darle con un caño al masoquismo de las oyentes que consagraba una novela sólo cuando ésta las hacía perder varios kilos de lágrimas.

"¿Es de llorar?" preguntaba —me acuerdo— mi maestra de tercero a la de segundo, cuando la otra le contaba que había empezado a escuchar una novela nueva.

Si "era de llorar", si arreciaba una tuberculosis o la muerte prematura de alguna adolescente, la tipa "se prendía" y al otro día derramaba su porción de agua salada detrás del mástil. La Paiva y la Corvo eran las princesitas de la evasión y el masoquismo. Situaban la acción en imprecisas o lejanas regiones (*"A orillas del Nilo"*, *"La ley está lejos"*, *"El muchachito del Pinar"*); jugueteaban con vagos personajes *"Lady Cecilia"*, *"Federa"*, *"Duquesita Sonia"*, *"Stella Maris"*, *"Marcos, el divino bandolero"*, *"Claudio y mi corazón"*, *"Silvia, bésame mucho"*, *"Alejandro, el hipnotizador"*, *"Claudet Nisard"*) y era de lo más habitual que las embarazadas se prendiesen a la radionovela para elegirle nombre a su futuro vástago.

Ya a través de los títulos vendían una filosofía mentirosa del amor y la vida: *"El miedo de amar"* *"Amor era el secreto"*, *"Cuando nace el amor"*, *"Amaba nada más"*, *"Nadie sabe el camino"*, *"Flor de pena"*, *"La vida entró por la ventana"*, *"Siempre amaneció para todos"*, *"Nada más que un hombre y una mujer"*, *"El precio del amor"*, *"Pasión prohibida"*, *"Olvidame, amor*



Las trillizas de oro de la época: la radio fabricaba los ídolos (Tapa Revista "Microfono", 1934)

mío", *"El aire grita tu nombre"*, *"Toda una vida de amor"*, *"Vestida de amor"*, *"El agua tiene sed"* (?), *"Cuando haya rosas en la nieve"*, *"Viviremos mañana"*, *"Yo seré tu mundo"*, *"Por la luz de tus ojos"* y *"Así es el amor"*.

Yaya Corvo había llegado a evadirse tanto de la realidad que además de inventar *"El príncipe de los ojos verdes"* con el que soñaban hasta las esposas de los camioneros llegó a crear *"La Virgen de piedra"*. Tanto éxito tuvo esta radionovela que en Córdoba se levantó, por aquella época, una *Capilla de la Virgen de piedra* hasta la que llegaban miles de oyentes de la novela a pagar sus promesas. Posiblemente, muchos maridos hayan llegado a pedirle favores a la virgen: especialmente que terminasen esos malditos radioteatros.

Y claro, los maridos estaban podridos de que las esposas les pidieran que las llevaran a

pasar las vacaciones al castillo del príncipe de la novela, que les sirvieran las milanesas hablándoles de tú, o les pusieran las ventosas recordándoles que "Marcos el Divino bandolero" nunca se resfriaba.

Qué erótica era tu uña

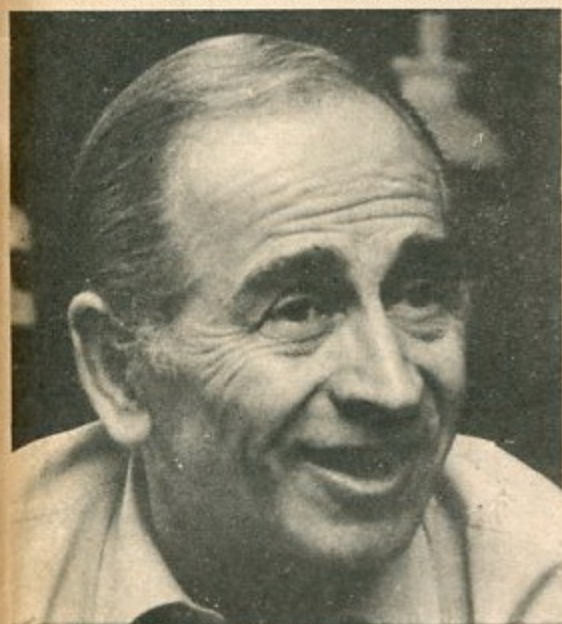
Son pocos los que saben que **Nené Cascallar** comenzó a escribir radionovelas de tanto romper micrófonos.

Porque la **Nené**, era una tenaz oyente de radioteatros y especialmente de los que encabezaban **Silvio Spaventa** y **Susy Kent**, a quienes les mandaba sus libretos. Y tanto rompió los micrófonos que al final le hicieron uno. De ahí en más empezó a romper orejas y otras piezas anatómicas.

La Cascallar, cargó las tintas en lo erótico, en el susurro y lo musitado mientras las muchachitas oyentes descargaban su libido (por llamar



Celia Juárez y Eduardo Rudy: Cuando rompían los bolos toda la tarde



Por las calles de Pompeya lloran Juan Carlos Chiappe y la Mireya a esa descarga de alguna manera)

Pero aun este erotismo en camiseta respetaba el sagrado himen de las muchachitas y las "pasiones arrasadoras" eran apenas unas líneas de fiebre que se curaban con dos aspirinas y metiéndose en la cama... **aunque sin compañía.** Precursora de "Buenas tardes mucho gusto" dedicó muchos de sus títulos exclusivamente a la mujer conociendo la mercadería que trabajaba: "Hogar de mujeres", "Nosotras, las mujeres", "El amor tiene cara de mujer", "Pecado de mujer", "La sombra de una mujer", "De mujer a mujer", "Charles de mujeres", "Cuatro mujeres para Adán".

(A vos ya te va a agarrar Esther Vilar).

Como si todos estos bodrios no fueran suficientes para colmar los colmos, encima inventó a Oscar Casco y a Sergio Malbrán.

Te romperé los tímpanos, involuible mía

El radioteatro erótico trajo aparejado un refinamiento en la elección de las cortinas musicales. La cortina de un radioteatro de éxito, como sigue pasando ahora con el teleteatro, vendía una cantidad apetecible de placas.

Estas musiquitas (que encontraban especialistas como Roberto Prince, Juan Carlos Rocca y Guido Gorgati) creadoras de climas empalagosos como pirulín de barrio, fueron desplazando el trabajo de aquellos sonidistas que se pelaban las palmas de las manos contra las rodillas sacando un galope tendido, resoplando ansiosamente (porque todos los caballos gauchos resoplaban) o frotando un corcho mojado sobre una botella para imitar los gorjeos de los



Oscar Casco: Firme junto al pueblo (LS6)

pajaritos que siempre enmarcan la entrada de la muchacha.

Pero igual, los sonidistas siguieron con su tarea, aunque a esta altura su mayor actividad era besarse los dedos para reproducir el "Chuik" apasionado de la pareja en el sillón del living.

Y entre chuik y chuik, ¡hay que ver los sandwiches de matambre que se mandaba el sonidista!

Tu voz quedó colgada en mi placard

Mientras Nené hacía albóndigas eróticas, el Radio Cine Lux irradiaba gratis adaptaciones de películas en las que los yanquis eran siempre buenos. Los Pérez García demostraban que la familia argentina era irremediablemente de clase media; Abel Santa Cruz ya había empezado a ser el

gigoló de la cenicienta (todas sus novelas están basadas en el esquema de ese cuento infantil) y Alberto Migré demostraba todo lo celeste que podía llegar a ser con títulos como "Una honda tristeza azul", "Un color azul miedo", "Dominarás tu pasión", "Mía", "Una lágrima, un silencio, un adiós" y "Ese que siempre está solo" (¿autobiografía?). En tanto la televisión venía entonando un triunfal **Lo corrieron de atrás, lo corrieron de atrás...** al radioteatro. Y tan embalada venía, corriendo de atrás a la radionovela, que al final se la devoró.

También devoró algunas caras, que hasta entonces habían sido los monstruos sagrados de la radio, pero en la mayoría de los casos **tuvo que vomitarlas.** Una cosa era poner las voces sobre la mesa y otra diferente era poner la cara.

Así fueron desapareciendo del micrófono y de la memoria popular, Domingo Sapelli, Mario Amaya (Churrinche), Rafael Díaz Gallardo (pioneros en Chispazos de Tradición); Olga Casares Pearson y Angel Walk, llorona célebre ella y recio almibarado él que ahora viven apartados y solos en algún lugar de Córdoba; Mecha Caus, otra llorona, Antuco Telesca; Silvio Spaventa, (Charles Boyer del Subdesarrollo), Susy Kent, Carmen Valdés, susurradora que simbolizó a Una mujer en busca de la felicidad; Pedro Tocci, Angel Fassi, Alfredo Noli, Domingo Conte, Américo Acosta.

A todos estos García Satur y Soledad Silveyra de las décadas del 30 y del 40 les cortaron el sonido.

Algunas caras quedaron, como la de Fernando Siro, Beatriz Taibo, Atilio Marinelli, Hilda Bernard, Blanquita del Prado, Roberto Escalada, Guillermo Bataglia y Nora Cullen, Francisco de Paula, Jorge Salcedo y Alcón que hizo el radioteatro del Mundo (2 de la tarde) hasta dos temporadas atrás.

Pero las caras se comieron a las voces.

Ya no quedan radioteatros para los pibes o quizá ya no quedan pibes para el radioteatro, porque ahora, pibe más pibe menos, en lugar de hacerse la espada del León de Francia o querer saltar de liana en liana para encontrar a Tarzán con Chita tratan de convencer al viejo de que le compren un taxi para salir a levantar minas como Mónica Helguera Paz (o mejores).



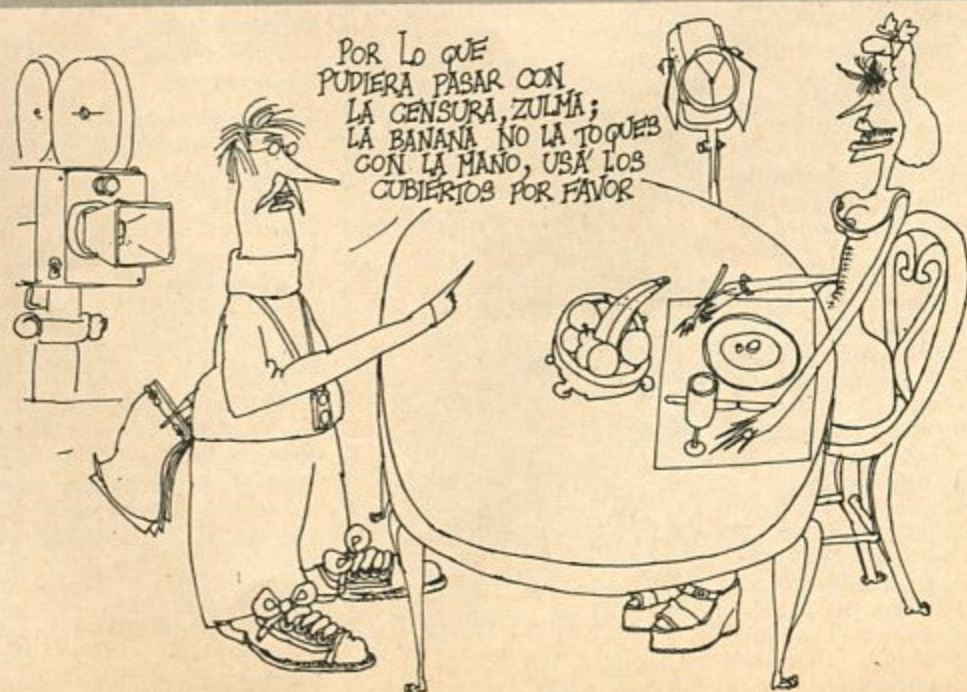
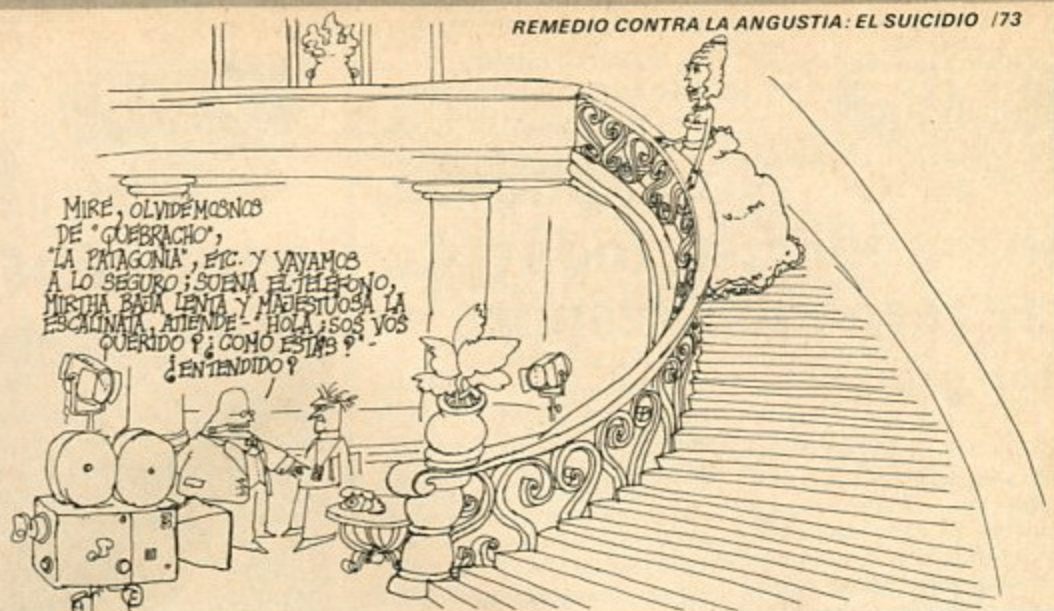
El batacazo
del cine argentino

De lo nuestro lo mejor y lo peor y lo más o menos

por Limura
(Luz, cámara y
no me acuerdo más).



Y se dio buena no más.
El cine argentino está
matando y junto a **La
Patagonia Rebelde**
marchan victoriosos el
agente secreto **Sandro**,
la **Quebracho**
Corporation, **Papá
corazón** (que se quiere
casar), todos envueltos
en una **Gran Aventura**
cuyos resultados son
comentados por todo el
país de **Boquita
pintada en Boquita
pintada**. Claro que no
faltan los escépticos que
sostienen que este
fenómeno es como esos
períodos de inexplicable
buena salud que de golpe
tienen los enfermos
graves y que,
paradójicamente, son
un preanuncio de la
calamidad final, sólo
evitable con unas buenas
dosis de ley del cine. Lo
cierto es que ese mundo
de exhibidores,
directores, estrellas,
intelectuales, canallitas,
periodistas especializados
y semihéroes que
hipotecan la casa para
filmar su obra maestra
señala un suceso que,
seguramente, tiene que
ver con algún crecimiento
general de fe en el país.





Deplorables inventos
radiotelevisivos
para tocarnos la parte
de atrás

"No, diputado, no me conteste todavía... me responde después del corte"

Uno de los vicios más insoportables de la radio y la televisión, uno de los inventos "geniales" de los especialistas en retener y aumentar audiencia, es el que se desliza en los reportajes bajo la advertencia: "No, no me conteste todavía... en un minuto me da su respuesta". Después de esto, surgen las tandas de avisos comerciales hasta que, finalmente, el entrevistado de turno vuelve al sonido y a la imagen para contestar.

Se pretende con este "astuto" ardid que el oyente o el espectador quede prendido al suspenso de la respuesta pendiente y —no hace falta ser demasiado filósofo para darse cuenta— lo que consiguen estos personajes que preguntan es que la gente se aburra, se irrite, cambie de radio o de canal. Lo hace Mirtha Legrand con Nacha Guevara en uno de sus almuerzos, lo llevó al paroxismo Blackie en el recordado "Derecho a réplica", lo hacen en la radio casi todos los mediocres periodistas postergando hasta veinte minutos (en el medio van discos, propagandas, etc.) la concreción de la respuesta, lo hace Raúl Urtizberea, lo hace Jorge Jacobson, lo hace Laly Covas, lo hace cualquier cacatúa que en la esquina criolla sueña con la pinta de Cacho Fontana.

Cabe preguntarse si, como dicen los gestores del espectáculo local, esto es lo que el público quiere: información fragmentada y postergada, el absurdo periodismo de suspenso y entregas, la prohibición de ir al baño para no perderse la contestación. Seguramente que no. Pero lo más sorprendente es que los entrevistados, atrapados por la magia, se prestan estúpidamente a este juego. Hace algunos domingos, por ejemplo, el legislador Horacio Suelto fue entrevistado en

un programa "ómnibus" de radio. Constantemente se le paraban las respuestas, y, entre una y otra sucedía cualquier otro sector de la audición y de la realidad. El dicharachero político, mansito, no dijo nada y entró en la cosa. Tanto este diputado cordobés como todos los que admiten la generalmente guaranga interrupción del diálogo, suelen mostrarse solemnes y cuidadosos de su imagen en otras circunstancias. ¿Se imaginan ustedes a un diputado como Suelto al cual se le diga, en medio de una arenga que espere un poco, que no conteste todavía? Está claro que esto, además, se hace subestimando a la gente, suponiendo que debe recibir ideas, conceptos, opiniones con cuantagotas para que pueda registrarlas y entenderlas y que, de lo contrario, se fatiga y deja de prestar atención. Mucha, mucha gente debe estar esperando al vengador que se juegue, se anime y diga de una vez por todas: "No, ahora no contesto nada". Solamente un vengador, el último héroe americano que no se deje tocar la parte de atrás en nombre del espectáculo, la necesidad de despertar interés de cualquier modo, la sordida tirada de chancleta moral que este mecanismo, sólo inofensivo en apariencia, supone.

M.M. y C.U.



Mentirijillas
criollas

Los asquerosos ganchos del espectáculo

Desde hace más o menos unos cinco años, a los argentinos nos venden el espectáculo desde la publicidad correspondiente a través de una serie de fórmulas tramposas, suertes de cachagiles que abarcan una ya amplísima gama. Desde la bromita intelectualoide para iniciados —¿iniciados en qué?— hasta la cosa pretendidamente erótica e incitante, seguramente pensando en la gente que ve, demasiado fácilmente, la paja en el ojo ajeno. Lo triste no es este nuevo folklore de la pavada sino su demoledora ineficacia: cualquier pelafustán sabe que los espectáculos tienen éxito cuando son buenos y sus virtudes son difundidas de boca en boca por los espectadores. Esto que aquí se escribe no es un invento de humoristas que no tienen nada que hacer, sino que está estrictamente basado en la lectura de las páginas de espectáculos de los diarios y las formas diversas con que los empresarios —unos vivos bárbaros— intentan atraer público a sus shows. Estos son —que se sepa— los que creen que el público es tonto.

Clasificación de chantadas

1. Lo intelectual o social

Canto Popular Urbano
Recitales por...
Gremios y Estudiantes, 50 por ciento de descuento.
Creación Colectiva.
Música y Danza
Contemporánea.
Teatro Popular.

2. Nuevos ricos y psicoanalizados

Canilla libre.
Experimentación Dramática.
Para Común... y Carse.
Calefacción y Refrigeración.
Copia Nueva.
Superproducción.
Entradas con cinco días de anticipación.
Éxito marplatense.
Obra eterna del cine.
Boom del verano 74.
Los nombres seudo graciosos de muchos café concert ("Al fondo y a la izquierda", "El gallo cojo", "La rueda cuadrada", ja, ja, ja)

3. Paja en ojo ajeno

Historia sexual de un porteño.
Audaz o más audaz que nunca.
Picaresco.

Mundo íntimo de la mujer.
Las colegialas se confiesan.
Paolo el ardiente las "voltea" a todas.

El supermacho en acción.
Ahora permitida.
Sin corte.

4. Aprovechamiento del prestigio

La obra máxima de...
Siete veces premiada.
Triunfadora en Europa.
Seleccionada para el festival de...
Dijo Gente... Dijo la Razón...
Dijo Clarín...
La obra más premiada en USA.

5. Mirá cómo tiemblo.

Un hecho real.
Historia sexual de un porteño.
Alejandro Romay Presenta...
Luego de varios años de ausencia.
Sensacional doble programa.
Sandro en cantante... Sandro en acción... Sandro en romance...
¡Ya se estrenó!
El bebé de Rosemary: "Así empezó todo..."

por CH. y S.
(Chocolate y Sacudile)



Gran concurso película "La Mary"

Las Bases:



SATIRICÓN, duramente golpeada por este film que, en vista de las que son sus figuras estelares, conmueve violentamente al mundo del shock business, ha decidido organizar el presente concurso. Los que deseen participar deben responder con seguridad, sin soplar y por correo, las tres preguntas que se formulan por escrito y a continuación:

- ¿En qué parte de la cabina del camión está Susana Giménez (La Mary)?
- ¿Qué está haciendo ella precisamente?
- ¿A qué se debe que Carlos Monzón (el cholo) apriete sus labios y entrecierre los ojos?



En el espectáculo estamos recontrapodridos de...

- ...que Beatriz Bonet jamás haya salido seria en una fotografía.
- ...la frase "El espectáculo debe continuar" cuando en ocasiones, no debe continuar un carajo.
- ...que a Juan Marcelo le gusten tanto las lentejuelas, mostacillas y canutillos.
- ...que los actores declaren que "por fin hago lo que quiero" mientras siguen haciendo lo mismo de siempre.
- ...que todos los novios y futuros esposos de las estrellas y vedettes digan: "Ah, la estrella es ella, no me pregunten a mí..." y después contesten.
- ...que Fidel Pintos haya encabezado el centimetraje de diarios y revistas porque se murió.
- ...que cada vez que se estrena una película de Leopoldo Torre Nilsson se la promocione diciendo: "La máxima creación del director argentino".
- ...el tipo que atiende el almacén en la publicidad del Cheque Verde del Banco de Galicia y que dice: "Recíbelo, hijo, recíbelo..."
- ...que todos los actores digan que en algún momento estudiaron con Agustín Alessio, Carlos Gandolfo o Heddy Crilla o con los tres juntos.
- ...que se sigan haciendo notas titulares: "Pinocho ha muerto; nació Juan Carlos Mareco"
- ...que se siga diciendo que Gloria Guzmán parece cada día más joven.
- ...la pésima actuación de Favio en el comercial de vinos cuando entra diciendo: "Me arruinaron la escena".
- Faltaría que dijese "Corto mano, corto fierro" y sacase la lengua.



REIVINDICACIONES

Qué dan en el Devoto?

Una escueta gacetilla aparecida en "La Razón" el 10 de julio, nos informa que el Ente de Calificación Cinematográfica aplicó una sanción al cine Devoto por permitir a los menores el libre ingreso a la sala cuando se exhibían películas prohibidas para ellos. Este hecho que pasó desapercibido para la gran mayoría, debe llenarnos de orgullo a todos los que aún nos sentimos argentinos y menores. El cine Devoto viene realizando desde hace mucho tiempo —esta es la cuarta sanción que recibe— en la barriada del

mismo nombre, una labor más que valiente y menos que anónima; oponiéndose a la censura con las pocas armas que posee: 3 ó 4 películas a \$ 700 en función continuada.

Los redactores de SATIRICÓN que —sin excepción de ninguno— hemos sentado, más de un sábado de la adolescencia, nuestras asentaderas en sus butacas, le brindamos, desde aquí, nuestro sentido homenaje.

¡Adelante muchachos! la función debe seguir.





Los argentinos y la yeta

Por Ernesto Guelperin (El que toca madera)

La gente cree que los que escriben en Satison una manga de degenerados, liberados y retorcidos, unidos para divertirse jorobando a los demás. Degenerados, liberados y retorcidos... puede ser.

Algunos juicios filosóficos y éticos, que en realidad son miserables lugares comunes.

Usted que es un tipo culto, sabe cuánto tiene que ver la superstición con la ignorancia. Sabe que todo lo que el hombre no puede (o no le conviene) explicarse, es automáticamente adjudicado a poderes sobre, contra, sub o extra naturales.

Esto fue así desde los amuletos prehistóricos, pasando por la mitología griega hasta llegar a los muñequitos antimufa.

Entre los dientes de tigre africano y los cuernitos colorados de Ciudadela pueden existir diferencias estéticas y culturales, pero el fondo es el mismo.

Un hientotote asustado por los relámpagos y un porteño asustado por la inflación tienen diferentes enemigos, pero usan los mismos remedios, más o menos prestigiosos por la moda.

Usted lo sabe, claro que lo sabe. Pero cuando tiene que pasar debajo de una escalera, opta por dar vuelta a la mazana o por caminar por la calle, aunque los colectivos, como Felipe Varela, vengan matando.

La metáfora de la alpargata.

Para entender un poco este asunto, la historia de la alpargata viene al pelo.

Las alpargatas han sido y siguen siendo el calzado de los gauchos pobres. Más desfleecadas, más pobres los usuarios.



Pero, de pronto, la alpargata pegó un estirón en la escala socio-económica.

Y se vieron alpargatas en Gessell, en Pinamar y en Punta. Más desfleecadas, más banana el portador. Con la yeta pasó algo parecido. De producto fabricado y consumido en los suburbios, pasó al Centro y sigue subiendo.

Pero en lugar de "yeta", palabra con olor a zaguán y gusto a Discépolo, se rotuló "mufa", que tiene más que ver con existencialismo fatalista a la criolla. Ya no fue más mi Margarita, ahora la llaman Margot.

"Jettatores", "Mishiaduras", mufas, mufados y mufosos.

Pero, fíjese cómo evolucionan los contenidos.

La "yeta" la trajeron los emigrantes italianos, y aquí se radicó, como la pizza, mezclándose con tradicionales, leyendas y costumbres de criollos, españoles, judíos y sirio-libaneses.

El 13 y el 48, el mal de ojo y el gualicho, las fotografías pinchadas, la sal derramada y los espejos rotos, el pie izquierdo y la zapatilla boca abajo, son otras tantas manifestaciones folkloro-cosmopolitas del miedo y de las gambetas que el hombre inventa para defenderse.

Por otro lado, la mufa empezó como tristeza, pesimismo, abandono.

En los 50-60, la clase media acababa de mamar y de mamar con Sartre, Camus, el primer Sábado Por Corrientes ambulaban los dobles porteños de *El Estranjero* y de *Mateo*, llenos de Náuseas, golpeándose contra los Muros con la mirada perdida, malhumorados y podridos de la vida.

Entonces, algunos fundaron la mufa.

Y la mufa fue exhibida orgullosamente como un signo de distinción intelectual, como los discos de Juliette Greco o de "bop", como símbolo de un "estar de vuelta" sin remedio.

Mufa (del italiano "muffa") quiere decir *moho*. En sentido figurado, según un viejo Diccionario Espasa es "desidia o dificultad de trabajar, ocasionada por el demasiado ocio o descanso".

Pero esta mufa del 50 no era contagiosa o infecciosa, salvo como moda. Nadie le huía a un mufado.

Pero unidos, ¡nunca! la prueba es esta canallada que me han hecho, esta nota que me enchufaron por alardear de descreído.

Miren qué yeta, tener que hablar sobre esto.

A lo sumo se lo imitaba o se lo invitaba a los *parties*.

La yeta —y sus portadores, los yetatores— todavía reinaban en el suburbio como el mate y los bizcochitos de grasa.

Pero... ¡atención! Así como la alpargata, la yeta planificaba el ingreso al asfalto, pisando fuerte.

Mufas son las de ahora

Empezó en la "colonia" artística y en la "colonia" deportiva, dos colonias que todavía no cuentan con sendos movimientos de liberación. Y por ahí la cosa hasta se comprende.

El actor que besa una pata de conejo antes de que lo enfoquen las cámaras o suba el telón o el arquero que patea tres veces el palo izquierdo antes del inicio del partido, están demasiado prendidos a la "popularidad" y tienen demasiado miedo de perderla, como para no caer en alguna variante mágica protectora.

Artistas y deportistas fueron el puente, el Caballo de Troya de la nueva ola bruja que ahora sopor-tamos.

Si el gualicho, la "yeta" y Cia. eran expresiones de la *cultura de la pobreza* este triste espectáculo de la "inteligencia" atacada de miedos, de sospechas, de desfase, de fobis... ¿qué es?

Es la pobreza de la cultura.

De algunas culturas.

Defensa de mufosos

y enyetados

¿Se acuerdan de Nemesio, el embrujado yetatore que rondaba a Isidoro y a Paturuzú? Bueno los Nemesios se han multiplicado y acechan detrás de cada esquina. ¿Qué pasa? ¿Generación espontánea o efecto de algunas causas no demasiado claras?

Basta que a un pobre tipo o tipa le dure bastante la mala racha, que no pueda salir del paso durante meses, para que vecinos y parientes comiencen a investigarle el currículum hasta encontrar misteriosas e infernales asociaciones:

—Una vez le dio la mano a un tipo que, una semana después, crepó de un infarto.

—Otro día pasó delante de un edificio rápidamente destruido por un incendio.

—Fue padrino de un mogólico.

—Es hinch de River.

—A último momento decidió apoyar la candidatura de Ezequiel Martínez.

Con menos que esto es más que suficiente. Una sorda pero indetenible central de informaciones comenzará a darle manija a la biografía negra del individuo. Todo el mundo tendrá material para agregar al gran bolo. Un amigo del primo de un testigo presencial de la catástrofe aportará terribles nuevas.

Se le adjudicarán siniestros pertenecientes a otros mufosos.

Y de la noche a la mañana, sin apelación posible, el condenado será castigado con la muerte civil más espantosa concebible.

Su nombre no podrá ser pronunciado, recurriéndose a metáforas, sinónimos y jerigonzas para aludirlo. Cualquier violación de la regla de clausura se interpretará como connivencia con el enemigo.

Los conocidos darán vuelta la cara o cruzarán la calle para evitarlos.

Sus obras serán repudiadas y se olvidará cualquier contribución al bien de la comunidad.

Su mujer se divorciará y sus hijos lo asediarán con quemantes preguntas sobre su destino cruel.

No encontrará trabajo. Emigrará desesperado y perseguido por la nube de avispas de una maldición inexplicable.

Y sus mismos jueces, sus mismos verdugos, son esos buenos e inteligentes y progresistas individuos que se conmovieron con "Las Brujas de Salem", con la historia de Galileo o con las barbaridades de Torquemada.

Final, si los yetas quieren.

¿Sabe qué me recuerda todo lo escrito? La historia de los chivos emisarios de la humanidad. A esas razas, pueblos o tribus malditas a los cuales se marcó con signos amarillos, escarlatas o muy negros.

Con las mismas "razones" que hoy nos llevan a destruir a unos pocos mufosos, mañana diremos que los uruguayos —así en block— son portadores de terribles fluidos y deben ser, primero evitados y después, si reinciden, destruidos de alguna genocida manera.

Cuando la mano viene de donde viene, puede pasar cualquier cosa, como dijo Panzeri del Mundial. Entonces, ¿por qué no nos sentamos un poco a ver si podemos parar esa mano antes de que la mano sea más grande que nosotros mismos?

GANGAS Y PICHINCHAS

PARA PUBLICIDAD EN ESTA SECCION, COMUNICARSE CON ANALIA / 392-5495



¡¡¡Oíme pedazo de cómodo!!! ¿Por qué no comprás los discos que te gustan, un buen stereo, un cassette? No digas nada; porque tenés que yugar todo el día y no tenés tiempo ni para respirar. ¿Pero para qué estamos nosotros, tenemos que sacar un aviso para que nos conozcas? Oíme atendemos a domicilio!!! Llama 38-7817 y te mandamos una promotora para que te explique.



Cuando tu ropa de gamuza esté triste, ajadada y con profundas ganas de esconderse en el placard avergonzada de su infame condición, llévala al terapeuta. Porque en Buenos Aires hay un infalible manosanta para hacer recuperar a tus gamuzas la personalidad perdida en los agitados avatares de esta vida. Se llama **RENOVADORA DE GAMUZA**, queda en Vera 613, y su teléfono es 54-2083. **RENOVADORA DE GAMUZA**. Ve ya mismo y cura a tu ropa de gamuza de todas, todas sus nanas.



¿No te gusta cortarte el pelo? Entonces seguí leyendo porque esta sugerencia habla de rincones deliciosamente confortables, con música suave, con gente que está dispuesta a tratarte con exclusividad. Esos rincones conforman **UOMO** (Florida 142, Galería Boston, 2º Subsuelo. Pedir hora, T.E.: 45-0716) donde se especializan en cortes de pelo verdaderamente originales, de acuerdo a las ondas novisimas. Y lo hacen todo bien, porque es un lugar que está siempre a la cabeza.



Si está cansado de la vida. Si ya no encuentra nada que lo logre divertir, o simplemente tiene tiempo para bailar, para tomar un buen trago, para sacarle jugo a la noche. Basta con llegarse hasta **KARIM**, Carlos Pellegrini 1143. Lo demás va por cuenta de los tres shows internacionales fuera de serie, la alegría y la calidez y la buena compañía. Como es mejor no llevarse chascos conviene llamar previamente al 41-9629 y reservar su mesa.



Todos saben qué es **LA VEDA** (Florida 1) y mucho más las delicias que los carnívoros pueden deglutir allí. Pero lo que no todos saben es que en tiempos de veda Ricardo Reynoso, maitre del comedero, prepara unos Fetuccinni a la Imbroglia que dejan pasmado al más pintado. Cómo será que Sergio Izquierdo Brown, inspirado por las "pastas", se dedicó a plasmar al Rey de los Fetuccinnis en esta caricatura que es para comérsela...



GRAND MERE produce las siguientes:
 Quiche Solée Vandoise - Quiche Flamiche
 Quiche Lorraine - Quiche de Pulpo - Quiche de Anchoa - Quiche de Carrier - Quiche de Caviar - Quiche de porotos
 Quiche de Conejo - Quiche de Apio - Quiche de Roquefort - Quiche Pomodoro
 Quiche Calamar - Quiche de Alcauciles
 Quiche de Pescado - Quiche de Garbanzos
 Queso Grand-Mère - Queso del Viejo Breugel - Galletitas de Queso - Tarta Mousse - Tarta Pera - Tarta Manzana - Tarta Frutilla - Tarta Douce - Tarta Emmy.



Elija 5 volúmenes y pague solamente 4

Ingrese hoy mismo en el Club del libro de Satiricón.

... Con apabullantes ventajas!

Simplemente llévase 4 de estos fabulosos títulos... y elija uno más, gratis!

Para los lectores de SATIRICON los libros de RODOLFO ALONSO EDITOR, y EDICIONES DE LA FLOR.

Sólo el Club del Libro de SATIRICON puede brindarle esta especialísima oferta abriendo sus puertas para que Usted obtenga cómodamente las mejores obras y los mejores autores de todos los tiempos con descuentos y beneficios insuperables.

Las novelas y cuentos que usted se había prometido leer...

Los ensayos y estudios que sus amigos le recomendaron fervorosamente...

Las obras que han sido decididamente elogiadas por la mejor crítica... ahora reunidos por el Club del Libro de SATIRICON en un ofrecimiento introductorio exclusivo para sus mejores amigos.

**Elija 5 volúmenes
y pague solamente cuatro!**

Al remitirnos su Orden Personal de Reserva usted queda automáticamente asociado al Club de Lectores de SATIRICON: un círculo flamante de exigentes individuos, unidos bajo el cordial y demoníaco signo de SATIRICON.

Como miembro activo del Club, no tendrá ninguna obligación ni compromiso, pero recibirá periódicamente ofrecimientos y novedades, con descuentos y premios excepcionales.

**Actúe ya mismo... seleccione sus títulos
y gane mucho más del 20 % sobre los
precios corrientes!**

(Recorte y remita la orden sin demora)

NUEVOS TÍTULOS! NUEVOS TEMAS!

**El Club del libro Satiricón
se agranda.**

Orden personal de reserva
Club del Libro de Satiricón
Sres.
Club del Libro de SATIRICON
Viamonte 759 - P. B. - Bs. As.

Nombre y Apellido

Dirección

Localidad

YA! Envíennme rápidamente los libros que indico a continuación en las condiciones especiales de este Ofrecimiento Introductorio. Asimismo, como miembro activo del Club del Libro, recibiré periódicamente el Boletín de Novedades, con ofertas, premios y descuentos reservados a socios del Club sin ningún compromiso de mi parte.

Selección títulos

Nº _____ \$ _____ Nº _____ \$ _____

Nº _____ \$ _____ Nº _____ \$ _____

Nº _____ sin cargo.

Acompaño cheque/giro por \$ _____

a la orden de SATIRICON por el importe total de mi adquisición, más \$ 5,- para gastos de envío.



130. LA DOBLE PRUEBA - Marqués de Sade. \$ 23.-



106. DEMONIOS Y SIRENAS - Sacher - Masoch. \$ 22.-



111. LOS INFORTUNIOS DE LA VIRTUD - Marqués de Sade. \$ 19.-



131. ANTLOGIA DEL CRIMEN PASIONAL - Vicente Zito Leoni. \$ 17.-



135. OBRAS COMPLETAS SAFQ. \$ 17.-



114. SARA O LA ULTIMA AVENTURA DE UN HOMBRE DE 45 AÑOS - Restif de la Bretonne. \$ 23.-



102. HISTORIAS DE FANTASMAS - Henry James. \$ 19.-



137. LAS DAMAS GALANTES - Pierre de Bourdeilles. \$ 29.-



139. MEMORIAS 1750-1752 - Canavos. \$ 17.-



128. EL MANUAL DE LOS INQUISIDORES - Nicolás Emmeric. \$ 24.-



122. PSICOANALISIS DEL NAZISMO - Leites N. y otros. \$ 29.-



146. ERNESTINA - Marqués de Sade. \$ 19.-



103. EL HUMOR MAS NEGRO DEL MUNDO - Jarry y otros. \$ 25.-



138. LA HOMOSEXUALIDAD FEMENINA - Bergler, Langer y otros. \$ 19.-



113. CONFESION DE MI VIDA - Wanda de Sacher Masoch. \$ 29.-



140. TIEMPO DE ASESINOS - Bram Stoker y otros. \$ 23.-



123. EL AMOR EN CUESTION - Herbert Marcuse y otros. \$ 23.-



117. CONFLICTOS PSICOLOGICOS DE LA SEXUALIDAD - David Liberman y otros. \$ 39.-



104. VAMPIROS Y OTROS MONSTRUOS - Shelley Mary y otros. \$ 29.-



109. LA MARQUESA DE GANGE - Marqués de Sade. \$ 25.-



126. ANTES Y DESPUES DE DRACULA - Bram Stoker y otros. \$ 29.-



119. LA REVOLUCION SEXUAL EN SUECIA - Birgitta Linner. \$ 19.-



134. HISTORIA SECRETA DE ISABEL DE BAVIERA - Marqués de Sade. \$ 29.-



141. LOS MONSTRUOS QUE VENDRAN - Juan Ray y otros. \$ 17.-



108. LOS CRIMENES DEL AMOR - Marqués de Sade. \$ 19.-



110. TRES NOVELAS EJEMPLARES - Marqués de Sade. \$ 19.-



115. DIARIO DE UN CURA - Paul Jury. \$ 16.-



120. EL AMOR LIBRE - Mijail Bakunin y otros. \$ 16.-



129. EL PRESIDENTE BURLADO - Marqués de Sade. \$ 17.-



141. EL HUMOR MAS NEGRO DEL MUNDO - Bierce, Jarry, Saki y otros. \$ 24.-

¿Mano a mano hemos quedado?..

Con los deditos no

Nosotros preferimos —como dice Horacio Aiello— que las imágenes hablen por sí solas porque son bastante elocuentes. Si, en efecto, queriendo lector, debimos soportar un nuevo plagio, y no es la primera vez, porque hace poco se distribuyó en la Argentina el número de MAD cuya portada copia, lisa y llanamente, nuestra idea de "El gran dedazo". Esta malversación de dibujante, este afano apenas disimulado, este imperialismo en el mundo de la gráfica, esta penetración creativa, esta involuntaria fuga del talento de Andrés Cascioli para tierras yanquis es, desde cualquier punto de vista, una abierta provocación internacional orquestada por Count Basie, la CIA y por qué no decirlo de una buena vez, la revista Time.



206. TROPICO ENAMORADO - La última novela de August Céspedes. \$ 12.—



207. EL GATO EN LA SARTEN - Novela de Mónica Müller. \$ 10.—



208. LOS ULTIMOS DIAS DE LA MONGAMIA - de L. Havas y Louis Pauwels. \$ 22.—



203. EL AGUA - Novela de Enrique Wernicke. \$ 10.—



210. TRES COSAS HAY EN LA VIDA - Novela de Naldo Lombardi. \$ 14.—



211. EL RECUERDO Y LAS CARCELAS - Memorias de Rodolfo Arlot Alfaró. Prólogo de P. Neruda. \$ 10.—



212. PARA UNA MUJER EN FLOR - de Vincius de Moraes. \$ 15.—



213. GARDEL ¿A QUIEN LE CANTAS? - de Darío Cantón. \$ 12.—



214. POMELO - Textos y dibujos de Yoko Ono. \$ 15.—



216. VIVA LA LATA - de Aldo Guglielmino. Ilustrado Quino. Prólogo de Brasó. \$ 19.—



217. PARA LA LIBERACION DEL SEGUNDO SEXO - Textos del Movimiento de Liberación Femenino. \$ 12.—



209. MIRADO - Relatos de Albo Valletta (premio Fondo Nac. de las Artes). \$ 10.—



219. DIARIO DE UN EDUCADOR - de Jules Ceima. \$ 24.—



220. NUEVOS CUENTOS DEL BRASIL - de Rocha, Lispector, Cortázar, etc. \$ 17.—



221. LAS TUMBAS - de Enrique Medina. \$ 32.—



222. PROSTITUTOS - Relatos de Pedro Miret. \$ 18.—



224. OPERACION MASACRE - de Rodolfo Walsh. \$ 17.—



225. MANUAL DEL BUEN ARGENTINO - Humor. Cayetano Bolívar. \$ 25.—



226. TODO PUEDE SER PEOR - Novela de Osvaldo Seligman. \$ 25.—



227. LA LOCA 101 - de Alicia Steinberg. \$ 18.—



228. MEMORIAS DE UN GENERAL MEXICANO - Novela de Jorge Ibarra. \$ 19.—



229. BAJO LAS JUBAS EN FLOR - Cuentos de Angélica Gordischer. \$ 25.—



223. TV GUIA NEGRA - de Carlos Ulanovsky y S. Walger. \$ 29.—



215. 50 GATOS POR DIEZ PESOS - Humor, de Genio Diaz. \$ 16.—



200. BUENOS AIRES DE LA FUNDACION A LA ANGUSTIA - Cortázar, Walsh, Marechal, Vifas y otros. \$ 10.—



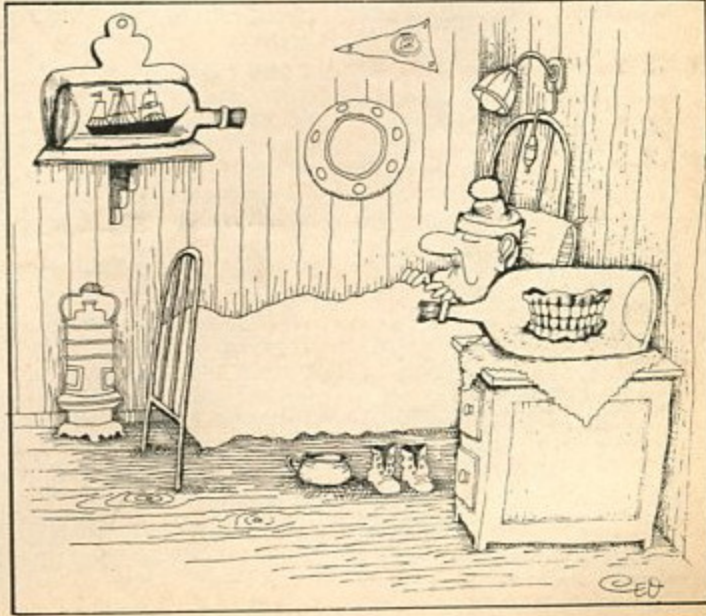
201. EL LIBRO DE LOS AUTORES - Relatos de Borges, Sábato, Castiglione, Lovcraft, Andersen, Melville y otros. \$ 12.—



202. ANTES QUE LA CIENCIA FUERA FICCIÓN - Relatos de Bierce, Salgari, Verne, Capek y otros. \$ 13.50



205. HISTORIAS DE MONSTRUOS - Relatos terroríficos de Juan J. Bajuria. \$ 10.—



Los hábitos del Mulá

Cuentan los hombres fantasiosos que en la antigua ciudad de Beirut solía habitar un derviche de nombre Nasrudin.

Enjuto de carnes, pelilargo, mirada desorbitada y caminar desgarrado, daba pena verlo pasar. Sin embargo, el hombre desandaba las calles luciendo orgulloso una larga túnica roñosa y un par de sandalias que más bien parecían gallinas muertas y desplumadas, creyéndose acaso vestido con las ropas más lujosas y elegantes.

Su sola presencia en la city había bastado para darle a Beirut el bien merecido prestigio de Primer Mercado de Pulgas del Mundo.

Cierto día, antes de que se completara la cuarta luna de ramadán, el propio monarca resolvió tomar partes en el asunto e hizo llamar a Nasrudin al palacio.

—¿Cómo es que tú mismo no te avergüenzas de la suciedad de tus ropas? —increpó el rey.

—Pues verás —respondió con desparpajo nuestro personaje—, yo hago como todo el mundo, me visto relativamente limpio.

—¿Por Alá, que no te entiendo! Me dicen que tienes dos túnicas, ¿pero de qué te sirven si nunca las lavas?

—En efecto —prosiguió Nasrudin— nunca lo hago, pero apenas noto que la túnica que llevo puesta está más sucia que la otra, me la cambio. Eso me permite ir siempre relativamente limpio, ¿te das cuenta?

Sin romper los huevos

Entre los habitantes de la alta Galilea había corrido la voz de que el Mulá Nasrudin era maestro de magia. (Cabe decir que el término "Mulá" significa precisamente "maestro").

—Queremos que nos hagas una demostración de tus poderes.

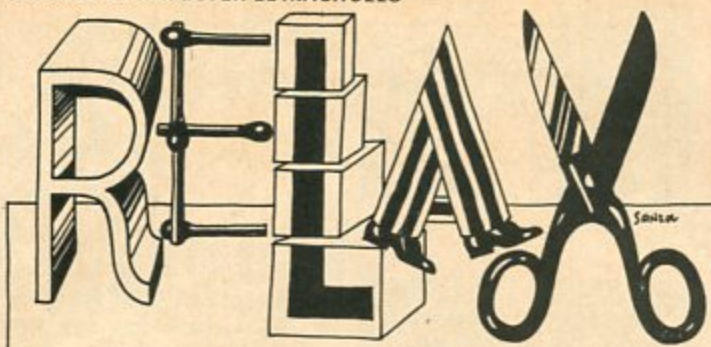
Día tras día venían a pedirselo y Nasrudin, convencido de que si no los satisfacía ya no lo dejarían vivir en paz, consintió en ir a la plaza.

—Necesito que alguien me dé un huevo —solicitó el Mulá ante el pueblo reunido.

Ansiosos como estaban de ver una prueba de magia, no faltó el voluntario que en un acto de raro altruismo le hiciera entrega de uno de sus huevos.

Nasrudin tomó el huevo en la mano y dijo:

—Ahora mismo voy a dejar caer este frágil huevo sobre el piso duro de la plaza, y va a recorrer una distancia de un metro y medio sin romperse.



Por Jaime Poniachick

Nuevos acertijos derviches

Alguién supo decir que el sentido común es una de las cualidades mejor repartidas entre los hombres. Los cuentos de los derviches no hacen más que mostrar (¡y como si esto fuera poco!) lo que el sentido común tiene de "sentido" cuando uno se detiene a meditarlo.

Que cada lector evoque en estos relatos lo que él quiera: un chiste, una fábula, un ejercicio del pensar.

Para mí, el recibirlos y transmitirlos es un acto de simpatía.

Un gesto unánime de maravillado estupor se dibujó en los rostros del público. (Si el lector tuviese un huevo en la mano, ¿cómo haría para cumplir la prueba?)

La apuesta

Después de mendigar durante toda la jornada, el exhausto Nasrudin sólo había obtenido dos miserables monedas.

—Yo que pensaba veranear en Cannes —quejóse—, creo que apenas si llegaré a pie a la Meca.

Atinó a pasar en ese momento por allí un rico mercader libanés, quien se conmovió ante las lamentaciones del derviche.

—Puedo ofrecerte una oportunidad para acrecentar tu fortuna —dijo.

A Nasrudin se le iluminaron los ojos.

—Se trata de una apuesta —agregó el mercader—, te apuesto una moneda a que si me das dos monedas yo te entregaré a cambio tres monedas.

(Si fuese usted el "exhausto Nasrudin", ¿aceptaría participar en la apuesta? Por supuesto, todas las monedas que se mencionan en el relato son de igual valor).

La Lógica

Existe una calle en Alejandría (¡y más vale que os mantengáis alejados de allí!) que comunica con un angosto pasaje llamado "La Lógica". A él acuden los pecadores de tres especies: los mentirosos (o sea, aquellos que siempre mienten), los veraces (o sea, aquellos que siempre dicen verdades), los impredecibles (o sea, aquellos de los que no se sabe cuándo dicen verdad y cuándo mienten).

En el viejo pórtico que da entrada al pasaje hay un anuncio en caracteres árabes que, respetado por todos, reza:

"Vos que entráis en "La Lógica", debéis hacerlo en grupo de tres pecadores, uno de cada especie. Que la furia de Alá os reconforte".

Cierta vez el Mulá Nasrudin se encontraba avanzando por el pasaje, franqueado por otros dos pecadores a quienes nunca había visto antes.

—Yo vengo aquí por ser impredecible —confesó el hombre que iba a la diestra del Mulá. Fue entonces que Nasrudin, llevando la mirada hacia su otro acompañante, le dijo: —Nada tienes que decirme pues ya sé cual es tu pecado.

(Con esta información, también el lector ha de saber qué pecado acongojaba al hombre que iba a la izquierda del Mulá. ¡Pero Alá sabe más que todos nosotros!).

Tierras fértiles

Si algún lector circunspecto se tomara la molestia de abrir una enciclopedia deportiva para inquirir datos sobre la Gran Carrera Pedestres de la Media Luna de las Tierras Fértiles, nada encontraría.

—Sin embargo, usted me dice que participó en esa competencia y que resultó ubicado en el penúltimo lugar.

—Si efectivamente —responde el Mulá Nasrudin—, obtuve el primer puesto.

(Si usted fuera un "lector circunspecto", ¿cómo explicaría el extraño diálogo?).

Don Juan Nasrudin

Pronto ya para emprender vuelo desde el alfombrapuerto de Perth, Australia, el Mulá Nasrudin enredó la vista en un cartel que decía:

¿Lleva Ud. hashish?

Se aproximó entonces al quiosco y pidió unos gramos. La muchacha que lo atendió resultó ser la mujer más hermosas que ojos algunos vieran (¡pero Alá las ve mucho mejores!).

—¿Qué hace usted aquí, morocha?

—Perdí la alfombra mágica de esta madrugada y ahora debo esperar una semana para el próximo vuelo.

—Oh —se chispeó Nasrudin—, permítame que la lleve en mi propia alfombra.

—Oh, no sé —dudó la joven—. De cualquier modo usted ni siquiera sabe a dónde me dirijo.

—¡Beff!, eso no importa. Puedo llevarla al sitio que usted quiera sin que eso me desvíe más que unos pocos kilómetros de mi meta.

(¿Sabe ahora el lector hacia dónde se dirigía el Mulá?).

Soluciones

DO DE SATIRICON.
LIBRO ENCADERNA-
para hacerle entrega del
correctas elegiremos a uno
gan llegar las soluciones
mio. Entre quienes nos ha-
quedan como problema-pre-
y Don Juan Nasrudin
La apuesta, La Lógica

(EMPRESARIALES)

**Nosotros también chupamos las medias,
pero sólo a lo que vale la pena.**

Si, si, señores. Si, si, el ciudadano no es uno sino tres, provienen de Japón y son los señores Midzuno, Okamoto y Maeda, capisimos de la **Citizen Wacht Co.** de Japón, es decir uno de los grandes fabricantes de relojes de venta mundial. A su arribo a Buenos Aires, los funcionarios organizaron una conferencia de prensa junto con **Comercial Montres S.A.**, representantes de la empresa nipona en la Argentina, donde con la precisión de la que tanto se enorgullecen, informaron acerca de las últimas pioladas que distinguen a los nuevos modelos. Todo el esfuerzo fue coronado con opulento manducaje cuyo plato principal fue carne de jabali. Buen provecho.

Papi, no corras. Cuando no son las largas colas ante los obscenos surtidores, son las cuentas escandalosas del gasto mensual. En los tiempos que corren (seguramente a más de 80 K/h, tener un auto implica contar con un nivel económico similar al de Alberto J. Armando, Luis Sandrini o los papás de Andrea del Boca. Para que el consumo de nafta pueda ser aprovechado con menos espanto y más criterio a **Ford Motor Argentina** se le ocurrió la piolísima idea de lanzar una campaña titulada "Econafta" en la que se hace distribución masiva por todo el país de una suerte de síntesis de las medidas más adecuadas para que el auto propio o el que uno consigue prestado del viejo en los fines de semana, pueda ahorrar combustible. Son once recomendaciones referidas a la utilización de los frenos, el estilo para hacer los cambios, el control del marcador de temperatura y sobre todo, el abuso de pique. A ver si le hacemos un poco de caso a este esfuerzo empresario con

signo solidario y nos dejamos de andar pisando viejitas por Libertador, caramba.

¡Adán Viejo y peludo!

Gritarán todos los que alguna vez, largos sus cabellos, doloridas sus espaldas, endurecidas sus manos por el trabajo de oficina, encuentran, como un oasis sito en Tucumán 2199, el Atelier de Corte y Peinado de nombre **ADAN**. Allí, bellísimas damiselas, mientras nos hacen un lavado de cabeza, nos ponen los pelos de punta. Entonces, aparece un señor armado de una navaja que nosotros, que no conocíamos el rito, imaginamos se trata del marido celosísimo que viene en busca de un desagravio, pero no, resulta ser un tipo macanudo que además corta el pelo como las diosas, al tiempo que voces femeninas cual cantos de sirena nos invitan con café, whisky, cigarrillos, etc.. Al cabo de un rato que pasamos envueltos en una melodía más excitante que una liga, nos vemos en el espejo con la cara que siempre soñamos tener. Luego de esta piolada nos vamos ganadores pensando que si Adán no está en el Paraíso, el Paraíso está en **ADAN**.

Viene llegando la

primavera. Hay gente para la que este mes ya hace tiempo que ha dejado de ser invierno. Por ejemplo, los diseñadores de la colección Primavera-Verano 1974/75 de la moda noble de **Fadete**, que fue presentada a los porteños semanas atrás por la División Prendas de la empresa en el Alvear Palace. Más de 130 atuendos confeccionados con telas en su mayoría estampadas sirvieron de complemento a la exposición de los planes de expansión explicitados por Carlos Zaballa, el gerente comercial de esto que es el mayor complejo industrial de tejidos de punto en toda

Sudamérica, según pudo verse en otra de las ideas pìolas de la noche, un audiovisual presentado con mucha originalidad, en el que se descubrió qué cosas ocurren dentro de los 60.000 metros cuadrados que la empresa ocupa con su planta fabril de Don Torcuato. La piolada tuvo acompa~amiento musical de Swing 39. Mucha palmeada de espaldas a los cráneos que programaron la farra, que salió perfecta. ¡Viva las promociones originales!

Los que abrieron las puertas de Devoto

Estos cuatro señores de la foto: DANTE J. CARDINALE (de frente); CIRO SUGASTI (a la izquierda); FERNANDO SUGASTI (de espaldas) y RODOLFO ROCCATAGLIA (a la derecha), son los responsables de haber abierto las puertas de ABITARE Revestimientos, en la Av. Francisco Beiró 4629. Después de semejante hecho se dedicarán a la exposición y venta de materiales inherentes a embellecer el gusto de los constructores y público en general a través de Cerámicas, Alfombras, Papeles Pintados, Azulejos Decorados, Grifería Artística, Mobiliario para baños y cocinas, etc.

Para eso abrieron las puertas de Devoto.

Menos mal.



Lectores solucionistas

El problema-premio de SATIRICON Nº 19 tuvo por ganadora a **María Araceli Calvo** (Capital Federal), quien resultó electa por azar entre todos aquellos que concretaron la propuesta en 20 movimientos. Pase por nuestra redacción (Viamonte 759, P.B.) a llevarse su merecido.

¿Con qué pintas, Carmelito?



El despeinado señor de bigotes que fue tomado al descuido por el objetivo fotográfico, no es mecánico. Se trata de Don Carmelo Carrá, pintor argentino de vasta trayectoria que actualmente reside, haciendo colonialismo cultural, en Francia, donde hasta se dice que lo conocen, por lo menos en la tintorería. Haciendo honor a la verdad, aprovechamos la ocasión para aclarar que publicamos esto porque el joven Carrá, pintor, es amigo de Andrés Cascioli quien acaba de amenazarnos de muerte. ¡Ah!, olvidábamos comentar que expuso en Art Gallery Internacional en la muestra inaugurada el 29 de julio próximo pasado.



ESTAMOS PODRIDOS DE...

...aquellos(as) que dicen no gustarle
ir a los hoteles alojamiento
"porque se va tan a una sola cosa"
...que, con muy mala memoria, los
diarios hablen de cualquier
paparruchada titulándola
"Hecho sin precedentes"
...que los artistas al bautizar a sus
hijos imaginen ser hidalgos
españoles del siglo XV y les
enajeten nombres tan patéticos
como Ramiro, Rodrigo, Baltazar,
Nazarena, etc.
...que los taxistas no exhiban
—como deben— la tarifa de precios
...aquellos escritores (y en especial
humoristas) que continúan
insistiendo con la fórmula...
"del mundo, uníos". Ejemplo:
Idiotas del mundo, uníos
...que los actores y las actrices
siempre digan que su público son
los niños y los viejos
...que cuando alguien comenta
que cumple años de casado siempre
haya alguien que dice: "Hoy
te toca"
...las notas sobre los sobrevivientes
uruguayos en la Cordillera
...los que vuelven de un viaje
y cuelgan en sus casas cartelitos
robados de hoteles extranjeros
que dicen: "Please Do not disturb"
...los que siempre tienen algún
comentario que hacer cuando la
mujer de uno llama por teléfono
a la oficina
...que en las transmisiones de fútbol
por televisión enfoquen durante
excesivo rato al jugador que está
por entrar olvidándose por
completo del partido
...los que al escritor Macedonio
Fernández lo llaman Macedonio
como si fueran íntimos.
...que en infinitas representaciones
de Hamlet se cometa hasta el
cansancio el error de hacer
aparecer al protagonista, cuando su
conocido monólogo: "To be or not
to be", sosteniendo una calavera
que forma parte de otra escena.
...los que dicen: nosotros nos
quejamos, pero en otros países
es peor.

82/ O CON LAS DOS...

El último Cola de Perro:

RICARDO LORENZO "BOROCOTO JUNIOR"

(Dr. en periodismo)

En una época los piratas poseían un barco y empuñaban un sable; hoy, tienen un estudio de televisión y esgrimen un micrófono. Antes vestían de corsario, hoy de comentaristas deportivos, salvando honrosas excepciones entre las que no se cuenta Ricardo Lorenzo "Borocotó Junior", un nombre que sin duda trae emocionados recuerdos a quienes leíamos las **apiladas** que nos brindaba su padre desde **El Gráfico**. Y como si la diferencia entre uno y otro no fuera de por sí suficiente como para hacernos comprender que la pérdida fue irreparable, confirmando una vez más aquello de "nunca segundas partes fueron buenas" su vástago nos lo recuerda día a día; hace poco, por ejemplo, en un reportaje que le hiciera una revista femenina dijo sobre ambos: "Mi fama mantiene la de él y me duele pensar que mi imagen pueda llegar a tapar la suya". Quedate tranquilo, Ricardito, que el verdadero parentesco entre ustedes es más o menos el que tienen la oveja descarriada y el pastor.

Pero la polifacética personalidad de Borocotó J. no le permite instalarse tan sólo en el plano de los periodistas deportivos, ya que el doctor Ricardo Lorenzo, además, es doctor; médico pediatra para ser exactos, profesión ésta que también desarrolla en forma de show merced a las nociones de **pueril cultura** que el susodicho imparte, por los medios muy comunes de comunicación, a todas las madres —sin distinción de estado civil— que quieran saber cómo se baña a un chico, qué es el acné juvenil, la diarrea estival o el pie de atleta.

Y como si esto no fuera suficiente para agotar a cualquier ser humano normal —sobre todo a quien tiene la desgracia de escucharlo— también se desempeña como experto de Crespi en la sección **Armado de Equipos de Fútbol con Botellas de Vino**, ocupación ésta hecha a medida para él, que se especializa en escorchar. He ahí el motivo por el cual un personaje menor como Ricardo Lorenzo ocupa el sitio del Cola de Perro del mes, porque ¿hasta cuándo debemos soportar que se continúe con la falacia de creer que un jugador de rugby nos puede enseñar cuál es el mejor whisky o

un golfista indicarnos en qué banco debemos depositar o que un discutible comentarista deportivo nos hable de vinos?

Puede que para quienes terminan de cobrar una herencia o, por cualquier otra causa están de magnífico humor y en perdona vidas, lo hasta aquí expuesto no resulte suficiente como para gastar tinta en chimango; para todos ellos recomendamos ver los almuerzos de Canal 13 en donde Borocotó Jr. reemplaza por algún tiempo, a la irremplazable Mirtha Legrand, en los que para dar una idea al lector, se desempeña tan bien como su antecesora. Y como para que esa gastronomía nos haga buen provecho a través de lo didáctico, suele aparecer también por allí mostrando a Pelé y sus clases magistrales de fútbol hechas para norteamericanos que no saben siquiera que está penado tocar la pelota con la mano. Como es ligeramente brasileñista, Borocotó Hijo se regodea explicando lo que todos saben. Por suerte, queda el recurso de silenciar el televisor y disfrutar del genio del negro. Pero esta última actividad demuestra cabalmente que ningún terreno le queda chico a Borocotó, el médico de las madres y las novias, el comentarista de fútbol que el país necesita.

Jorge Guinzburg (junior)

YO DE FÚTBOL NO SÉ NADA
PERO DE VINOS...HIC!



Título registrado como marca. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.221.387. Precio del ejemplar \$ 8 en todo el país. SUSCRIPCIONES en la República Argentina por 1 año (12 números) \$ 96. en el exterior Via Aerea \$ 20. NUMEROS ATRASADOS \$ 12. Taller Impresor: Fabril Financiera, Insarte 2035, Taller Tipográfico: Ruype S.A., Piedra 874, Buenos Aires. Editor responsable: Andrés Cascioli.

Correo Argentino Central B
FRANQUEO PAGADO
CONCESION N° 4052
TARIFA REDUCIDA
CONCESION N° 990

satiricón

Aquí están, éstas son, las



Satirijetas

de **satiricón**

Las Satirijetas son las primeras y únicas tarjetas creadas y dibujadas por el mejor equipo de dibujantes argentinos.

Con audacia, con malicia, con inteligencia y con todo lo que todavía no había en materia de tarjetas.

Y son utilísimas para cumpleaños, aniversarios, recuerdos afectuosos, levantes, enamoramientos repentinos, mensajes ocultos...

En todo momento y en cada oportunidad, envíe Satirijetas.

Pero antes de enviarlas, fíjese bien que en la parte de atrás tengan el símbolo y el nombre que encabezan este aviso. Si no lo tienen no son Satirijetas.



Satirijetas: una palmada de afecto en el lugar más indicado.

En venta en los negocios y librerías más bananas del país.

Distribuidores en la R. Argentina "Dalia" Belgrano 1612 Bs. As. "La Máquina" Reconquista 863 Bs. As.

Reconocemos: el Colón es el primer mejor sonido del país. El equipo Apex es el segundo. Porque tiene condiciones:
40 + 40 W de potencia. (Como escuchar desde el mejor lugar de nuestro coliseo).
Máximo factor de amortiguamiento: 160 con 8 ohm, para un total dominio de los parlantes.
Dos fuentes reguladas independientes para sintonizador y amplificador: garantizan una alimentación sin interacciones.

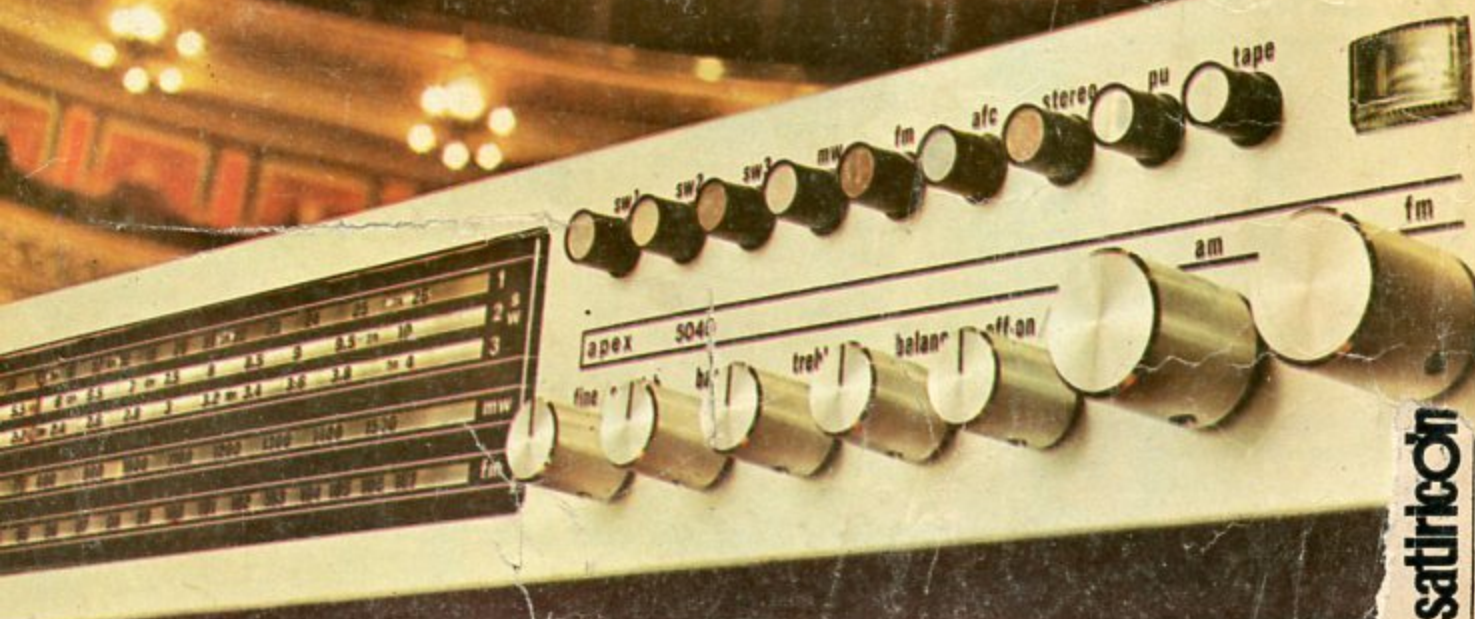
Resultado: sonido sin deformaciones. Sus otras ventajas exclusivas son también para escuchar. Y son muchas. Apreciélas en los mejores audiocentros.

APEX

Un nombre chico para tanto sonido.

Apex Electrónica - Bulnes 1125, Tel. 86-5511, 87-3391, Capital.

**CUANDO SE HABLA
DE CALIDAD SONORA YA
NO SE PIENSA SOLO
EN EL TEATRO COLON.**



satiricón